

¡Venga tu Reino!



**Juventud y
Familia Misionera**

*por una Nueva
Evangelización*

GUÍA DEL MISIONERO
PARA JUVENTUD Y FAMILIA

©COPY RIGHT

Todos los derechos reservados.

Centro de Promoción Integral, A.C.

www.demisiones.com

ÍNDICE

ORACIÓN DEL MISIONERO	6
<i>Carta del Papa Juan Pablo II a Juventud y Familia Misionera</i>	7

CAPÍTULO I

GENERALIDADES DE UNA MISIÓN

1. ¿Qué son las misiones?	8
2. ¿Cuáles son los objetivos de una misión	8
3. Fórmula para la consagración misionera (Rito para la imposición del crucifijo misionero)	9

CAPÍTULO II

EL MISIONERO DE JUVENTUD Y FAMILIA MISIONERA

1. La espiritualidad de Juventud y Familia Misionera	10
2. La mística de Juventud y Familia Misionera	11
3. Carta a un misionero	12
4. Las cualidades de los apóstoles de la Nueva Evangelización	13
5. Cuestionario introductorio	15
6. La importancia del testimonio	15
7. La importancia del testimonio en el vestir	16
8. Dar testimonio con el propio comportamiento	16
9. La dimisión de las misiones	17

CAPÍTULO III

LA VIDA ESPIRITUAL DE UN MISIONERO

1. Oraciones de la mañana	18
2. La meditación	19
3. El Ángelus	22
4. El Rosario	23
Misterios del Rosario	25
Letanías marianas	26
5. Oraciones de la noche	28
6. Preparación para la confesión	30
a. Antes del examen de conciencia	31
b. Examen de conciencia	32
c. Después del examen de conciencia	34
7. Adoración ante el Santísimo	35
8. Pasajes para las reflexiones evangélicas durante las misiones	35

Guía de Pasajes Evangélicos	37
9. El Vía Crucis	43

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA DE LAS MISIONES

1. Horario ordinario para las misiones	48
2. Metodología de las visitas casa por casa	49
a. La llegada	49
b. La conversación	50
c. Conclusión y despedida	51

CAPÍTULO V

EL CATECISMO MISIONERO

Presentación	52
1. ¿Por qué soy católico?	53
2. La verdadera Iglesia de Cristo	53
3. La palabra de Dios	54
4. Los medios de Salvación	56
5. La Santísima Virgen Madre de Dios	58
6. Los Santos	59
7. El Día del Señor	59
8. El fin del mundo	60
9. El Papa, el Vicario de Cristo en la tierra	60
10. Reflexiones Prácticas	61

CAPITULO VI

ÉTICA Y MORAL

El pecado y su maldad	62
1. ¿Qué es el pecado?	63
2. ¿Cuáles son las consecuencias del pecado?	63
3. Santo, ¿yo?	63
4. Sin caridad, nada podemos	63
5. Los pecados de omisión	63
6. El pecado del odio	64
7. La envidia	64
8. El pecado de escándalo	64
9. El pecado de la crítica	64
10. El pecado de la mentira	64
11. ¿Por qué adorar y dar culto a Dios?	64
12. Magia y la superstición, idolatría, adivinación, espiritismo	65

13. La irreligiosidad	66
14. El matrimonio: El amor entre los esposos	66
15. ¿Cómo deben tratar los papás a sus hijos?	67
16. ¿Cómo tratar a los papás?	67
17. ¿Qué es la sexualidad?	68
18. ¿Los fines de la sexualidad?	68
19. Los pensamientos impuros	68
20. Hablar indignamente del sexo	68
21. La fornicación	68
22. El adulterio	68
23. La violación sexual	69
24. El incesto	69
25. La masturbación	69
26. El onanismo o la interrupción del coito	69
27. Los actos sexuales entre homosexuales	69
28. La bestialidad	69
29. Los métodos artificiales de control natal	69
30. La pornografía	69
31. Los bienes materiales	70
32. El robo	70
33. No dar lo justo a los demás	70
34. Cuando dañamos al prójimo	70
35. Los atentados contra la propia vida	70
36. El exceso de alcohol	71
37. Consumo de drogas	71
38. Todo lo que ponga en riesgo la salud	71
39. Los atentados contra la vida de los demás	71

CAPÍTULO VII

LITURGIA Y SACRAMENTOS

1. La vivencia litúrgica y sacramental	72
2. Las posturas, los gestos, los objetos y los colores	73
3. Los Sacramentos	75
Trámites y requisitos para la recepción de Sacramentos	79
4. La Santa Misa: El Rito	80

CAPÍTULO VIII

LAS SECTAS

1. Oración de la fe	89
2. Súplica por los que se han alejado de la Iglesia Católica	89
3. Defender la fe	89
4. Conoce los argumentos y los prejuicios contra la Iglesia	91

5. Dialogar, no discutir	91
6. Lo que dicen los Testigos de Jehová	94
7. Lo que dicen los Mormones	98
8. Lo que dicen los Evangélicos	101
9. Lo que dicen los Pentecostales	105
10. Lo que dicen los Adventistas del Séptimo Día	109
11. Lo que dicen los Bautistas	112
12. Lo que dice "La Luz del Mundo"	116
13. Lo que dice el New Age	121

CAPÍTULO IX

CANCIONES

1. Canciones para la Celebraciones Eucarísticas	122
2. Canciones para el Rosario	128
3. Canciones para la exposición del Santísimo	133
4. Canciones para misioneros	136

CAPÍTULO X

ORACIONES

1. Invocación al Espíritu Santo	138
2. Oración de acción de gracias al terminar una actividad	138
3. Oración a la Virgen de Guadalupe	138
4. Oración por el Papa	139
5. Oración para bendecir los alimentos	139
6. Oración por las vocaciones	140
7. Consagración a la Santísima Virgen	141
8. Bajo tu protección	141

CENSOS PARA LAS VISITAS CASA POR CASA	142
--	-----

RESULTADOS DIARIOS	143
---------------------------	-----

LOS DIEZ MANDAMIENTOS	144
------------------------------	-----

PROMESA MISIONERA	145
--------------------------	-----

DIRECTORIO TELEFÓNICO	146
------------------------------	-----

NOTAS	149
--------------	-----

ORACIÓN DEL MISIONERO

Me has llamado, Padre, a continuar la obra de anunciar el Reino que inauguró tu Hijo, Jesús.

Con los profetas te quiero gritar: Mira, Señor, que no soy más que un niño que no sabe hablar.

Aquí estoy para cumplir tu voluntad y anunciar a todos que Tú eres el Dios del amor.

Tú, Señor, conoces bien toda mi vida, mis dudas, mis fragilidades y mis pasos vacilantes. No puede presumir de nada. Sólo quiero contar a los demás tus maravillas que has hecho desde siempre, por nosotros, los hombres.

Señor, has que en mi comunidad cristiana tu nombre sea proclamado e invocado; que los padres ejerzan su responsabilidad de educadores en la fe; que los evangelizadores confirmemos en la fe a nuestros hermanos que Tú, Señor, pongas en nuestro camino.

Que lo hagamos con profundidad y con vivencias evangélicas.

Señor, que tu Santo Espíritu haga que escuchen mi palabra y fecunde sus corazones con la sencillez de María.

CARTA DEL PAPA JUAN PABLO II A JUVENTUD Y FAMILIA MISIONERA



Queridos hijos e hijas, miembros de Juventud y Familia Misionera del Regnum Christi:

Al reuniros después de haber realizado una amplia misión en las periferias de las grandes ciudades y entre las poblaciones indígenas de la montaña de esa querida tierra mexicana, os saludo cordialmente con la *«paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro»* (1 Tim. 1, 2).

Con vuestra acción os habéis propuesto llevar el Evangelio a todos los hombres, anunciando la salvación con la proclamación gozosa de la Palabra, la alegría de la solidaridad fraterna propia de los discípulos de Jesús y el testimonio ilusionado de vuestra fe. Habéis querido imitar así al Maestro recorriendo las ciudades, las aldeas, enseñando, proclamando la Buena Nueva del Reino, llevando consuelo y esperanza a la debilidad humana (cf. Mt. 9, 35).

Vuestra tierra mexicana ha sido bendecida con una rica y profunda tradición cristiana que especialmente a vosotros jóvenes os corresponde continuar, afianzar, difundir y también defender con valentía ante las sombras amenazadoras que se ciernen contra la fe y los valores evangélicos. Esta era la invitación que os hacía en la primera visita a México en 1979 y que os repito de nuevo: “¡Jóvenes, comprometeos humana y cristianamente en cosas que merecen esfuerzo, desprendimiento y generosidad! ¡La Iglesia lo espera de vosotros y confía en vosotros!” (Discurso a los estudiantes, 30/01/79).

Hoy el mundo necesita una Nueva Evangelización que espera mucho de vuestro legado espiritual y de vuestra generosidad como jóvenes, para que ninguna puerta se cierre a Cristo y para que todos puedan reconocerle como la verdadera alegría, la fuente de toda esperanza y la causa de toda salvación. De Cristo, más que de nadie, tienen necesidad los hombres y las mujeres, las familias, los niños, los ancianos, los enfermos, los fuertes y los débiles.

Como sucedió al Maestro, tampoco vuestro camino es fácil. Pero de nuevo os digo: ¡No tengáis miedo! Siguiendo los pasos de Cristo que se hizo Camino, nuestros pies no vacilarán en la vereda (Sal. 17/16,3). ¡No decaiga vuestro ánimo! Él nunca nos abandona y sabemos bien en Quién hemos puesto toda nuestra confianza (2 Tim. 1, 12). ¡Sed fieles! No os dejéis seducir por falaces reclamos que prometen lo que no tienen y lo que no pueden dar. Tened más bien los ojos puestos en el Señor que no dejará de reconocer a quienes le siguen con fidelidad y prudencia (Mt. 25, 23).

Unidos a Cristo y bajo la materna protección de la Virgen, nuestra Señora de Guadalupe, proseguid en vuestro testimonio cristiano, en vuestro servicio a la Iglesia y en vuestro compromiso misionero. Con estos sentimientos os imparto con afecto la Bendición Apostólica.

Vaticano, 8 de abril de 1998

CAPÍTULO I

GENERALIDADES DE UNA MISIÓN

1. ¿Qué son las misiones?

Las misiones son actividades de Evangelización que se realizan en una comunidad urbana o rural de manera periódica y sistemática, conforme a una metodología específica, bajo la dependencia del párroco del lugar y con la aprobación del respectivo Obispo.

2. ¿Cuáles son los objetivos de una misión?

- a. Se busca llevar el mensaje de Cristo a cada casa, familia y persona que vive en la comunidad a misionar.
- b. Promover, en colaboración con los párrocos y los demás agentes de la pastoral diocesana, la acción misionera de la Iglesia, promoviendo la fe católica y previniéndola de los enemigos que atentan contra esa misma fe.
- c. Tiene como finalidad la Evangelización, la búsqueda de una vivencia auténtica del cristianismo, que se concrete en vida de gracia, en obras y en un compromiso con la parroquia.
- d. Crear un clima adecuado donde puedan nacer, desarrollarse y concretarse inquietudes vocacionales y de mayor entrega al apostolado en la Iglesia.
- e. Imprimir en el mundo católico un estilo militante de vivir el compromiso bautismal a través del trabajo misionero.
- f. La promoción de catequistas, evangelizadores y agentes de pastoral de tiempo completo y parcial.

Las misiones de Familia Misionera tienen además el siguiente objetivo:

- g. Promover los valores propios de la familia y el matrimonio, y crear un clima en el que se propicie el conocimiento y el diálogo entre los miembros de la familia.

3. Fórmula para la consagración misionera (Rito para la imposición del crucifijo misionero)

Después de una breve exhortación (puede ser después de la homilía cuando este rito se realice dentro de la Celebración Eucarística), el celebrante o el director dirige la siguiente oración:

V.

Señor Jesús, que quisiste llamar para colaborar en la obra de la extensión de tu Reino a innumerables hijos e hijas de tu Iglesia, para que fueran mensajeros de tu amor entre los hombres y testimonio vivo de tu caridad, concede a estos misioneros tuyos que hoy se consagran a tu Corazón, la gracia de ser apóstoles incansables al servicio de tu Reino. Fortalece su fe, para que puedan confirmar a sus hermanos. Robustece su esperanza, para que sepan contagiar alegría. Enciende su caridad, para que puedan consolar a los que sufren y ayudarles eficazmente. Concédeles tu Santo Espíritu y hazlos dóciles a sus inspiraciones. Haz que sepan imitar la pureza, la sencillez, la alegría y la entrega de tu Madre. Que Ella les sostenga y anime durante esta misión y durante el resto de su vida. Amén.

En seguida los misioneros pasan al frente a recoger su crucifijo. Vueltos a su lugar, lo sostienen en la mano y todos dicen la siguiente oración:

R.

Jesucristo:

Te entrego mis manos a Ti Señor, para trabajar con amor;

te entrego mis pies, para seguir tu camino con decisión.

Te entrego mis ojos, para ver Señor, las necesidades del mundo.

Te entrego mi lengua para hablar, tus palabras de caridad.

Mi alma es tuya, hábitala, que allí crezca siempre tu amor;

en confianza y fe en Ti, vive y ora siempre en mí.

CAPÍTULO II

EL MISIONERO DE JUVENTUD Y FAMILIA MISIONERA

1. La espiritualidad de Juventud y Familia Misionera

Los misioneros ponen el fundamento de todo su empeño y trabajo apostólicos en cinco grandes amores: **Jesucristo, María, la Iglesia, el Papa y los Pastores y las almas**. Estos grandes amores, vividos con autenticidad, constituyen las líneas fundamentales de la predicación y del apostolado de los misioneros de Juventud y Familia Misionera.

Los misioneros hacen de **Jesucristo** el centro e ideal de su vida, el modelo en el que tienen que transformarse y la meta de su realización humana y cristiana. Para los misioneros el amor a Cristo consiste fundamentalmente en la amistad con Él, en el cumplimiento de sus mandatos y en la vivencia fiel del Evangelio sin glosa, muy especialmente en todo lo que hace referencia a la caridad fraterna y al mandato misionero *«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio»* (Mc. 16,15).

Los misioneros aman a la **Santísima Virgen** con un amor tierno y filial, imitándola en sus virtudes, especialmente en la caridad, la humildad, la pureza y la obediencia, encomendándole el fervor y la perseverancia en su esfuerzo de santificación e invocando su ayuda como Madre. Manifiestan su amor y devoción a María mediante la práctica de algunos actos de piedad, que les ayudan a irse conformando cada día más con sus virtudes. Acuden con confianza a María, encomendándole todos los asuntos y necesidades, y muy especialmente la propagación del mensaje evangélico.

Los misioneros aman con devoción y respeto filial **al Papa**, prestando con fe, total acatamiento y obediencia amorosa a sus disposiciones y mandatos, como venidos del mismo Jesucristo. Veneran con espíritu de fe a los Obispos que enseñan en comunión con el Romano Pontífice, como a los **Sucesores de los Apóstoles**.

Los misioneros aman apasionadamente a la **Iglesia**, continuadora de la misión de Cristo y principio de su Reino en la tierra. Por ello, dedican lo mejor de sí mismos y hacen rendir sus talentos con eficacia, de modo que a través de su apostolado Jesucristo sea conocido y amado por el mayor número posible de almas.

Los misioneros, valorando el amor que Cristo tiene por cada **alma**, no ahorran ningún esfuerzo ni sacrificio con tal de ganarlas para el Reino, estando dispuestos a dar la vida por la salvación de una sola alma.

Los misioneros de **Familia Misionera** cultivan, además, un alto aprecio por la **vida matrimonial y familiar**.

Los misioneros que son **esposos** son auténtico testimonio de vida cristiana por el amor y el respeto mutuo, por la responsabilidad y seriedad con que viven su compromiso matrimonial, por la búsqueda en común de la voluntad de Dios, por el cariño y la ternura recíproca y por la ayuda que mutuamente se prestan. Los esposos misioneros se unen en oración, cultivan la vida sacramental, penetran su vida con el espíritu y las virtudes del Evangelio, y hacen de la vida familiar una escuela doméstica de cristianos íntegros. Los misioneros que son hijos comprenden y ayudan a sus padres, los respetan, comprenden y aman.

2. La mística de Juventud y Familia Misionera

- a. El misionero busca conocer cada día más a Cristo y a su fe.
- b. El misionero es un hombre apasionado por la salvación de las almas.
- c. El misionero es portador del mensaje de Cristo.
- d. El misionero es apóstol copartícipe y polarizado por la misión.
- e. El misionero es el hombre-líder, guía de sus hermanos en la fe.
- f. El misionero actúa con urgencia en la misión.
- g. El misionero es celoso promotor de nuevos apóstoles para la Evangelización.
- h. El misionero es un hombre de oración que busca crecer en santidad.
- i. El misionero se entrega sin cálculo ni medida, con audacia e intrepidez.
- j. El misionero trabaja con método, disciplina y deseo de superación constante.
- k. El misionero fundamenta su fe en la resurrección de Cristo.
- l. El misionero es testimonio de alegría que convence.
- m. El misionero cuida la fe católica de sus hermanos y lucha por incrementarla en su propia vida.

3. Carta a un misionero

Amado misionero:

Te llamé y escuchaste en el silencio esta llamada que mi Corazón te hace. Son tan pocas las almas que desean caminar con mi llamado y llevar a los demás mis palabras de amor y misericordia.

Son tantos los que pierden la pureza por la influencia del ambiente, por la ignorancia, por los medios de comunicación... ¡antes de conocerme y saber lo que soy capaz de hacer por ellos!

Comprende el por qué los misioneros son tan perseguidos por el enemigo. En tu corazón dispuesto a evangelizar está la solución de muchos hogares y de muchas almas.

Tendrás que abrirte para que el Espíritu Santo te ilumine por medio de la oración; tendrás que trabajar en la preparación de los temas para ser un mejor instrumento en mis manos. Haz todo con amor: sufre el posible cansancio, contratiempos... por amor. Trabaja por amor, quiero valerme de ti durante estos días para ayudar y salvar muchas almas.

Ten presente que yo estaré contigo siempre si tú lo deseas. Esfuérzate y cuéntame lo que sientes: tus alegrías, tus tristezas, tus triunfos,... Yo te comprendo porque lo sufrí y sigo padeciendo. Ven al Sagrario a contármelas y verás como encontrarás consuelo en tu corazón.

Te amo intensamente,

Jesucristo

4. Las cualidades de los apóstoles de la Nueva Evangelización

Para salir a predicar el Evangelio es necesario ante todo formar un **corazón apostólico**. Y hay que recordar que se es apóstol **desde dentro**.

Se es apóstol, como lo fue San Pablo, **por vocación**, porque Cristo nos ha llamado a extender su Reino, porque la vocación cristiana es esencialmente vocación al apostolado, porque quien ha renacido como hombre nuevo en Cristo por el bautismo, se compromete a dar testimonio de Él ante los demás. Se es apóstol en la medida en que el hombre está unido a Cristo por la gracia, y se identifica con su misión redentora.

La urgencia del apostolado viene desde dentro, desde el amor que cada uno de ustedes profese a Cristo en su corazón. Ser apóstol es, pues, un componente esencial del ser cristiano. Por ello, predicar el Evangelio no es una tarea más al lado de otras muchas. Es la misión en torno a la cual el cristiano debe polarizar su vida. No se es apóstol por horas o por días. O se es apóstol o no se es. O se tiene mensaje o no se tiene.

Para formar un corazón de apóstol, les aconsejo que pasen largos ratos a los pies de Cristo Eucaristía.

Sólo **el amor a Cristo** da la fuerza para "salir de sí mismo". Salir de sí: ésta es la condición indispensable para "salir a predicar".

El mejor apóstol es quien logra ser un trasunto de Cristo. Entonces la vida misma es predicación y la evangelización es el testimonio de una vida plenamente evangélica.

Movido por el amor a Cristo, el apóstol es **luchador**, es **militante**. El apóstol concibe su misión como una lucha constante contra las fuerzas del mal que existen tanto dentro como fuera de él. Es el Señor quien da la fuerza para pelear en este combate. Y es Él también quien da la victoria y la recompensa.

El apóstol es **magnánimo**. Sabe que ha sido llamado por Cristo para cosas grandes y que no tiene tiempo para detenerse en lamentaciones o pequeñeces, ni puede distraerse en lo que no sea esencial. El apóstol debe tener ante todo un **gran corazón** en donde quepa todo el mundo, pues a todo el mundo ha sido enviado a predicar. Su espíritu ha de estar siempre a la altura de la misión encomendada. Grandes deben ser sus aspiraciones, grandes sus deseos de lucha, grande su capacidad de amar y de donarse.

El apóstol es **tenaz, fuerte y perseverante**. El apóstol ha de ser tenaz para no desistir del esfuerzo; fuerte para combatir sin desmayo hasta el final, hasta el "todo está consumado"; perseverante para no dejarse vencer por el capricho o la veleidad. Sólo una voluntad firme y bien disciplinada, fundada en el señorío de los sentimientos y emociones, podrá perseverar hasta lograr el objetivo.

La lucha será continua. Toda la vida hay que combatir. Por ello, se necesitan apóstoles convencidos de la necesidad de la laboriosidad y de la paciencia como componentes intrínsecos de su misión; hombres habituados a la tenacidad esforzada.

El apóstol es **realista**. El apóstol no puede dejar de ver con claridad cuál es la situación real del campo que le toca evangelizar, ni la de su propia vida, ni las circunstancias concretas en que debe de trabajar. Trabajar con realismo es trabajar con inteligencia, apoyándose en el conocimiento de las dificultades que entraña la consecución de los objetivos y de los elementos positivos con que cuenta para lograrlos.

El apóstol es **eficaz en su labor**. La eficacia del apóstol viene del hecho de que se compromete a hacer todo lo posible, humanamente hablando, para cumplir con la misión que Cristo le confía. No se detiene ante dificultades ni sacrificios. Para él no existen obstáculos infranqueables. Sabe que debe poner al servicio del Reino sus mejores talentos y que la causa del Evangelio no le permite trabajos ni rendimientos a medias.

El apóstol es **organizado**. Trabaja siempre de manera sistemática, ciñéndose a un programa que él mismo se ha trazado. La organización permite al apóstol rendir al máximo en su trabajo pues trabajar es el arte de la eficacia. Todo esto requiere reflexionar antes de actuar, trazar objetivos, analizar dificultades, planear estrategias, proponer soluciones, ponerlas en acción y evaluar los resultados.

El apóstol **está atento a las oportunidades**. No pierde la mínima oportunidad que le prepara la providencia para hacer el bien y difundir el mensaje de Cristo.

El apóstol es **sobrenatural en sus aspiraciones**. Al apóstol no le basta la visión humana de la realidad. Debe saber percibir la presencia misteriosa de Dios que lo invita continuamente a lanzarse más allá de lo que parecería humanamente aconsejable. Emprende obras de envergadura basado en la convicción de que Dios le dará las gracias para realizarlas. Las aspiraciones y los criterios del apóstol no son los de este mundo. Son los del Evangelio. Quien vive así tiene asegurado el triunfo y contagia a los demás su convicción.

5. Cuestionario introductorio

- a. ¿Cuáles son mis actitudes ante esta misión? ¿En qué plan vengo?
- b. ¿Alguna vez, ser católico me ha costado algo? ¿He tenido que defender mi fe en algunas circunstancias?
- c. ¿Hasta dónde soy capaz de llegar por Jesucristo? ¿Qué sería capaz de hacer por Él?
- d. ¿Me doy cuenta de que lo que yo no haga en estos días, nadie podrá hacerlo? ¿He pensado alguna vez en que hay almas que dependen de mi sacrificio, oración y entrega en esta misión?
- e. ¿Qué hay en mi corazón ahora?: ¿cobardía? ¿comodidad? ¿pereza? ¿miedo? ¿generosidad? ¿deseos de hacer algo por Cristo, por la Iglesia, por defender mi fe, por ayudar a mi prójimo?
- f. ¿Estoy en disposición de aceptar a los demás como son? ¿Tengo la disposición de compartir todo con los demás?
- g. Algo que ayuda a la organización general es: la puntualidad, la servicialidad, el trabajo en equipo, ¿estoy dispuesto a vivirlo?
- h. ¿Cuáles son mis metas en estas misiones?

6. La importancia del testimonio

- El testimonio de vida cristiana es una predicación silenciosa, pero eficaz, de la Palabra de Dios.
- Las palabras convencen, pero, el testimonio “arrastra”. Por ello, todo misionero debe buscar dar un buen testimonio cristiano, consciente de que a través de éste, estará evangelizando a las personas que crucen su camino.
- Las personas de las comunidades, esperan encontrar en cada misionero un testimonio de vida cristiana coherente y convincente; por ello, los misioneros deben de respetar ciertas normas de comportamiento.
- Buscamos que los misioneros den auténtico testimonio cristiano: de caridad, de servicialidad, de generosidad, de mansedumbre, de benedictencia, de olvido de sí mismo, de humildad, de espíritu sobrenatural, etc.

7. La importancia del testimonio en el vestir

Las personas de los pueblos ven a los misioneros como sus evangelizadores, como representantes de la Iglesia, por lo mismo, es importante que vayan siempre bien presentados.

A muchas personas y a muchos párrocos no les gusta ver a los misioneros en bermudas o shorts, por lo que hemos preferido que los misioneros vayan siempre en jeans.

Asimismo, es importante que cada misionero porte diariamente el uniforme misionero: playera, paliacate, crucifijo y jeans. Se pueden utilizar sudaderas y chamarras. Por distinción, el uniforme no debe alterarse; por ello, pedimos que los misioneros no corten o alteren la playera misionera.

Buscamos que cada misionero vista dignamente, consciente de que al ir bien presentados, da testimonio de ser misioneros.

8. Dar testimonio con el propio comportamiento

Los misioneros son vistos por la gente del pueblo, como representantes de Cristo y de la Iglesia, por tanto, esperan de ellos un testimonio auténtico y coherente de vida cristiana. Por ello, pedimos que:

- Los misioneros cuiden la distinción en posturas y vocabulario, que se eviten las malas palabras.
- Los misioneros no fumen durante las misiones; ya que en muchas comunidades, el fumar es visto como algo muy negativo. Si alguien quiere hacerlo, que sea siempre en privado; pues a muchas personas les “escandaliza” ver fumar a los misioneros. Por ello, por ningún motivo compren cigarrillos en el pueblo.
- Los misioneros no ingieran bebidas alcohólicas. Está prohibido aceptarlas incluso cuando las ofrezcan las personas del pueblo o el párroco. Si un misionero compra alguna bebida de este tipo, es motivo suficiente para que regrese inmediatamente a su casa.
- Los misioneros se sumen a las diversas actividades de las misiones, respeten el horario y las actividades establecidas.
- Los misioneros eviten las conversaciones ligeras y superficiales frente a los misionados.
- Que los misioneros traten de vivir la misión con austeridad: evitar comprar demasiados dulces, papitas, refrescos, etc., en las tiendas del pueblo; evitar el uso excesivo tanto del teléfono celular como del teléfono del pueblo y sobretodo, en público.

- Por educación y sentido de gratitud, no despreciar la comida que les regala la gente del pueblo. Si fuera el caso, hacer el esfuerzo por aceptarla con agrado y comerla con naturalidad y ofrecer el sacrificio por los frutos de la misión.
- Los misioneros cultiven un auténtico espíritu de caridad entre ellos y la gente misionada.
- Por seguridad y precaución, ningún misionero debe dejar el pueblo que le fue asignado, salvo en caso de emergencia. Si hay algo que indica que es conveniente dejar la misión, avisar al encargado de las misiones.

9. La dimisión de las misiones

Siendo la caridad cristiana el alma de Juventud y Familia Misionera y de todo el Evangelio, los responsables (con previa autorización) *pueden dimitir de las misiones* a aquellas personas que fomenten la murmuración, la crítica, den mal ejemplo a sus compañeros, que conste con certeza que obran con miras a intereses personales o ajenos a los fines de la organización o que no respeten la metodología y los principios propios.

CAPÍTULO III

LA VIDA ESPIRITUAL DE UN MISIONERO

1. Oraciones de la mañana

El misionero, en el momento en que se despierta, santifica los primeros momentos del día dando gracias a Dios y confiándole la jornada con sus trabajos, ocupaciones, preocupaciones, penas y alegrías.

V. En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Ofrecimiento de obras

Señor, Dios del cielo y de la tierra, Creador Padre, Redentor Hijo, Santificador Espíritu Santo: Te ofrecemos las obras de este día, nuestro trabajo y nuestra oración, nuestras alegrías y nuestro cansancio. Te ofrecemos Señor todas las cosas.

Danos firmeza para vivir con autenticidad nuestra vocación cristiana y de apóstoles. Danos paciencia para resistir y superar las cosas que nos hacen sufrir. Danos audacia para confesar tu santo Nombre y sabiduría para saber encontrar siempre dónde está la Verdad.

Nos consagramos a tu ley santa de caridad, nosotros que hoy queremos estar cerca de Ti. Amén

Padrenuestro

*Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
y perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,*

*y líbranos del mal.
Amén.*

Avemaría

Dios te salve, María; llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra mente. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Consagración del día

*Te entrego mis manos a Ti Señor, para trabajar con amor;
te entrego mis pies, para seguir tu camino con decisión.
Te entrego mis ojos, para ver Señor, del mundo su necesidad
Te entrego mi lengua para hablar, tus palabras de caridad.
Mi alma es tuya, hábitala, allí crezca siempre tu amor;
en confianza y fe en Ti, vive y ora siempre en mí.*

2. La meditación

La meditación es ante todo un diálogo atento y amoroso con Dios. Por ello, es necesario aprender a escuchar a Dios en el silencio del alma y explayarse con Él en un coloquio lleno de fe y amor, para entrar en un contacto personal y santificador con Él. Es en este momento cuando baja la luz y la fuerza del Espíritu Santo, la voluntad se conforma con la voluntad de Dios y surgen las decisiones que deben dirigir la vida.

Pasos para hacer bien la meditación

- a. La noche anterior lee la meditación. Al día siguiente te será más fácil desarrollar los puntos de la meditación. Prueba y verás cómo es cierto.
- b. Al día siguiente, preferentemente por la mañana, al inicio de la meditación, invoca al Espíritu Santo. Después, ponte en la presencia de Dios, haciendo los actos preparatorios; de la forma más personal y espontánea posible. Toma conciencia de que Él está ahí, te mira, te

conoce, te penetra con su luz. Orar es unirse con Dios que sabemos que está presente entre nosotros. Si no se establece esta unión con Dios no hay verdadera oración cristiana. Pide ayuda a la Santísima Virgen.

- c. Lee el texto del Evangelio, o la cita que te proponemos, despacio, reflexivamente.
- d. Lee las reflexiones tratando de personalizarlas y aplicarlas a tu propia vida. Ayuda mucho hacerse preguntas como: ¿Qué dicen los puntos de meditación? ¿Qué me dicen a mí en concreto? ¿Qué debo cambiar en mi vida, actitudes, criterios, costumbres, manera de actuar? Se trata de descubrir en la oración qué es lo que me está pidiendo el Espíritu Santo.
- e. Trata de mantener una conversación muy íntima, muy personal con Cristo, con Dios Padre, el Espíritu Santo o la Virgen María.
- f. Haz un propósito muy concreto para la vida. Puede ser algo para este día o algo que podrá durar toda la vida, como cambiar una actitud que no está de acuerdo con el Evangelio.

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu Creador. Y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Actos Preparatorios

Acto de Fe:

Señor, creo que tú estás aquí dentro de mí. No te veo, ni te oigo, ni te siento, pero creo que sí estas realmente aquí. No hay ningún rincón de mi cuerpo o de mi alma escondido para ti, pues tú me penetras totalmente con la luz de tu inteligencia. Creo todo lo que tú me enseñas por medio de Tu Palabra y por medio de la Santa Iglesia Católica.

Acto de Esperanza:

Confío en ti, Señor. Sé que miles de personas confían en otras cosas, como dinero, prestigio, posición social, sus propias cualidades,... pero yo confío únicamente en ti. Sé que nunca me vas a fallar y que siempre eres fiel. Espero en ti para la salvación de mi alma y que me darás todo lo necesario para alcanzar la vida eterna.

Acto de Caridad:

Te amo, Señor, porque eres infinitamente amable. Quiero amarte con toda mi inteligencia, con toda mi voluntad, con todo mi corazón y con todas mis fuerzas. Quiero amarte como tú me amaste, con un amor hecho de esfuerzo y de entrega. Te ofrezco esta meditación como una manifestación de mi amor. Quédate conmigo durante esta meditación y durante toda mi jornada.

Acto de Gratitud:

Te agradezco, Señor, por haberme creado, por haberme llamado a la fe católica. Te agradezco especialmente por todas las veces que me protegiste y no me dejaste caer en el pecado. Te agradezco de antemano el fruto de esta meditación.

Acto de Humildad:

Me doy cuenta Señor de que no soy nada. Soy lo que soy delante de ti. No soy más porque los hombres me alaban, o menos porque me vituperan. Ayúdame a darme cuenta de mi miseria física, moral y espiritual. Si produzco fruto es porque tú me das tu gracia. Perdóname por mis pecados que son muchos. He traicionado tu amor tantas veces...

Acto de entrega:

Yo me consagro una vez más a ti, Señor. Aquí tienes mi boca para hablar las palabras que tú quieres que hable; tienes mis pies para llevarme a dónde tú quieres que vaya; tienes mi mente para que piense lo que tú deseas que piense. Te ofrezco mi corazón para que tú ames a todos los hombres con los cuales me encuentre hoy.

3. El Ángelus

El saludo a la Santísima Virgen se reza por lo menos una vez al día: en la mañana hacia las doce del mediodía o antes de la comida.

V. *El ángel del Señor anunció a María.*

R. *Y concibió del Espíritu Santo.*

V. *Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.*

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

V. *He aquí la esclava del Señor.*

R. *Hágase en mí según tu palabra.*

V. *Dios te salve, María...*

V. *Y el Verbo se hizo carne.*

R. *Y habitó entre nosotros.*

V. *Dios te salve, María...*

V. *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,*

R. *Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*

V. *Oremos:*

Te pedimos, Señor, infundas tu gracia en nuestras mentes, para que los que hemos conocido por el mensaje del ángel el misterio de la Encarnación de tu Hijo, seamos conducidos a la gloria de la Resurrección, por los méritos de su Cruz y Pasión. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

R. *Amén.*

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. (Tres veces)

Oración al Ángel de la Guarda:

Ángel del Señor, que eres mi custodio: puesto que la Providencia soberana me encomendó a ti, ilumíname, guárdame, rígeme y gobiérname en este día. Amén.

4. El Rosario

Uno de los actos de piedad nacidos de la experiencia espiritual de la Iglesia en el curso de los siglos para honrar a la Madre de Dios es el santo rosario.

El rosario es ante todo un método de oración que sirve para contemplar los misterios de la vida del Señor Jesús. El rosario consiste en una mirada a los principales hechos salvíficos de la vida de Cristo, desde la concepción virginal hasta los momentos culminantes de su pasión, muerte y resurrección.

Aquí radica la riqueza y la profundidad de esta sencilla oración, apta para el alma que desea descansar de los afares del día en un diálogo íntimo y sencillo con María y también para la que ansía crecer en el conocimiento íntimo de Cristo, de la mano de la Santísima Virgen. El santo rosario, además, se convierte en las manos de un apóstol en una poderosísima arma espiritual con la que, por mediación de la Virgen, la gracia de Dios abre brecha en los corazones más endurecidos y en las sociedades más alejadas de la fe.

El recuerdo de María no debe faltar en la vida del misionero; es Madre de Jesús y Madre nuestra. Rezar el rosario significa continuar en nosotros la meditación hecha por María, como nos recuerda el Evangelio, sobre los acontecimientos de la vida de Jesús y de la suya. Al mismo tiempo, se le saluda y se le invoca.

Esfuézate por contemplar con amor, serenidad y reflexión los principales hechos salvíficos de la vida de Cristo, desde la concepción virginal hasta los momentos culminantes de la Pasión, Muerte y Resurrección, viéndolos a través del Corazón de Aquélla que estuvo más cerca de Él.

Procura conjugar, en el rezo del rosario, la contemplación de los misterios con la actitud filial, la alabanza en el paso de las avemarías, la adoración en

los glorias, la admiración e impetración en las letanías, para que todo él rezume confianza y amor a María.

“El rosario es mi oración mariana predilecta. ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. En esa plegaria repetimos muchas veces las palabras que la Virgen oyó del Arcángel y de su prima Isabel. Y en el trasfondo de las Aves Marías, pasan ante los ojos del alma los episodios principales de la vida de Jesucristo. El rosario en su conjunto consta de los Misterios Gozosos, Dolorosos y Gloriosos, y nos pone en comunión vital con Jesucristo a través del Corazón de su Madre.”

Juan Pablo II

Oración inicial

*Señor mío, Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
Creador y Redentor mío,
por ser tú quien eres,
y porque te amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón haberte ofendido.
Quiero y propongo firmemente
confesarme a su tiempo.
Ofrezco mi vida, obras y trabajos
en satisfacción de mis pecados.
y confío que, en tu bondad y misericordia infinita,
me los perdonarás y me darás la gracia
para no volverte a ofender. Amén.*

A continuación se hace una petición. Se dice el misterio, se guarda silencio por espacio de unos segundos, para poder fijar la atención en el misterio meditado. Después se rezan un Padre Nuestro, diez Ave Marías y un Gloria.

Misterios del Rosario

GOZOSOS

(lunes y sábado)

- a. La Encarnación del Hijo de Dios.
- b. La Visitación de nuestra Señora a Santa Isabel.
- c. El Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.
- d. La Presentación del Señor en el Templo.
- e. El Niño perdido y hallado en el Templo.

DOLOROSOS

(martes y viernes)

- a. La Oración de Jesús en el Huerto.
- b. La Flagelación de nuestro Señor Jesucristo.
- c. La Coronación de espinas.
- d. Jesús carga con la Cruz.
- e. La Crucifixión y Muerte de nuestro Señor.

GLORIOSOS

(miércoles y domingo)

- a. La gloriosa Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.
- b. La admirable Ascensión de Jesús al cielo.
- c. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.
- d. La Asunción de la Santísima Virgen al cielo.
- e. La Coronación de nuestra Señora, Madre de la Iglesia.

LUMINOSOS

(jueves)

- a. El Bautismo del Señor en el Jordán.
- b. La autor revelación de Jesucristo en las bodas de Caná.
- c. El anuncio del Reino de Dios y la llamada a la conversión.
- d. La Transfiguración del Señor.
- e. La institución de la Eucaristía.

Terminando el quinto misterio se añade la Salve:

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra. ¡Dios te Salve! A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra. Vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de

<i>Torre de David</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Torre de marfil</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Casa de oro</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Arca de la alianza</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Puerta del cielo</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Estrella de la mañana</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Salud de los enfermos</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Refugio de los pecadores</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Consuelo de los afligidos</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Auxilio de los cristianos</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los ángeles</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los arcángeles</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los patriarcas</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los profetas</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los apóstoles</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los mártires</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de los confesores</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de las vírgenes</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de todos los santos</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina concebida sin pecado original</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina elevada al cielo</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina del santísimo rosario</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de las familias</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Reina de la paz</i>	<i>Ruega por nosotros</i>

*Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oración final:

Te rogamos Señor nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

O bien:

Oh Dios, cuyo Hijo Unigénito nos alcanzó el premio de la salvación eterna con su vida, muerte y resurrección; te pedimos nos concedas que al venerar los misterios del rosario de la bienaventurada Virgen María, vivamos sus enseñanzas y alcancemos las promesas que en ellos se contienen. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

5. Oraciones de la noche

V. *En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.*

R. *Amén.*

Oración:

Te adoro, Dios mío, y te amo con todo mi corazón. Te doy gracias por haberme creado, porque me has dado la fe y porque me has conservado en este día.

Perdóname por todo lo malo que hoy he hecho y por todo el bien que he dejado de hacer. Te ofrezco todo lo bueno que hoy hice, mis alegrías, éxitos y buenas obras. Gracias Señor porque me ayudaste con tu gracia.

Guárdame en el descanso de esta noche y líbrame de todo peligro. Que tu gracia y tu bendición descienda sobre nosotros. Amén.

Examen de conciencia

Ponte ahora en la presencia de Dios para hacer este examen del día.

- a. ¿Cuáles han sido mis disposiciones durante este día?
 - Negativas: desgana, egoísmo, falta de colaboración con los demás, temor del qué dirán,...
 - Positivas: generosidad, sinceridad, entusiasmo,...
- b. ¿Me he sobrepuesto al cansancio, mal humor, tristeza, pereza, etc., cuando se me han presentado?
- c. ¿He ofrecido a Dios lo que más me costó en este día por los frutos de la misión?
- d. ¿He apreciado todos los medios espirituales que he tenido para acercarme más a Dios por el fruto de esta misión: oraciones, misa, visitas al Santísimo?
- e. ¿He confiado más en mi trabajo personal y cualidades que en el poder que tiene la oración?
- f. ¿Me esforcé por colaborar con toda mi Unidad?
- g. ¿En qué pienso que debo superarme mañana?

Padrenuestro

*Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
y perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.*

Avemaría

*Dios te salve, María; llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú
eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.*

*Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la
hora de nuestra muerte. Amén.*

Credo

*Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;*

*padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
y que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.*

Gloria

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.*

6. Preparación para la confesión

No hay pecado que no pueda ser perdonado, si nos acercamos al trono de la misericordia con un corazón contrito y humillado. Ningún mal es más poderoso que la infinita misericordia de Dios.

La confesión frecuente, recomendada por la Iglesia, aumenta el justo conocimiento propio, hace crecer la humildad cristiana, ayuda a desarraigarlas malas costumbres, aumenta la delicadeza de conciencia, evitando caer en la tibieza o en la indolencia, fortalece la voluntad y conduce al alma a un constante esfuerzo para perfeccionar en sí misma la gracia del bautismo y a una identificación más íntima con Jesucristo; asimismo, ayuda a afianzar la experiencia de la propia impotencia en el orden sobrenatural y a confiar plenamente en la gracia de Dios nuestro Señor.

Consciente de la necesidad permanente de la conversión del corazón para la realización plena de la voluntad de Dios sobre tu vida, acude al menos dos veces al mes al sacramento de la reconciliación, haciendo de él un encuentro vital y renovador con Cristo y con la Iglesia.

a. Antes del examen de conciencia

- Haz la señal de la cruz, ponte en presencia de Dios y pídele luz.
- Deja hablar el corazón y oirás palabras íntimas.

Puedes ayudarte de la siguiente oración:

“Dios mío, heme aquí de nuevo con el ánimo de recibir el sacramento de la penitencia. Bajo tu mirada voy a examinar mi conciencia. Dame tu luz para ver mis pecados y tu gracia para que me acerque con confianza al sacerdote que está aquí como tu representante. Ayúdame a conocer bien mis pecados y a encontrar en lo posible la causa de éstos. Haz que los deteste sinceramente y me corrija...”

Virgen María, alcánzame la gracia de ser sincero en mi confesión y renacer a la Vida de una manera más generosa y entusiasta”.

- A continuación, busca lentamente tus pecados recorriendo el cuestionario aquí propuesto.
- Después de cada interrogante, pregúntate si has sido negligente en ese punto, por qué y cuántas veces.

Observaciones:

- Si tienes pecados mortales debes decir el número y las circunstancias agravantes.
- Es imposible declarar todos los pecados veniales e imperfecciones. Te basta con acusar los tres o cuatro más importantes para ti y no te preocupes si olvidas otros. Es recomendable que digas los cometidos en plena deliberación, los que indican una imprudencia manifiesta, los que son causa de otros pecados o los que más te cuesta decir.
- No te acostumbres a repetir una letanía de faltas veniales, sin precisar más. Por ejemplo, no digas: he sido perezoso, glotón, vanidoso, impaciente. Equivaldría a decir, tengo una nariz, una boca, dos ojos, porque todos cometemos más o menos esas faltas. Lo principal es que precises tu manera de ser.
- Procura en lo posible encontrar la razón por la que has cometido los pecados. Esto exige realmente reflexión y esfuerzo, pero indica tu preocupación por ser mejor y permite a tu habitual confesor calibrar tus tendencias buenas y malas, el móvil de tus acciones y de esta manera podrá darte consejos más fácilmente y precisar contigo hacia dónde puedes dirigir tus esfuerzos hasta la próxima confesión.

b. Examen de conciencia

PRIMER MANDAMIENTO

Amarás a Dios sobre todas las cosas.

- ¿Tengo amor filial a Dios? ¿Tengo confianza en Él?
- ¿He abusado de su misericordia?
- ¿Estoy unido ardientemente a Dios?
- ¿He sentido vergüenza de manifestar mi fe católica?
- ¿Estudio a fondo mi religión?
- ¿Evito todo lo que pueda dañar mi fe (lecturas, canciones, películas, espectáculos, etc.)?
- ¿He hablado mal de mi religión?
- ¿Rezo todos los días? ¿Estoy atento durante la oración? ¿He tenido una postura digna?
- ¿He rechazado las oraciones de la mañana y de la noche?
- ¿Me preparo bien para comulgar y doy gracias después?
- ¿He hecho confesiones o comuniones sacrílegas?
- ¿Cumplí la penitencia de la última confesión?

SEGUNDO MANDAMIENTO

No tomarás el nombre de Dios en vano

- ¿Pronuncio con respeto el nombre de Dios?
- ¿He hecho juramentos falsos o inútiles?
- ¿He prometido algo a Dios con ligereza? ¿Cumpló mis promesas?

TERCER MANDAMIENTO

Santificarás las fiestas.

- ¿He oído misa todos los domingos? ¿Entera? ¿He llegado tarde o salido demasiado pronto?
- ¿Participo en la misa con devoción?
- ¿Escojo distracciones sanas durante el resto del día?
- ¿Me he dedicado el domingo a un trabajo manual largo o fatigoso?
- ¿He vivido los tiempos litúrgicos (Cuaresma, Semana Santa, Navidad,...) con el espíritu y con las obras que recomienda y manda la Iglesia, preparando mi corazón para acompañar a Cristo en sus misterios (Nacimiento, Pasión, Resurrección) y obrando con especial caridad y espíritu de reparación?

CUARTO MANDAMIENTO

Honrarás a tu padre y a tu madre

- ¿He sido cariñoso con mis padres? ¿Les obedezco? ¿Con prontitud? ¿Alegremente? ¿Les he ayudado con gusto?

- ¿He sido respetuoso con los sacerdotes?
- ¿He sido respetuoso con mis educadores? ¿Les he obedecido?
- ¿He mantenido la cordialidad con mis condiscípulos?
- ¿He sido respetuoso con mis padres ante ellos y ante las demás personas, agradecido con lo que me han dado?

QUINTO MANDAMIENTO

No matarás

- ¿He sido servicial con todos los de la casa y en la calle?
- ¿He dado siempre buen ejemplo?
- ¿Me he enfadado? ¿He provocado discusiones? ¿He dicho palabras hirientes? ¿He golpeado a alguien? ¿He guardado rencor? ¿He tenido envidia, odio? ¿Deseado mal a otro?
- ¿He cuidado la salud de mi cuerpo? ¿Y la de los demás? ¿O la he expuesto a peligros, ingiriendo alcohol o fumando en exceso, ingiriendo drogas, manejando con imprudencia o después de ingerir alcohol? ¿He incitado a otros a que lo hagan?
- ¿He herido a los demás con mis palabras o mis obras? ¿Los he herido de muerte en su vida física? ¿He matado la reputación de los demás con mis críticas?

SEXTO Y NOVENO MANDAMIENTO

No cometerás actos impuros ni tendrás pensamientos ni deseos impuros.

- ¿He sido puro en mis pensamientos y deseos? ¿He evitado los malos pensamientos, procurando pensar en otra cosa?
- ¿He sido puro en mis miradas? ¿En mis lecturas, diversiones?
- ¿He sido puro en mis conversaciones?
- ¿He escrito o dibujado algo impuro?
- ¿He sido puro en mis acciones? ¿Connmigo mismo? ¿Con los demás?
- ¿He evitado las ocasiones peligrosas?
- ¿He orado cuando me vino la tentación?
- Si estoy casado, ¿he respetado a mi pareja, relacionándome con ella con respeto sincero? ¿Le he sido fiel?

SÉPTIMO Y DÉCIMO MANDAMIENTO

No robarás ni codiciarás los bienes ajenos

- ¿He robado? ¿Dinero? ¿Cuánto? ¿He robado alguna cosa?
- ¿He restituido lo que no me pertenece?
- ¿He deseado lo que no me pertenece: en la casa o en la calle...?
- ¿He malgastado lo que han puesto a mi disposición?
- ¿He gastado mi dinero o bienes en cosas innecesarias, dejando a mi familia sin los bienes necesarios?

OCTAVO MANDAMIENTO

No levantarás falsos testimonios ni mentirás

- ¿He mentido?
- ¿He hablado mal de otros sin necesidad? (maledicencia, calumnia).
- ¿He permitido que castiguen a otros por mi culpa?
- ¿He hecho trampas?
- ¿Soy honesto en mis exámenes en la escuela, en la universidad, en mis exámenes de conciencia?

MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

- Comunión en Pascua.
- Confesar por lo menos una vez al año, o antes si hay peligro de muerte o se tiene que comulgar.
- Ayunar y abstenerse de comer carne en los días que la Iglesia lo manda.
- Participar en la Misa los domingos y fiestas de guardar.
- Ayudar a las necesidades de la Iglesia.

PECADOS CAPITALES

Soberbia, avaricia, lujuria, ira, pereza, gula, envidia.

- ¿He sido orgulloso, envidioso, glotón, colérico, perezoso, vanidoso?

DEBERES Y RESPONSABILIDADES

- ¿He cumplido seriamente mis deberes, mis tareas?
- ¿He estorbado a los demás cuando trabajaban?
- ¿He procurado formar mi voluntad?
- ¿He hecho algo por los demás? ¿Soy egoísta?
- ¿He cumplido con mis deberes de estado de vida (esposo, padre de familia, hijo, religioso, etc.)?
- ¿He aprovechado el tiempo en mi trabajo?

c. Después del examen de conciencia

Recuerda que sin contrición no hay perdón. Te puede ayudar para disponer tu corazón, meditar el acto de contrición que rezas al final de la confesión:

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu pasión y muerte, apiádate de mí y dame tu gracia para nunca más volverte a ofender. Amén.

7. Adoración ante el Santísimo

La vocación al sacerdocio o a la vida consagrada es un don de Dios para la persona que Él llama a seguirle. Es una llamada a estar con Él y a ir a predicar su Palabra a los hombres, a amarle más y a amar más entregadamente a los hermanos.

"Caminando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos: Simón, que se llama Pedro, y Andrés, su hermano, los cuales echaban la red en el mar, pues eran pescadores; y les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. Ellos dejaron al instante las redes y le siguieron."

(Mateo 4, 18-20).

Dios ha querido escoger hombres de entre nosotros para transmitir su Palabra a los demás; sacerdotes, religiosos y religiosas, almas consagradas que le hagan presente entre los demás hombres. Pero Él nos dijo que se lo pidiéramos, que le rogáramos que enviara obreros a su mies. La adoración ante el Santísimo Sacramento es un momento especial de gracia para pedir por las vocaciones, para que Dios ilumine a muchos hombres con su llamado, y que éstos posean la fuerza y la generosidad para responderle. La adoración es también un momento para pedir por la perseverancia de nuestros sacerdotes y almas consagradas, por su santidad y la de los hombres que les han sido confiados.

Procura dejar establecido el Programa de Adoración por las Vocaciones en cada comunidad que misiones. Habla con el párroco o con los catequistas para ello. Que no quede ningún rincón de la tierra donde no se eleve una oración al Señor por las vocaciones.

8. Pasajes para las reflexiones evangélicas durante las misiones

a. Oración

Método	Mt. 6, 5-13	Juicios	Lc. 6, 37-42
Eficacia	Lc. 11, 9-13		Mt. 7, 1-6
Vivir para Dios	Lc. 6, 19-23	Corrección	Mt. 18,21 ss
Padrenuestro	Lc. 11, 1-4	Enemigos	Lc. 6,27-38
Providencia	Mt. 6, 25 ss	Benevolencia	Lc. 6, 39-46
La vid	Jn. 17, 1-26	B. Samaritano	Lc. 10, 25-37

Acción de gracias Mt. 11, 25 ss
 Oración a Cristo Jn. 17, 1-26
 O. en Getsemaní Mt. 26, 36-46
 Mc. 14, 32-42

b. Fe

Tempestad calmada Mc. 4, 25-41
 Lc. 8, 22-25
 Confesión de Pedro Mt. 14, 13-20
 Poder de la fe Lc. 17, 5-6
 Ciego de Jericó Lc. 18, 35-42

c. Confianza

En la Providencia Lc. 12, 22-34 Multiplic. panes Mt. 14, 13-21
 Camina sobre agua Mc. 6, 45-52 Mc. 8, 1-9
 Jn. 6, 16-21
 Mt. 14, 22-23

d. Caridad

Primer mandamiento Mt. 22, 34-40 Ley de la c. Mt. 7, 12 ss
 Perdón de las ofensas Mt. 6, 14-15
 Lc. 17, 3-4

e. Eucaristía

Pan de vida Jn. 6, 25-47 Institución Jn. 22, 14-23
 Jn. 6, 48-59

f. Verdades eternas

Velar Mt. 25, 1-13 Juicio Mt. 25, 31-46
 Talentos Mt. 25, 14-30 Vigilancia Lc. 12, 35-48

g. Pureza de intención y humildad

Método Mt. 6, 2-4 Madre de ap. Mt. 20, 20-28
 El mayor Lc. 19, 46-48 Zaqueo Lc. 19, 1-10

h. Sacrificio

Renuncia Mt. 19, 27-30 La Cruz Lc. 14, 25-35
 Renuncia Lc. 18, 18-28

GUÍA DE PASAJES EVANGÉLICOS

Vida de Nuestro Señor Jesucristo	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
Prólogo			1, 1-14	
Hechos preliminares				
Visión de Zacarías			1, 5-25	
Anunciación del Ángel			1, 26-38	
La Encarnación del Verbo				1, 1-18
Visitación de María a Isabel			1, 39-56	
Nacimiento de Juan el Bautista			1, 57-80	
Genealogía de Cristo	1, 18-25			
Revelación a José en sueños	1, 18-25			
Infancia de Jesucristo				
Nacimiento de Jesucristo			2, 1-21	
La Presentación en el Templo			2, 22-38	
Adoración de los Reyes Magos	2, 1-12			
Huida a Egipto	2, 13-15			
Matanza de los Inocentes	2, 16-18			
Regreso a Nazareth	2, 19-23		2, 39-40	
Jesús en medio de los Doctores			2, 41-50	
Su vida Oculta			2, 51-52	
Preparación para la Vida Pública				
Predicación del precursor	3, 1-12	1, 1-8	3, 1-18	
El Bautismo de Jesucristo	3, 13-17	1, 9-11	3, 21-22	
Ayuno y tentaciones de Jesús	4, 1-11	1, 12-13	4, 1-13	
Juan da testimonio de Él				1, 19-34
Los primeros discípulos				1, 35-51
Las bodas de Caná				2, 1-11
Predicación en Cafarnaúm				2, 12
Vida Pública Año Primero				
Expulsión de los mercaderes				2, 13-25
Nicodemo				3, 1-21
Jesús predica en Judea				3, 22
Último testimonio del Bautista				3, 23-36
Prisión del Bautista	14, 3-5	6, 17-20	3, 19-20	
Jesús regresa a Galilea	4, 12	1, 14	4, 14	4, 1-3
La Samaritana				4, 4-42
De Samaria a Galilea		1,14b-15	1, 14b-15	
Predicación en Galilea			4, 15-30	4, 23-45
Curación del hijo del regulo				4, 46-54
Se trasladó a Cafarnaún	4, 13-17		4, 31	
Llama a los primeros discípulos	4, 18-22	1, 16-20		
Curación de un endemoniado		1, 21-28	4, 31-37	
Cura a la suegra de Pedro	8, 14-17	1, 29-34	4, 38-41	
Predica en Galilea	4, 23	1, 35-39	4, 42-44	

Vida Pública Año Primero	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
La pesca milagrosa			5, 1-11	
Curación de un leproso	8, 1-4	1, 40-45	5, 12-16	
Curación de un paralítico	9, 1-18	2, 1-12	5, 17-26	
Vocación de San Mateo	9, 9	2, 14	5, 27-28	
Vida Pública Año Segundo				
Segunda Pascua				5, 1
Paralítico de la piscina				5, 2-47
Recogen espigas en sábado	12, 1-8	2, 23-28	6, 1-5	
Cura al hombre de mano seca	12, 9-14	3, 1-16	6, 6-11	
Varias curaciones	4, 24-25	3, 7-12	6, 17-19	
Elección de los Apóstoles	10, 2-4	3, 13-19	6, 12-16	
Sermón de la montaña	05-jul		6, 20-49	
Generalidades	5,1-7,29		6, 12-16	
Los ministros de Jesús	5, 13-16			
Jesús y la Ley Mosaica	5, 17-48		6, 27-36	
Limosna, oración y ayuno	6, 1-18			
Cristianos y bienes terrenos	6, 19-34			
Del injusto juzgar	7, 1-6		6, 37-42	
Últimas lecciones: epílogo	7, 7-29		6, 43-49	
Siervo del centurión	8, 5-13		7, 1-10	
El hijo de la viuda de Naím			7, 11-17	
Comitiva de Juan a Jesús	11, 2-19		7, 18-35	
La Pecadora-casa de Simón			7, 38-50	
2a predicación en Galilea			8, 1-13	
El endemoniado, ciego y mudo	12, 22-37	3, 20-30	11, 14-16	
La madre y los hermanos de Jesús	12, 46-50	3, 31-35	8, 19-21	
Parábolas del Reino:	13, 1-58	4, 1-34	8, 4-18	
El Sembrador	13, 1-23	4, 1-23	8, 4-18	
La semilla que crece espontáneamente		4, 26-29		
La Cizaña	13, 24-30			
El grano de mostaza y la levadura	13, 31-35	4, 30-34	13, 18-21	
El tesoro, la perla y la red	13, 44-52			
La tempestad calmada	8, 23-27	4, 35-40	8, 22-25	
Los endemoniados de Gerasa	8, 28-34	5, 1-20	8, 26-39	
La hija de Jairo y la Hemorroísa	9, 18-26	5, 21-43	8, 40-56	
La curación de dos ciegos	9, 27-31			
Un poseso mudo	9, 32-34			
Jesús otra vez rechazado en Nazaret	13, 54-58	5, 1-6		
Tercera predicación en Galilea	9, 35-58	6, 6		
Misión de los Apóstoles	9,39-10,1	6, 7		
Instrucciones:				
Primera parte	10, 5-15	6, 7-11	9, 3-5	
Segunda parte	10, 16-23			
Tercera parte	10, 24-42			
Martirio de Juan Bautista	14, 1-12	6, 17-29	9, 7-9	
Primera multiplicación de los panes	14, 13-21	6, 30-48	9, 10-17	6, 1-13

Vida Pública Año Segundo	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
Jesús camina sobre las aguas	14, 24-36	6, 45-52		6,14-24
Discurso del Pan de Vida				22, 72
Vida Pública Año Tercero				
Los Fariseos y las tradiciones	15, 1-20	7, 1-23		
La mujer Cananea	15, 21-28	7, 24-30		
Varias curaciones	15, 29-31	7, 31-37		
2a multiplicación – panes	15,32-39	8, 1-10		
La levadura de fariseos	16, 1-12	8, 11-21		
El ciego de Betsaida		8, 22-26		
La confesión de Pedro	16, 13-20	8, 27-30	9, 18-21	
1er anuncio de la Pasión	16, 21-28	8, 31-39	9, 22-27	
La Transfiguración	17, 1-13	9, 1-12	9, 28-36	
El niño endemoniado	17, 14-20	9, 13-28	9, 37-44	
2o anuncio de la Pasión	17, 21-22	9, 29-31	9, 44-45	
Jesús paga el tributo	17, 23-26			
Diversas instrucciones:				
¿Quién será el mayor?	18, 1-15	9, 32-36	9, 46-48	
Los hijos de Zebedeo		9, 37-40	9, 49-50	
Evitar el escándalo	18, 6-9	9, 41-49		
El precio de las almas	18, 10-14			
La corrección fraterna	18, 15-20			
El perdón de las ofensas	18, 25-35			
Las ciudades malditas	11, 20-24		10, 13-15	
Acción de gracias al Padre	15, 25-30		10, 21-22	
Los Tabernáculo				7, 1-35
La mujer adúltera				8, 2-11
La misión divina de Jesús				8, 12-59
El ciego de nacimiento				9, 1-41
El Buen Pastor				10, 1-21
Mala acogida – samaritanos			9, 51-56	
Varias vocaciones	8, 19-22		9, 57-62	
Misión de los 70 discípulos			10, 1-24	
El Buen Samritano			10, 25-37	
Marta y María			10, 38-42	
Jesús uno con el Padre				10,22-39
Huida de Jesús hacia el Jordán				10,40-42
Oración dominical			11, 1-4	
Parábola del amigo inoportuno			11, 5-13	
Origen del poder sobre los demonios			11, 14-26	
Jesús alaba a su Madre			11, 27-28	
Signo de Jonás	12, 38-45		11, 29-36	
La Luz de Cristo, Luz del alma			11, 33-36	
Represión de los fariseos			11, 38-54	
Advertencia a los discípulos			12, 1-12	
Cuidado con la avaricia			12, 13-21	

Vida Pública Año Terceero	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
Confianza en la Providencia			12, 22-34	
Vigilancia			12, 35-48	
Por Jesús o contra Jesús			12, 49-53	
Señales del tiempo			12, 54-59	
Galileos muertos. Penitencia			13, 1-9	
Una curación en sábado			13, 10-17	
El grano de mostaza			13, 18-21	
Segunda entrada en Jerusalén			13, 22	
La puerta estrecha			13, 13-20	
Las insidias			13, 31-33	
Amenaza contra Jerusalén			13, 34-35	
Resurrección de Lázaro				11, 1-53
Curación del hidrópico			14, 1-16	
Invitados descorteses			14, 17-24	
Necesidad de la abnegación			14, 25-33	
Las parábolas de la misericordia:				
La oveja perdida			15, 1-7	
La dracma perdida			15, 8-10	
El Hijo Pródigo			15, 11-32	
El administrador infiel			16, 1-13	
Reprensión de los fariseos			16, 14-18	
El rico Epulón y el pobre Lázaro			16, 19-31	
El escándalo			17, 1-4	
Fe y humildad			17, 5-10	
Retirada hacia Efraim				11, 54
Tercera entrada a Jerusalén	19, 1-2	10, 1	17, 11	
Los diez leprosos			17, 12-19	
La venida del Reino de Dios			17, 20-37	
Parábola del juez inicuo			18, 1-8	
El fariseo y el publicano			18, 9-14	
El divorcio	19, 3-12	10, 2-12		
Jesús y los niños	19, 13-15	10, 13-16	18, 15-17	
El joven rico	19, 16-30	10, 17-31	18, 18-30	
Los obreros enviados a la viña	20, 1-16			
Tercer anuncio de la Pasión	20, 17-19	10, 32-34	18, 31-34	
La madre de los hijos de Zebedeo	20, 20-28	10, 35-45		
El ciego de Jericó	20, 29-34	10, 46-52	18, 35-43	
Zaqueo			19, 1-10	
Parábola de las minas			19, 11-28	
La unción de Betania	26, 6-13	14, 3-9		12, 1-11
Semana Santa				
Entrada triunfal a Jerusalén	21, 1-11	11, 1-11	19, 29-44	12, 12-19
La maldición de la higuera	21, 18-19	11, 12-14		
Expulsión de los vendedores	21, 12-17	11, 15-19	19, 45-48	2, 14-25
Los poderes de Jesús	21, 23-27	11, 27-33	20, 1-8	
Parábolas:				

Semana Santa	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
De los dos hijos	21, 28-32			
De los viñadores infieles	21, 33-46	12, 1-12	20, 9-19	
Invitación a las bodas	22, 1-14			
El tributo al César	22, 15-22	12, 13-17	20, 20-26	
Resurrección de los muertos	22, 23-33	12, 18-27	20, 27-40	
El 1er mandamiento de la Ley	22, 34-40	12, 28-34		
El origen del Mesías	22, 41-46	12, 35-37	20, 41-44	
Los escribas juzgados por Jesús	23, 1-36	12, 38-40	20, 45-47	
Apóstrofe a Jerusalén	23, 37-39		13, 34-35	
El óbolo de la viuda		13, 41-44	21, 1-4	
Fin del mundo	24, 1-41	13, 1-31	21, 5-33	
Vigilancia	24, 36-51	13, 32-37	21, 34-36	
Parábolas sobre el final:				
Las diez vírgenes	25, 1-13			
De los talentos	25, 14-30			
El juicio final	25, 31-46			
Griegos deseos de ver a Jesús				12,20-36
Incredulidad judía				12,37-50
Conspiración contra Jesús	26, 1-5	14, 1-2	22, 1-2	
La traición de Judas	26, 14-16	14, 10-11	22, 3-6	
Preparación de la Última Cena	26, 17-20	14, 12-16	22, 7-13	
Lavatorio de los pies				13, 1-20
La Cena Pascual	26, 20	14, 17	22, 14-18	
Anuncio de la traición	26, 21-25	14, 18-21	22, 21-23	13,21-30
Institución de la Eucaristía	26, 26-29	14, 22-25	22, 19-20	
Jesucristo será juzgado				13,31-33
Ley del amor				13,34-35
Cuestión de la primacía			22, 24-30	
Anuncio - la traición de Pedro	26, 30-35	14, 26-31	22, 31-34	13,36-38
La gran prueba que se acerca			22, 34-38	
Reencuentro cerca del Padre				14, 1-11
Promesa a los discípulos				14,12-26
Despedida de Jesús				14,27-31
En el camino al Huerto:				
La alegoría de la Vid				15, 1-8
Los discípulos elevados a amigos				15, 9-17
Odio del mundo contra Jesús y los discípulos				15,18-27
Anuncio de la persecución judía				16, 1-4
Promesa del Espíritu Santo				16, 5-15
El gozo tras la tristeza				16,16-24
Promesa de una revelación clara				16,25-33
Oración sacerdotal de Cristo				17, 1-2
Jesús en Getsemaní	26, 36-46	14, 32-42	22, 39-46	18, 1
El beso de Judas	26, 47-56	14, 43-52	22, 47-53	18, 2-11
A casa de Anás				18,12-14

Semana Santa	S. Mateo	S. Marcos	S. Lucas	S. Juan
Jesús ante Caifás	26, 57-66	14, 53-64	22, 54	18,19-24
Triple negación de Pedro	26, 69-75	14, 53-72	22, 55-62	18,15-27
Jesús ante el Sanedrín	26, 57-68	14, 53-65	22, 63-65	
Cristo ante Pilato: Judas desesperado	27, 1-10	15, 1	22, 66-71	
Acusaciones ante Pilato y Herodes	27, 11-14	15, 2-5	23, 1-10	18,28-38
Barrabás y Jesús	27, 15-23	15, 6-14	23, 13-23	18,39-40
Flagelación. Expediente para liberarlo	27, 24-30	15, 15-19	23, 24-25	19, 1-16
Vía dolorosa y Crucifixión	27, 31-38	15, 20-28	23, 26-34	19,16-24
Injurias y buen ladrón	27, 39-44	15, 29-32	23, 35-43	
María y Juan				19,25-27
Muerte de Jesús	27, 45-53	15, 33-38	23, 44-45	19,28-30
El Centurión	27, 54-56	15, 39-41	23,47-49	
Sepultura y guardia en el sepulcro	27, 57-61	14, 42-47	23, 50-56	19,38-42
Vida Gloriosa de Cristo				
Sepulcro vacío	28, 1-8	16, 1-8	24, 1-12	20, 1-10
Aparición a María Magdalena		16, 9-11		20,11-18
Aparición mujeres, soborno a los guardias	28, 9-10			
Aparición Emaús y 10 apóstoles		16, 12-14	24, 13-43	20,19-25
Aparición a los 11				20,26-29
Aparición en Galilea y misión universal	28, 16-18	16, 15-18	24, 44-49	
Aparición a orillas del lago				21, 1-14
Mandatos a palabras de Pedro				21,15-23
Primera Conclusión				20,30-31
Segunda Conclusión				21,24-25
Ascensión		18, 19-20	24, 50-53	

9. *El Vía Crucis*

El Vía Crucis, pretende reavivar en la mente y en el corazón la contemplación de los momentos supremos de la entrega de Cristo por nuestra Redención, propiciando actitudes íntimas y cordiales de compunción de corazón, confianza, gratitud, generosidad e identificación con Cristo.

Señor mío Jesucristo, tú anduviste con tan grande amor este camino para morir por mí, y yo te he ofendido tantas veces apartándome de ti por el pecado; más ahora te amo, me arrepiento sinceramente de todas las ofensas que te he hecho. Perdóname, Señor, y permíteme que te acompañe en este viaje. Vas a morir por mi amor, pues yo también quiero vivir y morir por el tuyo, amado Redentor mío. Sí, Jesús mío, quiero vivir y morir unido a ti. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinas, fue injustamente sentenciado por Pilato a morir crucificado para enseñarte a aceptar todas las circunstancias de tu vida, buenas o malas, y aprovecharlas para acercarte más a Él.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo Jesús, andando este camino con la Cruz a cuestas, iba pensando en ti y ofreciendo a su Padre por tu salvación la muerte que iba a padecer para enseñarte y darte las fuerzas necesarias para abrazar todas las tribulaciones que tengas hasta la muerte.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

TERCERA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera esta primera caída de Jesús debajo de la cruz. Sus carnes estaban despedazadas por los azotes; su cabeza coronada de espinas, y había ya derramado mucha sangre, por lo cual estaba tan débil, que apenas podía caminar; llevaba al mismo tiempo aquel enorme peso sobre sus hombros y los soldados le empujaban; de modo que muchas veces desfalleció y cayó en este camino para enseñarte que no le sorprenden tus caídas, sino el que no te levantes con humildad buscando su ayuda y perdón.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Considera el encuentro del Hijo con su Madre en este camino. Se miraron mutuamente Jesús y María, y sus miradas fueron otras tantas flechas que traspasaron sus ardientes corazones. María siempre te acompaña y consuela; especialmente cuando te duele la cruz.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

QUINTA ESTACIÓN: JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Considera cómo los judíos, al ver que Jesús iba desfalleciendo cada vez más, temieron que se les muriese en el camino y, como deseaban verle morir de la muerte infame de Cruz, obligaron a Simón de Cirene a que le ayudase a llevar aquel pesado madero. También a ti te pide como a Simón saber llevar con alegría la cruz que Él te concede cada día para ayudarle a redimir junto con Él.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

SEXTA ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Considera cómo la devota mujer Verónica, al ver a Jesús tan fatigado y con el rostro bañado en sudor y sangre, le ofreció un lienzo, y limpiándose

con él nuestro Señor, quedó impreso en éste su santa imagen para recordarte que tu alma, desfigurada por el pecado, queda restituida a su belleza pasada por la vida de gracia que Él te alcanzó en su pasión.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

SÉPTIMA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera la segunda caída de nuestro Señor debajo de la cruz, en la cual se le renueva el dolor de las heridas de su cabeza y de todo su cuerpo al afligido Jesús para enseñarte a perseverar en la vida de gracia hasta la muerte, encomendándote siempre y prontamente a Él en todas las tentaciones que te asalten.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS PIADOSAS MUJERES

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo algunas piadosas mujeres, viendo a Jesús en tan lastimoso estado, que iba derramando sangre por el camino, lloraban de compasión; mas Jesús les dijo: “No lloréis por mí, sino por vosotras mismas y por vuestros hijos”.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

NOVENA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera la tercera caída de Jesús. Extremada era su debilidad y excesiva la crueldad de los verdugos, que querían hacerle apresurar el paso cuando apenas le quedaba tiempo para moverse. Él quiere darte la fortaleza de vencer los respetos humanos y desordenados y perversos apetitos que te llevan a despreciar su amistad.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo al ser despojado Jesús de sus vestiduras por los verdugos, estando la túnica interior pegada a las carnes desolladas por los azotes, le arrancaron también con ella la piel de su sagrado cuerpo para enseñarte a desnudarte de afectos y cosas terrenales y poner todo tu amor en Él.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo Jesús, tendido sobre la Cruz, alarga sus pies y manos y ofrece al Eterno Padre el sacrificio de su vida por tu salvación; le enclavan aquellos bárbaros verdugos y después levantan la cruz en alto, dejándole morir de dolor sobre aquel patíbulo infame para enseñarte a poner tu voluntad en manos de la Divina Providencia confiando en su infinita bondad y misericordia.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo Jesús, después de tres horas de agonía, consumido de dolores y exhausto, inclina la cabeza y expira en la Cruz para enseñarte que es necesario morir a uno mismo para que empiece a reinar Él.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo habiendo expirado ya el Señor, le bajaron de la Cruz dos de sus discípulos, José y Nicodemo, y le depositaron en los brazos de su

afligida Madre, María, que le recibió con ternura y le estrechó contra su pecho traspassado de dolor para enseñarte que la cruz no es todo, si el paso de la verdadera vida de felicidad y unión con Dios nuestro Padre y con María nuestra Madre.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

DECIMOCUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V. *Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Considera cómo los discípulos llevaron a enterrar a Jesús, acompañándole también su Santísima Madre, que le depositó en el sepulcro con sus propias manos. Después cerraron la puerta del sepulcro y se retiraron. Jesús bajó al sepulcro para ganarte la gloria de la resurrección en el día del juicio final para estar eternamente con Él amándole y bendiciéndole.

(Aquí se reza un Padre Nuestro).

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA DE LAS MISIONES

1. Horario ordinario para las misiones

El horario para las misiones no puede ser algo rígido, dado que cada misión debe acomodarse a las costumbres del lugar y a las sugerencias del Párroco que es quien mejor puede aconsejarnos en este sentido. El horario por tanto debe ser flexible aunque debe posibilitar que se lleven a cabo determinadas **actividades fijas**:

- a. Oraciones de la mañana.
- b. Meditación dirigida.
- c. Celebración Eucarística.
- d. Junta de Programación, formación y reflexión evangélica.
- e. Visitas casa por casa.
- f. Comidas.
- g. Actividades vespertinas (catequesis, niños, jóvenes, adultos).
- h. Rosario.
- i. Junta de evaluación.
- j. Oraciones de la noche.

A continuación ponemos un **ejemplo de horario**:

7:00	Levantarse. Preparación.
7:45	Oraciones de la mañana. Meditación dirigida.
8:30	Desayuno.
9:00	Junta de programación, de formación y reflexión evangélica.
10:00	Visitas casa por casa.
14:00	Ángelus. Comida.

15:00	Descanso.
16:00	Actividades vespertinas. Catequesis. Pláticas a jóvenes, adultos,...
	Preparación de los Sacramentos.
18:00	Rosario.
19:00	Celebración Eucarística.
20:00	Cena.
21:00	Junta de Evaluación.
21:30	Actividad de integración.
22:30	Oraciones de la noche.
22:45	Descanso

Además, tenemos que tener en cuenta las siguientes variaciones para el horario durante la Semana Santa:

- **Lunes Santo:** por la tarde deberán hacerse turnos de adoración por las vocaciones con el pueblo. Se procurará dejar establecido el Programa de Adoración en cada comunidad.
- **Miércoles Santo:** por la mañana se tendrá el Retiro espiritual de los misioneros.
- **Jueves Santo:**
 - * Celebración de la Última Cena del Señor.
 - * Lavatorio de los pies.
 - * Adoración eucarística ante el Monumento toda la noche, por turnos de media hora y/o de una hora.
- **Viernes Santo:**
 - * Celebración del Viernes Santo, sin consagración eucarística.
 - * Plática de las 7 palabras.
 - * Vía Crucis.
- **Sábado Santo:**
 - * Plática sobre el significado del dolor de María durante el Sábado Santo.
 - * Vigilia Pascual por la noche (se puede celebrar a partir de que oscurece).
- **Domingo de Resurrección:** Regreso a las sedes para la clausura de la Megamisión.

2. Metodología de las visitas casa por casa

a. La Llegada:

- **Observar:**
 - * Las personas.
 - * La casa (observar rápidamente si hay alguna imagen religiosa).

- **Presencia:**

A la vez que uno observa es observado. La manera de vestir, la postura, la manera de hablar, el trato a los demás... Todo esto es importante y hay que cuidarlo. Uno debe de ir vestido digna y sencillamente.

Siempre deberá llevarse en lugar bien visible el distintivo de nuestra fe católica: una imagen de la Santísima Virgen María, un crucifijo, etc. Esto evita muchas confusiones de la gente, abre muchas puertas y libra de muchos peligros.

Hay que saber presentarse con educación y decir que venimos de parte del párroco (es necesario conocer su nombre) y si es necesario mostrar una carta de recomendación.

- **Introducción de la conversación:**

Hay que evitar el nerviosismo, sobre todo al principio, o la apatía que puede darse sobre todo al final por el cansancio. Todos tienen derecho a recibir lo mejor de nosotros mismos.

Tener claras las metas y lanzarse con prudencia pero confiados en Dios.

El Responsable del equipo indicará en cada caso la introducción conveniente a la conversación que será la misma en todas las casas.

b. La conversación:

Hay que entrar en materia lo antes posible. Puede ayudar preparar y memorizar alguna introducción.

- **Evaluar la oportunidad y el enfoque de la conversación con base en preguntas guía:**

Podemos encontrar:

- * **Familias católicas practicantes:**

Objetivo: animarles en su fe y buscar comprometerles con la parroquia. (No requieren de mucho tiempo).

- * **Familias católicas no practicantes:**

Objetivo: conseguir que pongan los medios para vivir su fe. Buscar comprometerles.

Sí requieren tiempo en las visitas y seguimiento en las actividades que se organicen.

- * **Familias con miembros en sectas:**

Pueden ser poco integrados o muy integrados a las sectas. En cada caso hay que ver lo que conviene y jamás discutir (es completamente inútil). Mucho cuidado si empiezan a sacar revistas o la Biblia. Es mejor despedirse cortésmente y a tiempo.

- **Cuerpo de la conversación:**

Dependiendo del tipo de familia y de las observaciones que podamos hacer; deberá enfocarse la conversación puesto que los objetivos son distintos en cada caso.

El objetivo último de todas nuestras conversaciones será acercar a las almas a Jesucristo, buscando comprometerles en la parroquia.

En las visitas se deberá:

- * Realizar la reflexión evangélica del día buscando lograr un compromiso concreto.
- * Invitar a participar en las actividades de las misiones (devociones populares, pláticas, etc.).
- * Llenar la hoja de censo establecida.
- * Comprometer a las personas a participar en las actividades ordinarias de la parroquia.
- * Comprometer a las personas a participar en la Celebración Eucarística y a acercarse periódicamente al Sacramento de la Reconciliación.

- **Uso del material de apoyo:**

Junto con la explicación de las verdades básicas de la fe católica en las misiones suele ser útil dejar algunos materiales bien sea para profundizar en la fe (por ejemplo, un catecismo) bien sea para orar (por ejemplo, rosarios, imágenes de María) o para tener más presente a Dios en sus vidas (por ejemplo, medallas, postales del Papa, etc.).

Estos materiales deben ser usados con discreción y hay que explicar el sentido de cada cosa y hacer que la valoren.

c. Conclusión y despedida:

- **Educación y cortesía:**

Haya ido bien o mal la visita, debemos recordar siempre que la caridad es lo mejor que podemos dejar en las casas.

- **Resumen y propósito concreto:**

Antes de abandonar la casa es conveniente hacer un resumen de lo tratado y concretar un propósito. Orar junto con la familia y despedirse cortésmente. No perder el tiempo. Recordar siempre que “tiempo perdido es igual a almas no atendidas”.

- **Anotar los datos de interés:**

Deben anotarse no sólo las peticiones y las necesidades detectadas sino también los datos que permitan localizar fácilmente la casa (dirección, nombre de algún conocido, etc.). Los censos deben revisarse en las juntas de evaluación.

CAPÍTULO V

EL CATECISMO MISIONERO

Presentación

Hemos pensado proporcionar a los católicos en este Catecismo los elementos doctrinales indispensables y urgentes para que puedan madurar en su fe, conocer y aprovechar los medios de salvación que la verdadera Iglesia de Cristo les proporciona y poder defenderse de los continuos ataques de los que son objeto por parte de la propaganda de las sectas, que utilizan textos de la Biblia interpretados en forma tendenciosa y llegan a emplear el engaño y la calumnia.

No pretendemos exponer todas las verdades ni toda la riqueza de la vida cristiana; tampoco es posible dar respuesta a todos los errores, solo se refutan los que con más frecuencia tratan de esparcir entre nosotros. Lo ponemos en manos de los católicos y de los que sin serlo quieren sin prejuicios encontrar la verdadera Iglesia de Cristo.

Contiene los conocimientos que deben tenerse presentes en todo diálogo constructivo y respetuoso, en forma adecuada, pero sin claudicar en la fe.

Cuando se ponga este Catecismo en manos de personas sencillas o poco ilustradas en materia religiosa, será necesario explicarlo, y quien lo haga, deberá ampliar sus conocimientos y estar al tanto de las doctrinas de las sectas que actúan dentro de sus comunidades.

Es importante al utilizar el Catecismo leer todas las citas de la Sagrada Escritura que se indican para que se vea claramente la fuerza de la argumentación.

Debe quedar claro que para resolver el problema de la penetración de las sectas, son necesarios otros folletos o publicaciones que faciliten otro tipo de actividades y que esperamos muy pronto poder distribuir a todos los católicos comprometidos en la edificación del Reino de Dios.

El presente Catecismo Misional ha sido aprobado por: + Manuel Castro Ruiz, Arzobispo de Yucatán; + José T. Sepúlveda y R.V., Obispo de Tuxtla Gutiérrez; + Rafael García González, Obispo de Tabasco; + Héctor González Martínez, Obispo de Campeche; + Jorge Bernal Vargas, Obispo Prelado de Chetumal; + Felipe Aguirre Franco, Obispo Auxiliar de Tuxtla Gutiérrez.
MCMXCII.

1. ¿Por qué soy católico?

a. ¿Por qué soy católico?

Soy católico porque creo en Cristo y pertenezco a la Iglesia Católica fundada por Él.

b. ¿Por qué debemos pertenecer a la Iglesia Católica?

Debemos pertenecer a la Iglesia Católica porque es la única Iglesia fundada por Cristo y porque a Ella entregó su doctrina y todos los medios necesarios para la salvación (Mt. 28, 18-20).

c. ¿Cristo fundó varias Iglesias?

Cristo no fundó varias Iglesias. Fundó una sola porque quiso que hubiera un solo rebaño con un solo pastor (Jn. 10, 16). Debemos “formar un solo cuerpo en Jesucristo” (Rom. 12, 5) y hay “un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo” (Ef. 4, 5).

2. La verdadera Iglesia de Cristo

a. ¿La Iglesia Católica es la verdadera Iglesia de Cristo?

Sí, la Iglesia Católica es la verdadera Iglesia de Cristo porque es la única que existe desde tiempos de Cristo, y ha conservado la misma fe, tiene los Sacramentos y obedece a la misma autoridad. Las Iglesias protestantes más antiguas, aparecen 1,500 años después y la mayoría de las sectas mucho más tarde, por eso no pueden ser la Iglesia que Cristo dejó fundada.

b. ¿Podrían dar otra razón para probar que la Iglesia Católica es la verdadera Iglesia de Cristo?

Otra razón que prueba que la Iglesia Católica es la verdadera Iglesia de Cristo, es que Cristo edificó su Iglesia sobre San Pedro como autoridad suprema al decirle: “*Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no podrán contra Ella*” (Mt. 16, 17-19); la Iglesia Católica es la única que tiene a los sucesores de San Pedro, que son los Papas.

c. ¿En qué otra forma se puede demostrar que la Iglesia Católica es la verdadera Iglesia fundada por Cristo?

Se puede demostrar que la Iglesia Católica es la verdadera Iglesia fundada por Cristo, porque como dice San Pablo, Cristo “*edificó su Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles*” y la Iglesia Católica es gobernada por sucesores de los apóstoles (Ef. 2, 19-20).

d. ¿Quiénes son los sucesores de los apóstoles?

Los sucesores de los apóstoles son los Obispos, puestos por el Espíritu Santo para enseñar, santificar y gobernar la Iglesia de Dios (Cfr. Ef. 2, 20; Hech. 20, 28).

e. ¿Ganan algo los que dejan la Iglesia Católica para pertenecer a alguna secta protestante?

Los que dejan la Iglesia Católica para pertenecer a alguna secta, no ganan nada. Al contrario, pierden medios importantísimos y necesarios para la salvación.

3. La Palabra de Dios

a. ¿Es necesario hacerse protestante para tener la Biblia que contiene la Palabra de Dios?

No es necesario hacerse protestante para tener la Biblia que contiene la Palabra de Dios. Es la Iglesia Católica la que tiene la Biblia, porque recibió de Cristo los libros del Antiguo Testamento y, de los Apóstoles y Evangelistas inspirados por Dios, los libros del Nuevo Testamento. Los protestantes tomaron la Biblia de la Iglesia Católica, pero le han quitado algunos libros del Antiguo Testamento.

b. ¿La Iglesia Católica prohíbe la lectura de la Biblia?

La Iglesia Católica no prohíbe, sino, recomienda la lectura de la Biblia. Prohíbe el libre examen, o sea, que cada uno la interprete según su capricho, como lo hacen los protestantes porque como dice San Pedro: “Ninguna profecía de la Escritura, debe ser interpretada a gusto de cada quien, porque los profetas nunca hablaron por su propia voluntad; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo” (2 Pe. 1, 20; Gal. 1, 6-11).

c. ¿Los católicos podemos aprovechar mejor que los protestantes las enseñanzas de la Biblia?

Sí, los católicos podemos aprovechar mejor las enseñanzas de la Biblia, porque tenemos la ayuda del Magisterio y de la predicación de la Iglesia, puesta por Cristo para enseñar su doctrina y ayudar a los hombres a cumplir todo lo que Él ha mandado (Mt. 28, 18-19).

d. ¿Todas las enseñanzas de Cristo están contenidas en la Biblia?

No todas las enseñanzas de Cristo están contenidas en la Biblia en forma explícita. Algunas enseñanzas fueron conservadas en la tradición oral, y el magisterio de la Iglesia por voluntad de Cristo, nos ayuda a descubrir cada día mejor, todo lo que Dios ha revelado y nos da su verdadera interpretación.

e. ¿Estamos obligados a creer las verdades que se han transmitido por tradición oral y que enseña el magisterio de la Iglesia?

Sí estamos obligados a creer las verdades que se han transmitido por tradición oral y la enseñanza del magisterio de la Iglesia. San Pablo se lo dice a los Tesalonicenses: *“Estad firmes y conservad las tradiciones que se os han enseñado, ya de viva voz, ya por nuestras cartas”* (2 Te. 2, 15).

f. ¿Cuándo dio Cristo a su Iglesia autoridad para enseñar e interpretar toda su doctrina?

Cristo dio a su Iglesia autoridad para enseñar e interpretar toda su Doctrina, cuando dijo a sus Apóstoles: *“Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y enseñad a todas las gentes... Bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré con ustedes siempre hasta la consumación del mundo”* (Mt 28, 19-20).

g. ¿Puede equivocarse la Iglesia Católica al enseñar a los hombres la Doctrina que Cristo le mandó predicar?

La Iglesia Católica no puede equivocarse al enseñar a los hombres la Doctrina que Cristo le mandó predicar, porque tiene la asistencia del Espíritu Santo y la presencia de Cristo hasta el fin del mundo, para que pueda enseñar a guardar todo lo que Cristo mandó (Jn. 14, 25; 16, 12-13; Mt. 28, 19-20).

h. ¿Es infalible el Romano Pontífice?

El Romano Pontífice es infalible cuando, como Maestro universal de toda la Iglesia, enseña verdades de Fe o principios morales como necesarios para la salvación, porque Cristo prometió a San Pedro y a sus sucesores que la Iglesia que se apoya en la autoridad suprema que a ellos confirió, no sería jamás destruida (Mt. 16, 18).

i. ¿Fuera de estas condiciones el Romano Pontífice puede equivocarse?

Fuera de estas condiciones el Romano Pontífice puede equivocarse, cuando propone opiniones personales o enseña ciencias humanas que no están necesariamente conectadas con doctrinas reveladas. Además Cristo no le prometió el don de no pecar.

j. ¿Los que rechazan la Autoridad Doctrinal que Cristo dejó a su Iglesia, han podido aprovechar las enseñanzas de la Biblia?

Los que rechazan la Autoridad Doctrinal que Cristo dejó a su Iglesia, no han podido aprovecharlas porque cada quien las

interpreta a su modo, por esto están divididos en más de 3,000 sectas distintas. Y sólo admiten de la Biblia lo que va de acuerdo con su modo de pensar.

4. *Los medios de Salvación*

a. ¿Los protestantes y las sectas han conservado todos los medios de salvación que Cristo estableció y que están recomendados en la Biblia?

Los protestantes y las sectas no han conservado todos los medios de salvación que instituyó Cristo y no cumplen todo lo que viene en la Biblia (Jn. 6, 41-58).

b. ¿Me podrías decir qué medios instituidos por Cristo para la salvación y que vienen en la Biblia, no tienen los protestantes ni las sectas?

- Los protestantes y las sectas no tienen la “Confirmación”, que da a los bautizados la plenitud del Espíritu Santo y que administraban los Apóstoles (Hech. 8, 14-17).
- No tienen la “Penitencia” o “Confesión”, que es el Sacramento por el cual la Iglesia por autoridad recibida de Cristo, perdona los pecados (Jn. 20, 20-23).
- No tienen el “Santo Sacrificio de la Misa”, que continúa y aplica la redención de Cristo y no cumplen la orden de Cristo “*Hagan esto en memoria mía*” (Lc. 22, 14-20; 1 Cor. II, 23-25).
- No tienen la “Comunión”, que nos da como alimento el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sin el cual es imposible salvarse. “*En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis de su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna*” (Jn. 6, 53-54), y no tienen en sus templos la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar.
- No tienen la “Unción de los enfermos”, que Cristo dejó para consuelo y fortaleza de los que padecen enfermedades y preparación para una santa muerte (Sant. 5, 14-15).
- No tienen el “Sacerdocio Ministerial” que reciben por la imposición de manos, aquellos que han sido llamados por Cristo, para renovar en nombre de Él, el Sacrificio de la redención y para que alimenten con su palabra y fortalezcan con sus sacramentos al pueblo de Dios (Heb. 5, 1-4). Los ministros protestantes y de las sectas, son sólo predicadores de la Biblia, y no tienen la potestad ni la misión para hacerlo.

- Por último, el matrimonio que algunos de ellos tienen, no es Sacramento, y cuando admiten además el divorcio, no es ni matrimonio natural (Mc. 10, 1-12).

c. ¿Qué otros medios de salvación no tienen los protestantes y las sectas?

Los protestantes y las sectas no tienen a la Virgen, que Cristo no dejó como Madre y que vino a México a traernos la verdadera religión y a ofrecernos su amor y ayuda.

No tienen a los Santos, que nos dan ejemplo de amor a Dios y al prójimo y pueden interceder por nosotros porque son amigos de Dios.

d. ¿Por qué los católicos se confiesan con sacerdotes y no directamente con Dios como lo hacen los protestantes y las sectas?

Los católicos se confiesan con los sacerdotes porque así lo ordenó Cristo al decir: *“A los que ustedes les perdonen los pecados, les quedarán perdonados. A los que ustedes no les perdonen los pecados, no les quedarán perdonados”* (Jn. 20, 23).

e. ¿Qué mala conducta de algunos católicos demuestra que la Iglesia Católica no es la verdadera Iglesia de Cristo?

La mala conducta de algunos católicos, no demuestra que la Iglesia Católica no es la verdadera Iglesia de Cristo, porque los que se portan mal, desobedecen a la Iglesia que enseña la doctrina de Cristo que es Santa y ofrece todos los medios necesarios para vivir bien, que el mismo Cristo instituyó.

f. ¿Por qué la Iglesia Católica no echa fuera a los pecadores?

La Iglesia Católica no echa fuera a los pecadores, porque *“Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”* (Ez. 18,23; 33, 11).

g. ¿Somos idólatras los católicos?

Los católicos no somos idólatras, porque adoramos al único Dios verdadero y no ponemos en lugar de Dios a ninguna creatura (Ex. 22,19).

5. La Santísima Virgen Madre de Dios

a. ¿Los católicos adoramos a la Santísima Virgen?

Los católicos no adoramos a la Santísima Virgen, porque no es Dios. Ella misma se reconoce “esclava del Señor” y dispuesta a obedecer la voluntad de Dios (Lc. 1, 38).

b. ¿Qué clase de culto damos a la Santísima Virgen los católicos?

El culto que los católicos damos a la Santísima Virgen es de veneración, distinto a la adoración, que sólo se debe a Dios. Pero la veneración que damos a la Virgen, es la más grande porque Ella es la verdadera Madre de Cristo el Hijo de Dios (Lc. 1, 30).

c. ¿Cómo se demuestra que la Virgen María es verdadera Madre de Jesucristo?

Se demuestra que la Virgen María es verdadera Madre de Jesucristo porque los profetas anunciaron que el Redentor nacería de una Mujer. San Pablo nos dice que llegada la plenitud de los *tiempos* “Dios envió a su Hijo nacido de mujer”; y San Lucas, que la mujer elegida como Madre de Jesucristo fue María: “Dios envió a Gabriel a Nazaret... a una virgen que se llamaba María y le dijo: concebirás y darás a luz un hijo al que pondrás el nombre de Jesús. Él será llamado Hijo del Altísimo” (Jn. 3, 15; Is. 7, 14; Gal. 4, 4; Lc. 1).

d. ¿Prohíbe Dios que demos culto a la Virgen Santísima?

Dios no prohíbe que demos culto a la Virgen Santísima. Dios fue el primero en dirigirla alabanzas por medio del Arcángel San Gabriel y por medio de Santa Isabel, “llena de Espíritu Santo” (Lc. 1, 28 y 41-43). Cuando alabamos a la Virgen seguimos el ejemplo de Dios.

e. ¿Disgusta a Cristo que veneremos a la Santísima Virgen?

No puede disgustar a Cristo que veneremos a la Santísima Virgen porque al Hijo le gusta que admiren y alaben a su Madre. En cambio los que no quieren a la Virgen, deben temer porque Cristo no puede tolerar que desprecien a su Madre.

f. ¿Es cierto que en la Biblia se dice que la Virgen tuvo más hijos?

No, la Biblia no dice que la Virgen María haya tenido más hijos, cuando habla de hermanos de Cristo. En Mt. 12, 46 y Mc. 6, 3, sigue la costumbre de entonces, de llamar hermanos a los parientes, como hacemos nosotros, que decimos: hermanito, tío, papacito, a personas que no tienen ese parentesco.

6. *Los Santos*

a. **¿Es malo venerar a los Santos?**

No es malo venerar a los Santos, porque son amigos de Dios y a Él le gusta honrar y que sean honrados sus amigos; y porque los Santos no nos apartan de Dios, por el contrario, nos enseñan con su ejemplo a amarlo sobre todas las cosas (1 Sam. 2, 30).

b. **¿Es idolatría venerar las imágenes como lo hacen los católicos?**

No es idolatría venerar las imágenes, porque los católicos no piensan que las imágenes sean dioses, sino representaciones o retratos de aquellos a quienes va dirigido el culto que damos a las imágenes.

c. **¿La Sagrada Biblia prohíbe el culto a las imágenes?**

El culto a las imágenes como lo permite la Iglesia Católica, no está prohibido por la Sagrada Biblia. Dios mismo ordena poner en el arca de la alianza los querubines (Ex. 25, 17). Lo que está prohibido, es adorar ídolos como lo hacían los paganos que creían que eran verdaderos dioses (Ex. 33, 7-10).

d. **¿Por qué los católicos llaman “padre” al sacerdote, si la Biblia dice que sólo a Dios debemos llamar Padre?**

Los católicos llaman “padre” al Sacerdote, porque él es un instrumento del que Dios se vale para comunicar la vida sobrenatural. Cuando decimos “padre” al Sacerdote, estamos llamando Padre a Dios, a quien representa.

7. *El Día del Señor*

a. **¿Por qué los católicos no guardamos el sábado?**

Los católicos no guardamos el sábado, porque Cristo quien es “Señor del Sábado”, dio poder a su Iglesia de cambiar la celebración del sábado por el domingo por ser día de la Resurrección de Cristo, de la Venida del Espíritu Santo y el principio de la Nueva Alianza (Mt. 12, 8; Mc. 2, 27-28; Lc. 6, 5; Hech. 20, 7; 1 Cor. 16, 1-2; Mt. 18, 1).

b. **¿Además del sábado, Cristo cambió otras cosas establecidas en el Antiguo Testamento?**

Sí, Cristo cambió otras cosas establecidas en el Antiguo Testamento, porque sólo eran figuras de lo que el Mesías prometido vendría a establecer. En esta forma quitó la circuncisión y la cambió por el bautismo y abolió los sacrificios de toros, novillos y corderos, y en

su lugar, nos dejó el Sacrificio de la Misa que es la renovación de su sacrificio en la cruz (Mt. 28, 9-20; Hb. 10, 6-8).

- c. **¿Qué dice San Pablo a los primeros cristianos que eran atacados por las cosas que cambió Cristo para perfeccionar la Ley mosaica?**

San Pablo dice a los primeros cristianos: “Que nadie los critique a ustedes por cuestiones de comida y de bebida, o a propósito de fiestas, de novilunios o sábados. Todo esto es sombra de lo venidero, pero la realidad es el Cuerpo de Cristo” (Col. 2, 16-17).

- d. **¿Qué podemos decir a los protestantes y a las sectas que nos atacan por no guardar el sábado como lo manda el Antiguo Testamento?**

A los protestantes y a las sectas que nos atacan por no guardar el sábado, les podemos preguntar: ¿por qué no ofrecen sacrificios de toros y novillos? ¿Por qué no observan otras muchas cosas que están mandadas en el Antiguo Testamento? Si obliga guardar el sábado, también les obliga guardar todo lo mandado en el Antiguo Testamento.

8. *El fin del mundo*

- a. **¿Tienen razón las sectas y los protestantes que dicen que pronto se va a acabar el mundo?**

Las sectas y los protestantes que dicen que pronto se va a acabar el mundo no pueden demostrarlo con la Biblia, porque en el Evangelio Cristo nos dice que Dios no ha querido revelar el tiempo en que va acabar el mundo, que no sabemos ni el día ni la hora. Los protestantes desde el siglo XVI, vienen diciendo que falta poco tiempo y todas las veces que han señalado fechas, han fallado (Mc. 13, 32-37; Mt. 24, 42-50; Lc. 12, 39-40).

- b. **¿Qué decimos los católicos acerca del fin del mundo?**

Los católicos acerca del fin del mundo, decimos lo que dice Cristo: “*Que no sabemos ni el día ni la hora*”, que puede ser pronto o puede dilatar mucho tiempo. Y que debemos vivir preparados porque en el momento en que menos lo pensemos, llegará el Señor (Lc. 12, 40).

9. *El Papa, el Vicario de Cristo en la tierra*

- a. **¿Quién es el Papa?**

El Papa es el Vicario de Cristo en la Tierra, es decir, el que representa a Cristo en la Tierra.

b. ¿Quién confirió la autoridad al Papa?

Cristo mismo confirió su autoridad al Papa, al dársela a San Pedro, el primer Papa: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Lo que ates en la Tierra será atado en el cielo, y lo que desates en la Tierra será desatado en el Cielo". (Mt 16, 17-19).

c. ¿Todos debemos obediencia al Papa?

Sí, todos debemos obedecerle, porque es nuestra Cabeza en la Iglesia, y el Espíritu Santo le prometió una asistencia especial. Por eso lo que dice el Papa en materia de fe y de moral es infalible (nunca se equivoca), y si lo obedecemos, nunca erraremos.

10. Reflexiones Prácticas

a. ¿La propaganda que hacen los protestantes y las sectas, manifiesta que vienen de Dios?

No, la propaganda que hacen la mayoría de los protestantes no manifiesta que vienen de Dios, porque no respetan la fe de los demás; hacen un proselitismo agresivo que se basa en la mentira, en la calumnia y a veces en intereses materiales; demuestran orgullo, desprecio y falta de caridad contra la Iglesia Católica. Dios no puede estar con los que faltan a la verdad y no son discípulos de Cristo quienes no aman a sus semejantes (Jn. 17, 17; 2, 21; 13, 35; 1 Jn. 1, 9).

b. ¿Cómo debemos comportarnos los católicos con los hermanos separados?

Los católicos debemos tratar a los hermanos separados, con respeto y caridad, pero no debemos aceptar su propaganda, ni las visitas que se obstinan en hacer; mucho menos, entrar en discusiones con ellos porque es inútil y peligroso; y recuerden que va contra la fe participar en el culto de los que no son católicos.

c. ¿Qué deben hacer los católicos?

Los católicos deben hacer mucha oración por la unidad de la Iglesia siguiendo el ejemplo de Cristo, debemos conocer cada día mejor nuestra Religión Católica; y debemos dar con nuestra vida cristiana un verdadero testimonio (Jn. 17, 21-22).

d. ¿Y los católicos que han sido engañados pueden volver a la Iglesia Católica?

Los católicos que han sido engañados, no solo pueden volver a la Iglesia Católica, sino que ella los espera y se alegra con su regreso, para que la unidad de todos los cristianos dé testimonio ante el mundo de que Cristo es el enviado del Padre (Jn. 17, 21-22).

CAPÍTULO VI

ÉTICA Y MORAL

El pecado y su maldad

Constatamos la presencia del mal en nosotros, pero nos cuesta reconocerlo. Es un hecho de la vida del hombre. Tendemos a pecar a causa de nuestra naturaleza caída que nos inclina al mal. Algunas personas tienen vicios o hábitos de pecado más fuertes y caen con mayor facilidad en las tentaciones, pero otras lo hacen por ignorancia o indiferencia ante el mal que produce el pecado. Si alguien les hubiera dicho, si alguien les hubiera orientado les habrían ayudado a no caer en tantos pecados porque el mundo tiene muchos atractivos que a veces nos llevan a despreciar a Dios por simple egoísmo.

Por eso es tan importante que te des cuenta de que mientras eres misionero estás ayudando a la gente a reconocer su pecado, les estás dando los medios para que se corrijan y con ello los acercas a Dios, les devuelves la vida de la gracia.

La vida de la gracia es la presencia de Dios en tu alma, es el estado de alma con el que tu relación con Dios es completamente cercana, permites su acción en tu alma y por lo tanto te haces cada vez más parecido a Él. Ese estado de alma sólo se puede comparar con la visión de Dios en el cielo. Con tu trabajo misionero aumentas tu vida de gracia y ayudas a las personas a que lo adquieran o lo fortalezcan.

Los medios para aumentar la gracia son en primer lugar los sacramentos, principalmente la confesión y la Eucaristía, pero te encontrarás con gente que no la han bautizado, confirmado o que viven en unión libre sin el sacramento del matrimonio y tú estás ahí para ayudarlos a que reciban esos sacramentos. Una vez que ya tienes la vida de la gracia a través de los sacramentos, las buenas obras, la oración y el sacrificio aumentan la vida de la gracia.

Recuerda que sin la ayuda de la gracia de Dios no podemos evitar el mal, por tanto es muy importante que valores trabajo que estás realizando en estos días.

1. ¿Qué es el pecado?

- a. Es una transgresión del orden querido por Dios.
- b. Pecamos cuando escogemos el mal.
- c. Al pecar desobedecemos la conciencia, despreciamos la ley de Dios y los fines a los que conduce, así como al mismo Dios.
- d. Pecamos cuando preferimos a las creaturas en lugar de Dios.

2. ¿Cuáles son las consecuencias del pecado?

Son muchas. Pero principalmente:

- a. Perdemos la paz al alejarnos de Dios: cuando no sabemos si estamos actuando correctamente o cuando aceptamos el mal dentro de nuestra vida nos falta la paz.
- b. Sentimos una profunda insatisfacción: las cosas materiales no pueden darnos una felicidad que dure para siempre.

3. Santo, ¿yo?

La santidad es la finalidad de la moral cristiana. Dios nos llama a todos a ser santos. La moral cristiana no sólo se enfoca a evitar el pecado, sino sobre todo a darnos las condiciones necesarias para vivir haciendo el bien y aspirando a los ideales más elevados, viviendo la vida de la gracia.

La vida moralmente buena es aquella que se vive respondiendo positivamente a Dios y tiene como ideal identificarse con la vida de Cristo. Por otra parte, siendo Dios el fin último del hombre, sólo una vida moralmente buena puede ayudarlo a conseguirlo. Te ayuda, por tanto a vivir mejor.

4. Sin caridad, nada podemos

Es la virtud reina del cristianismo, en ella está la esencia y el núcleo del cristianismo porque es el centro de la predicación de Cristo, su único mandato. No se puede vivir la moral cristiana sin caridad, pues es olvidar lo fundamental.

5. Los pecados de omisión

Son todas las faltas que se nacen de no cumplir con las obras de misericordia y de no aprovechar las oportunidades que Dios nos da para servir al prójimo.

6. El pecado del odio

Es el pecado por el que deseamos el mal a los demás. La maldición es una forma expresa de pecado de odio.

7. La envidia

Consiste en disgustarnos o entristecernos ante el bien del prójimo.

8. El pecado de escándalo

Es toda acción, palabra u omisión que se convierte en ocasión de pecado para los demás. Se trata de cualquier provocación al mal o de cualquier ejemplo negativo que lleva al prójimo al pecado.

Cuando se cae en este pecado, hay obligación de repararlo y eliminar los malos ejemplos que pudiera haber ocasionado.

9. El pecado de la crítica

También se le conoce como la muerte moral, porque es el asesinato de la fama del otro ante los demás. Este es un pecado muy extendido que atenta gravemente contra la dignidad del prójimo. La crítica en sus diversas formas: calumnia, difamación, juicios infundados, etc. crea un muro de división entre las personas que han escuchado la crítica y el criticado. Ante esto el cristiano debe buscar hablar bien de los demás.

10. El pecado de la mentira

La mentira es decir o hacer lo contrario de lo que se piensa con la intención de engañar. Mentir es una falsedad intencionada o querida.

11. ¿Por qué adorar y dar culto a Dios?

Ya que la moral es el medio con que el hombre se acerca más a Dios en su vida práctica, es muy necesario tener una relación cercana con Él, que impulse en nosotros el deseo de seguir el camino que nos indica.

Al mismo tiempo experimentamos la necesidad de ponernos en contacto con Dios para:

- a. Agradecerle los bienes recibidos.
- b. Pedirle perdón por nuestros pecados.
- c. Rogarle por nuestras necesidades.
- d. Adorarlo por ser nuestro Creador y Redentor.

Esta es la virtud de religión, por la cual ejercitamos nuestra relación personal con Dios.

Hay también varios pecados contra esta virtud.

12. Magia, superstición, idolatría, adivinación y espiritismo.

¿Qué tienes que hacer cuando te encuentras con personas que son supersticiosas, es decir, que le dan mayor importancia en su vida a las creencias en ritos, religiones, dioses o creencias extrañas que a la fe en el verdadero Dios? Este es el caso de quienes pertenecen a sectas religiosas, de los brujos y curanderos y de todos los que acuden a ellos como remedio a sus dificultades.

Es un pecado contra la virtud de la religión. Se dan cuando rendimos un culto indebido a Dios y cuando veneramos a otros dioses. También cuando tratamos a ciertas criaturas del mismo modo que trataríamos. Es una desviación del sentimiento religioso.

Generalmente caen en ella las personas ignorantes o irreligiosas.

- a. Culto indebido a Dios: Cuando usamos, en el culto a Dios, ritos y elementos distintos o extraños a los que indica la Santa Iglesia. Esto se da frecuentemente en los ritos que realizan las sectas religiosas.
 - Culto falso: Es la simulación o invención de un verdadero culto a Dios cuando en realidad se trata de un engaño. Este es el caso de las innumerables sectas que supuestamente por inspiración divina fundan nuevos tipos de culto. Es gente a la que parece que cualquier cosa basta para alabar a Dios sin respetar los medios que Él mismo nos ha indicado.
 - Culto indebido a las criaturas: Cuando preferimos a una criatura en lugar de a Dios. Se presenta de varias formas:
 - * Idolatría: Dar culto de adoración a una criatura, que puede ser desde el dinero hasta la naturaleza, como algunas formas exageradas de ecología que se ven en nuestros días.
 - * Adivinación: Cuando hay invocaciones explícitas o implícitas a seres espirituales o al demonio para pedirles indicaciones sobre el futuro o sobre la conducta de las personas. Esto genera una grave desviación del trato con Dios, pues sólo Él es el dueño de nuestras vidas y a Él debemos confiar nuestro futuro, preocupándonos de seguir su voluntad.
 - * Espiritismo: Se trata de la comunicación con los espíritus y especialmente con el demonio o las almas condenadas.

- * Magia negra o diabólica: Se le conoce también como brujería, es cuando el mago trata de obtener por medio de su contacto con los espíritus un poder mayor del que le daría la fuerza natural.
- * Vana observancia o vana credulidad: Cuando le damos poderes o influjo a las cosas o animales. Por ejemplo el gato negro, abrir el paraguas en casa, pasar por debajo de una escalera, uso de amuletos, etc.

13. La irreligiosidad

Es el pecado de no tomar en cuenta a Dios o incluso de faltarle al respeto en la propia vida. Se presenta de diversas maneras:

- a. La impiedad: Cuando somos indiferentes a los actos de culto a Dios.
- b. Dios. Cuando calumniamos, despreciamos o atacamos a la religión.
- c. Tentar a Dios: Cuando ponemos a Dios a prueba.
- d. Sacrilegio: Tratar indignamente a los sacramentos, personas, objetos y lugares consagrados a Dios.
- e. Simonía: Es el deseo o el hecho de querer comprar alguna realidad espiritual con dinero.

14. El matrimonio: El amor entre los esposos

El matrimonio es el sacramento que une a un hombre y una mujer en una unión íntima e indisoluble, se apoyan y se ayudan, crecen en el amor y colaboran con Dios para hacer crecer la humanidad.

Los elementos del matrimonio son:

- a. Diálogo: escuchar y ser escuchados, sin esto no hay amor auténtico.
- b. Donación incondicional: Es la única forma de expresar amor, el amor mutuo es uno de los fines principales del matrimonio, junto con la procreación.
- c. La ayuda mutua: Cada uno tiene sus deberes, pero deben ayudarse el uno al otro.
- d. Procreación y educación de los hijos: La fecundidad es un don de Dios que se recibe en el matrimonio. El matrimonio es donde se recibe la vida y los esposos deben vivir abiertos a la vida.
- e. ¿Los esposos pueden realizar el acto sexual excluyendo en él la fecundidad? La respuesta es sí, pero bajo las siguientes condiciones:
 - El uso de los períodos estériles de la mujer. Sin embargo, esto no debe ser permanente y constante. Sólo debe hacerse por razones suficientemente graves, pues así como el matrimonio no se debe cerrar a la vida, es ilícito el concebir hijos irresponsablemente.
 - Jamás se deben usar métodos anticonceptivos ilícitos como: coito interrumpido, medios anticonceptivos, preservativos y

profilácticos, aborto y todos los medios abortivos, el uso de elementos esterilizadores, la esterilización permanente, píldoras y medicinas que producen esterilización temporal.

Ante cualquiera de estos casos procura ser claro y motivar y si hay algún caso especial del que no tengas respuesta díselo al Sacerdote para que les dé una orientación más adecuada.

15. ¿Cómo deben tratar los papás a sus hijos?

Puede ser que te encuentres con casos de papás que por descuido, pereza o trabajo descuidan a sus hijos, a ellos recuérdales que estos son sus principales deberes para con sus hijos.

También se lo debes recordar a las familias cuyos papás maltratan o explotan a sus hijos.

- a. Los papás deben amar a sus hijos. Deben buscar lo mejor para ellos, evitando golpearles o maltratarles con ofensas y malos tratos.
- b. Debe darles una completa y adecuada educación. Cuidar su formación espiritual, humana, intelectual y social. Deben preparar a los hijos para enfrentar el mundo que le espera.
- c. Asegurar su porvenir: Darles el sostenimiento que necesitan para vivir dignamente.

16. ¿Cómo tratar a los papás?

- a. Los hijos deben amar a sus papás. Este amor hacia los papás se debe manifestar externamente en la forma de trato, en escucharles y en evitar cualquier sentimiento de odio o rencor contra ellos.
- b. Los hijos deben respetar a sus papás. Los papás merecen siempre el respeto y nunca se debe sentir vergüenza de ellos, ni hacerles sentir mal por la falta de respeto.
- c. Los hijos deben obedecer a sus papás. Los papás son los responsables de la educación de sus hijos por eso, los hijos deben acostumbrarse a obedecer a sus papás, pues éstos tienen más experiencia y sólo buscan su mejor bien.
- d. Los hijos deben ayudar a sus papás en sus necesidades: Cuando los papás ya son ancianos o están enfermos, los hijos tienen la obligación de cuidarlos y cubrir sus necesidades materiales y espirituales.

17. ¿Qué es la sexualidad?

El sexo en el ser humano sólo se puede considerar dentro de la inseparable unión entre el cuerpo y el alma. El alma, que guía todas nuestras acciones conscientes y libres a través de la voluntad y de la

inteligencia, tiene también dominio sobre la actividad sexual (excepto en las acciones que son un puro reflejo) y, por tanto, el hombre es responsable de sus actos sexuales. Así se demuestra que la sexualidad entra en el campo de lo ético, es decir, de la distinción entre lo bueno y lo malo.

La voluntad tiene poder sobre nuestra afectividad, emotividad, sentimientos, ansia de amar y ser amado que tiene todo hombre. La voluntad puede orientar estas fuerzas hacia el bien o hacia el mal, hacia el amor o hacia el egoísmo, hacia la simple búsqueda de placer o hacia la formación de una familia. La sexualidad está en función de la familia y a ella debe orientarse.

18. ¿Los fines de la sexualidad?

- a. El fin biológico o procreativo: que es la generación de nuevos seres.
- b. El fin unitivo: que es el crecimiento en el amor y en la mutua fidelidad.

Estos son los dos fines inseparables de la sexualidad humana y ambos se cumplen dentro del matrimonio.

Cualquiera de los siguientes casos de pecado implican un pecado, por tanto conviene que si identificas uno de estos problemas en la gente que te toca visitar les hagas ver que está mal para que se corrijan. Si se te presenta un caso especial, algo muy difícil o muy íntimo de la persona refiérala al Sacerdote y explícale que él puede orientarle mejor.

19. Los pensamientos impuros

Pecados de pensamiento: son todos los pensamientos, deseos, imaginaciones, recuerdos, emociones y afectos consentidos con el fin de procurarse un placer sexual.

20. Hablar indignamente del sexo

Es pecado mantener una conversación donde el sexo es el tema central, pero tratado de modo indigno, contrario a los planes de Dios.

21. La fornicación

El pecado de la fornicación consiste en realizar el acto sexual fuera del matrimonio entre solteros.

22. El adulterio

El pecado de adulterio es la realización del acto sexual fuera el matrimonio cuando uno o los dos están casados con otra persona.

23. La violación sexual

El pecado de la violación es la unión sexual realizada por la fuerza y con intimidación.

24. El incesto

El pecado de incesto consiste en realizar el acto sexual entre parientes dentro de los dos primeros grados en que está prohibido el matrimonio. Se puede equiparar también al incesto, los abusos sexuales hechos por adultos en niños o adolescentes confiados a su guarda o educación.

25. La masturbación

El pecado de la masturbación es la excitación voluntaria de los propios órganos genitales a fin de obtener placer sexual.

26. El onanismo o la interrupción del coito

Este pecado consiste en interrumpir la unión sexual, arrojando el semen fuera para evitar la fecundación.

27. Los actos sexuales entre homosexuales

Los actos sexuales entre dos personas del mismo sexo es un pecado.

28. La bestialidad

La bestialidad consiste en realizar actos sexuales con animales.

29. Los métodos artificiales de control natal

El uso de anticonceptivos, preservativos contraceptivos, profilácticos y de cualquier medio antinatural para procurarse placer sexual, son pecado dentro y fuera del matrimonio.

30. La pornografía

Son pecado la difusión de la pornografía, promoción y asistencia a espectáculos, publicaciones, programas o películas contra el verdadero sentido de la sexualidad.

31. Los bienes materiales

La propiedad privada es un derecho natural que refleja dos cosas:

- a. La primacía del hombre sobre las cosas.
- b. La capacidad del hombre para administrarlas rectamente.

No se puede quitar al otro lo que es suyo, pero tampoco se puede poner el deseo de poseer bienes materiales por encima del respeto a las demás personas.

El séptimo mandamiento prohíbe tomar o retener los bienes del prójimo y perjudicarlo de cualquier manera en sus bienes.

32. El robo

El robo es un pecado que atenta gravemente contra la justicia porque se le está privando de sus bienes al prójimo.

33. No dar lo justo a los demás

El pecado de la retención injusta consiste en retener o conservar injustamente lo que es de otro.

34. Cuando dañamos al prójimo

El daño injusto consiste en provocar un daño al prójimo en su persona o en sus bienes ya sea por malicia o por irresponsabilidad.

35. Los atentados contra la propia vida

La vida es sagrada, porque sólo pertenece a Dios, su Creador, quien es Él que no las da. Cuando no respetamos nuestra propia vida pecamos.

36. El exceso de alcohol

En estado de embriaguez no distingue lo bueno de lo malo por eso es más fácil cometer pecados graves, reduce al hombre en su dignidad llevándolo a lo más bajo de sí mismo.

37. Consumo de drogas

Pone en peligro grave la salud porque crean adicción y desgastan el organismo, creando daños cerebrales irreparables.

38. Todo lo que ponga en riesgo la salud

Ya sea en deportes extremadamente peligrosos, tratamientos quirúrgicos innecesarios, etc.

39. Los atentados contra la vida de los demás

Son pecados graves el homicidio, el aborto, la eutanasia, la pena de muerte, el desear deliberadamente el mal a los demás, la difamación, los chismes, las críticas, etc.

CAPÍTULO VII

LITURGIA Y SACRAMENTOS

1. La vivencia litúrgica y sacramental

Debemos comprender la importancia de la liturgia como parte de nuestra vida, dándole el lugar que les corresponde a los sacramentales y a los sacramentos.

La liturgia es el culto público que los fieles tributamos a Dios. Tiene su dimensión humana y la dimensión sobrenatural, por eso podemos decir:

- a. Sacramentales:** nos acogen a la misericordia de Dios (agua bendita, santiguarse, procesiones novenas, etc.)
- b. Sacramentos:** nos dan la gracia, es decir a través de ello permanecemos en amistad con Dios.

En la liturgia nuestra actitud de vida debe de ser una apertura o imitación de lo que llamamos misterios cristianos o misterios salvíficos, es decir imitar a Cristo a partir de su Encarnación, durante toda su vida y hasta su Resurrección. Estos misterios son los mismos que recordamos al rezar el Rosario.

Los cristianos somos una comunidad y en ella vemos diferentes tendencias:

- a. Los que rechazan el culto en general y la liturgia sacramental en particular, o sea no acuden a los sacramentos, algunos por orgullo y la mayoría por desconocer la riqueza que un sacramento contiene.
- b. Otros por el contrario exageran las posturas, gestos y expresiones externas de la liturgia y son los que conocemos como “mochos”, aunque no debemos juzgar, en algunos momentos no comprendemos estas exageradas actitudes externas que nos pueden llevar a burlarnos de estas personas, sin pensar que nosotros mismos podemos caer en ello.

El hombre por ser un ser social es capaz y necesita comunicarse con los demás, a través de gestos: un apretón de mano, un beso, etc., palabras un “discúlpame...” La razón de esto es que el hombre es una unidad de cuerpo y alma y entonces por medio del cuerpo expresa y comunica lo que lleva en su interior: propósitos, intenciones, sentimientos y deseos, su vida y experiencias personales.

Jesús expresa con gestos simbólicos lo que quiere para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento y a la plenitud del culto divino.

A lo largo de la Historia de la Salvación, que es la historia del hombre y la Historia de Dios; Dios se comunicó con el hombre primero a través de los profetas, luego a través de su Hijo, el propio Jesucristo. ¿Esto que nos quiere decir? Quiere decir que Cristo o Dios lo hace siempre en forma sensible, respetando y sirviéndose de lo que es el hombre: cuerpo y espíritu.

El hombre también tiene que hacer su parte puesto que va camino de la salvación, debe unirse a Cristo y con Él tributarle al Padre el culto debido a través de lo que tiene el hombre: signos y palabras y dentro de estos signos unos ocupan un lugar especial que son los que Cristo mismo instituyó en su paso por la tierra, que son los Sacramentos.

Sabemos que la meta del católico es la salvación, nacemos y vimos para morir en Cristo y alcanzar la Salvación, para esto se encarnó Jesucristo y para esto fundó su Iglesia.

Si Cristo resucitó y subió a los cielos, su obra de Salvación es continuada por la Iglesia y se realiza en la liturgia. No olvidemos que Cristo dijo: “allí estoy yo en medio de ellos” Mt 18, 20. Esto nos asegura la presencia de Cristo en la liturgia no es un acto de magia, es Cristo mismo presente en medio de su pueblo. De un pueblo que ora y por eso sabemos que cuando decimos liturgia, estamos hablando de la oración oficial de la Iglesia, aunque cada uno en particular lo hace de una manera íntima y sencilla.

2. Las posturas, los gestos, los objetos y los colores

Todos los ritos litúrgicos o ceremonias tienen elementos sensibles que tienen un significado, a través de los cuales el hombre se expresa en la vida diaria y adquieren un significado especial todos estos elementos en todos los ritos o ceremonias litúrgicas.

Si la liturgia es la adoración a Dios, el hombre no debe sentir vergüenza de participar con gestos y palabra, cantos en los actos litúrgicos. Los actos litúrgicos no son cosa de mujer que el hombre ve a distancia, es una actitud que hombre y mujeres por igual, deben llegar a vivir.

a. Las posturas y los gestos del sacerdote y de los fieles:

- De pie: Una postura habitual del cristiano, quiere decir que está dispuesto a la acción.

- Sentados: es la postura del discípulo escuchando al maestro. (Ej. lecturas y homilfa en la Misa)
- Arrodillado: cuando el hombre o la mujer se arrodillan, cuando el sacerdote o el fiel se arrodillan es una actitud de adoración (Sólo se adora a Dios, a la Virgen María se le venera, se le da culto de hiperdulfa, explicar por qué las oraciones a la Virgen se hacen de pie, ej. el Ángelus, etc.)
- Elevar las manos al cielo: es un gesto para implorar favores divinos
- Juntar las manos: significa súplica, actitud el que expresa sumisión, creatura que depende de Dios.
- Golpearse el pecho: Demuestra nuestro sentimiento de culpa, es decir me reconozco culpable ante mi Creador.

b. Los objetos y los colores:

• Vestiduras del sacerdote

- * **El Alba:** el sacerdote se pone el alba que es la prenda blanca hasta el suelo que se pone cuando empieza a revestirse y significa la pureza del acto sagrado que se va a celebrar.
- * **El Cingulo:** suele ser blanco, aunque a veces es del color de la casulla es algo secundario, o sea no es importante, se usa más bien como algo práctico para ceñirse el alba.
- * **La Estola:** símbolo del sacerdote que debe ponerse en cualquier acto en que esté ejerciendo su ministerio sacerdotal (confesión, comunión, bautizo, etc.), es un distintivo de autoridad y es esa tira que se pone en el cuello que puede colocarse en dos posiciones de acuerdo con la dignidad: cruzado para los diáconos y recta para el sacerdote ordenado.
- * **La Casulla:** es la última prenda que se pone el sacerdote para officiar la misa, se la mete por la cabeza y debe de respetar el color que marca el año litúrgico.

• Los objetos sagrados:

- * **El Cáliz:** es el vaso sagrado en forma de copa donde se pone el vino que se va a consagrar.
- * **La Patena:** pieza dorada o plateada en la cual se coloca la hostia antes y después de la consagración.
- * **El Corporal:** es un lienzo cuadrado que se extiende en el altar desde el comienzo del Ofertorio (que es un momento de la Misa) hasta después de la comunión sobre el cual se colocan el cáliz y la hostia, es decir aquello que se va a consagrar. (Explicar que el sacerdote puede dejar fuera del corporal algunas hostias, y estas no reciben la acción de la consagración “transubstanciación”)

- * **El Purificador:** lienzo blanco para limpiar los objetos sagrados.
 - * **El Copón:** vaso en forma de copa donde se guardan las hostias consagradas y que no se han usado en esa misa. Lo que llamamos Reserva Eucarística y se guarda en el Sagrario.
 - * **El Altar:** es la mesa, piedra u otro dónde se celebra la Misa (Antiguamente todo altar tenía una reliquia de algún santo, pero se cometieron tantos abusos y engaños, que la Iglesia lo suprimió). San Pablo llama al altar cristiano mesa del Señor.
- **El significado de los colores:**
 - * **El blanco:** como es natural el blanco significa alegría, pureza, la victoria de Cristo sobre la muerte y en las fiestas de los santos. Se usa en Pascua, Navidad y fiestas de los santos.
 - * **El rojo:** significa sangre, el sacrificio de Cristo y de los mártires y el fuego del Espíritu Santo. Se usa en fiestas de los mártires y en Pentecostés (Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles).
 - * **El morado:** significa penitencia y humildad, se usa en Adviento y Cuaresma, momentos de conversión y espera para el Nacimiento de Cristo y la Resurrección del Hijo de Dios.
 - * **El verde:** significa esperanza y se usa en tiempo ordinario. El tiempo Ordinario corresponden dentro del año litúrgico al tiempo entre la Epifanía o fiesta de Reyes y el miércoles de Ceniza y el tiempo que sigue a Pentecostés.
 - **La música:**

Se procurará usar el tipo de canto y de instrumentos que la Iglesia aconseja para las diferentes ocasiones, sin caer en ridiculeces, ni cosas fuera de tono.

3. *Los Sacramentos*

Los sacramentos son necesarios para la santificación personal, también son los actos litúrgicos más importantes dentro de la vida de la Iglesia. Es necesario apreciar toda su importancia para nuestra vida.

Para muchas personas la vida litúrgica es:

- una carga inevitable
- un conjunto de actos a los cuales se asisten con cierta frecuencia
- una rutina
- varios actos de piedad individuales, que no tienen nada que ver con la liturgia que nos marca la Iglesia.

Toda postura, gestos, objetos y colores tienen un significado especial dentro de la liturgia y a pesar de la ignorancia, las costumbres, la rutina o la indiferencia, hay unos actos dentro de la liturgia que tienen mayor importancia que otros, estos son los Sacramentos.

a. El significado de los sacramentos:

Sacramento = misterio, que expresa una acción oculta de Dios por medio de un acto específico y un compromiso del hombre frente a Dios.

b. Definición de Sacramentos:

- Signos sensibles, es decir signos exteriores que nos hacen conocer una realidad interior que no se ve con ojos humanos, sino con los ojos de la fe, sólo por medio de la fe se pueden comprender y aceptar lo profundo de su acción.
- Estos signos sensibles dan a conocer y transmiten las gracias santificantes y sacramentales.
- Fueron instituidos por Cristo.
- Y se realizan mediante el ministro y quien lo recibe.

c. Importancia de los Sacramentos:

- Se nos hace presente la vida de Cristo y las gracias necesarias para nosotros, según nuestra disposición interior.
- Son continuidad, presencia y eficacia de la acción salvadora de Cristo entre los hombres y prolongación de la obra redentora y santificadora de Cristo.
- Además son una muestra del amor de Cristo hacia los hombres, pues no los deja solos.
- Con los sacramentos se forma la Iglesia, son actos de la Iglesia que le fueron dados por Jesús para que los impartiera por medio de sus ministros.
- Los sacramentos son momentos reales en la Historia de la Salvación, ya sea en particular o en general.
- No todos los sacramentos son necesarios para cada persona, pero como Cristo unió a ellos la comunicación de la gracia, podemos decir que todos los hombres tienen necesidad de algunos de ellos para salvarse

d. Institución de los Sacramentos:

- Cristo instituyó directa y personalmente todos los sacramentos, determinando el signo externo correspondiente, así como la gracia sacramental de cada uno, ningún sacramento ha sido instituido por la Iglesia, o sea, por los hombres, ya que ella no tiene poder sobre la esencia misma de los sacramentos.
- Los sacramentos son siete, porque fueron siete los que Cristo instituyó:
 - * Bautismo que hace nacer a la vida.
 - * Confirmación por el que se crece, fortifica y madura esa vida.
 - * Eucaristía, el sacramento por excelencia que alimenta al alma.
 - * Penitencia o Reconciliación que cura las enfermedades del alma es decir los pecados.
 - * Unción de los Enfermos que da fuerza para enfrentar la enfermedad y prepara para la muerte.
 - * Orden Sacerdotal y Matrimonio por los cuales se rige la sociedad eclesiástica y conserva y acrecienta la vida humana.

e. Los Sacramentos son acciones de Cristo:

- De Él, que quiso estar presente para todos los hombres después de su vida terrena.
- De Él, que está presente en el ministro que actúa por Él.
- De Él que da la fuerza y la eficacia divina a los diversos signos y gestos.
- De Él, que está presente aunque sea de diferentes maneras.

Algunos sacramentos imprimen carácter, tales como: Bautismo, Confirmación y Orden sacerdotal, peculiaridad que deja una huella indeleble en el alma que pone Dios, que configura y asemeja a los hombres a Cristo, que implica una mayor exigencia de crecimiento y perfección, esta marca que dejan estos sacramentos son el motivo por el cual nunca se repiten.

f. Materia, forma, ministro y sujeto:

- **Materia:** son signos externos que se toman de la vida diaria: agua, pan, vino, aceite, palabras, etc. (Ej. el pan en la Eucaristía)
- **Forma:** palabras significativas que aparecen en el rito de cada sacramento. (Ej. Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo)
- **Ministro:** aquél que lo confiere, debe ser un ministro legítimo de la Iglesia, pues no es un acto meramente humano y debe de tener la intención de actuar sobrenaturalmente. (Ej. El Obispo en el Orden Sacerdotal).
- **Sujeto:** es aquél a quien va dirigido, debe de estar capacitado para recibirlo y con las debidas disposiciones.

g. Efectos de los Sacramentos:

- Todos los sacramentos que cumplan con la materia, la forma, el ministro y el sujeto con las debidas disposiciones confieren gracias.
- Identifican con Cristo.
- Todos dan o aumentan la gracia santificante, que es la unión más íntima que se puede tener con Dios, don sobrenatural por el cual se participa de la vida divina, que se inhiere en el alma, perfeccionándola, modificándola y sólo se pierde por el pecado mortal, pero se recupera mediante el sacramento de la Penitencia.
- La gracia santificante se recibe inicialmente en el Bautismo, se aumenta con la participación en los sacramentos, la oración y las buenas obras.
- Todo sacramento confiere la gracia propia del sacramento llamada gracia sacramental, específica, distinta en cada uno como una ayuda para conseguir el fin particular del sacramento.
- Existen sacramentos de vivos, es decir los que requieren estar previamente en gracia y los llamados de **muertos**, que son aquellos que dan la primera gracia o que permiten recuperar la gracia perdida por el pecado. (Bautismo y Penitencia)

TRÁMITES Y REQUISITOS PARA LA RECEPCIÓN DE SACRAMENTOS

SACRAMENTO	TRÁMITES	REQUISITOS
<i>Bautismo</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentar acta de registro civil ante el sacerdote o su representante. 2. Asistir los papás y los padrinos a las pláticas bautismales. 3. En caso de mayores de 12 años, manifestar su deseo de ser bautizados y asistir al catecumenado (pláticas de preparación). 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los padres tienen la obligación que los hijos sean bautizados en las primeras semanas de vida. Solamente los papás tienen el derecho de llevar a bautizar a sus hijos. 2. Padrinos: deberán de llevar una vida cristiana, estar casados sacramentalmente, en caso de ser solteros deben estar confirmados.
<i>Eucaristía</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para la Primera Comunión: <ol style="list-style-type: none"> a. Presentar fe de Bautismo. b. Asistir a las pláticas de preparación. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para la Primera Comunión: <ol style="list-style-type: none"> a. Saber las oraciones básicas y los mandamientos. b. Confesarse antes de recibir el sacramento. c. No es necesario tener padrinos para recibir el sacramento. 2. Para recibir la Eucaristía de modo ordinario: <ol style="list-style-type: none"> a. Estar en gracia de Dios. b. Tener una recta intención: no comulgar por rutina, vanidad, compromiso, sino por agradecer y cultivar la amistad con Dios. c. Preparación diligente y acción de gracias. d. Disponerse a comulgar con fe viva, humildad, confianza, hambre y sed de Dios.
<i>Reconciliación o Penitencia</i>		<ol style="list-style-type: none"> 1. Examen de conciencia. 2. Dolor de corazón o arrepentimiento. 3. Propósito de enmienda. 4. Confesar los pecados al sacerdote. 5. Cumplir la penitencia
<i>Confirmación</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentar la fe de Bautismo. 2. Tener la edad mínima que la Diócesis haya marcado. 3. De preferencia haber hecho la Primera Comunión. 4. Asistir a las pláticas de preparación. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tener un padrino o madrina, que debe estar confirmado, si es casado, debe estarlo sacramentalmente. 2. El padrino tiene que asistir a las pláticas de preparación.
<i>Unción de los Enfermos</i>		<ol style="list-style-type: none"> 1. Estar gravemente enfermo o en la vejez. 2. Estar en estado de gracia.
<i>Matrimonio</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentar la fe de Bautismo actualizada y la de la Confirmación. 2. Presentarse ante el párroco para que autorice la ceremonia. 3. Asistir a las pláticas prematrimoniales. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tener la edad suficiente (hombre 18 años, mujer 16). 2. Estar capacitado para dar su consentimiento libremente. 3. Conocer los fines y propiedades del matrimonio. 4. No haber estado casado con anterioridad. 5. No tener parentesco cercano.

4. *La Santa Misa: El Rito*

Cuando se asiste a Misa, lo primero que se hace es, la REUNIÓN, que significa IGLESIA - ECCLESIA - del griego = Asamblea Reunida.

Antiguamente, la preparación para la reunión de todos los que se congregaban para una celebración, se hacía con una procesión solemne.

a. **Explicación detallada de la Misa:**

- **Entrada del sacerdote:** Entra el sacerdote quién hace unos gestos que pasan desapercibidos; tales como, una genuflexión y un beso ante el altar. Estos gestos tienen un sentido muy importante y relevante. La Misa se celebra en un altar = alto, presidido por un crucifijo imprescindible, ya que ahí se va a llevar a cabo el sacrificio incruento de la Cruz, por lo tanto, es un recordatorio para el sacerdote y los fieles, de lo que ahí va a suceder. La inclinación del sacerdote es el primer acto de adoración y reverencia. El beso al altar significa el beso a la Iglesia.
- **Rito introductorio:** La misa comienza con la señal de la cruz, símbolo del cristiano que indica nuestra fe en la trinidad, la cual debe de ir acompañada internamente de la deliberada y consciente confesión de nuestra fe. Después, el sacerdote abre los brazos en señal de saludo, con uno saluda a Dios y con otro al pueblo. Las frases que pronuncia significa la unión entre el sacerdote y el pueblo: “El Señor... Y con tu espíritu”.
- **Actos penitenciales:** El sacerdote junta las manos en señal de humildad, se hace el primer silencio de la Misa, silencio de reflexión ante la invitación del sacerdote a arrepentirnos. Estos actos concluyen después de haber manifestado una actitud de humildad, un reconocimiento de nuestra condición de pecadores y de haber pedido misericordia con la absolución del sacerdote, pero, no para pecados graves. Sigue el Gloria, canto de alabanza todos los domingos excepto los de la Cuaresma y Adviento. Además de los días señalados como fiestas.
- **Oración colecta:** Petición a Dios. Antes de rezarla se hace el segundo silencio, silencio de petición comunitaria. Oración principal de la Misa y dirigida al Padre, donde se pide un bien espiritual, se acomoda a los tiempos litúrgicos y finaliza con una invocación a la Santísima Trinidad. Con esto, termina el rito introductorio.

- **La primera parte esencial de la Misa: La Liturgia de la Palabra:**
Se lleva a cabo en el ámbón. Es una de las partes más importantes de la Misa.
 - * En la Misa diaria, hay una sola lectura. Los domingos y días de fiestas hay dos lecturas, siendo la primera, generalmente, del Antiguo Testamento, la segunda, es tomada generalmente, de Hechos, Cartas, Nuevo Testamento.
 - * Entre la primera y la segunda, se recita el Salmo Responsorial, parte de canto y parte de meditación. La respuesta al Salmo es para favorecer la meditación. En esta parte, los fieles permanecen sentados con una actitud de atención, para que la Palabra los alimente y fortalezca. Dios habla, hay que escuchar con veneración.
 - * Sigue el Aleluya, canto de alegría, preparación para el Evangelio; hay movimiento en el altar, el sacerdote va al ámbón.
 - * La Misa continúa con el Evangelio. Antes de su lectura, el sacerdote junta las manos y con gran recogimiento, dice: “Purifica Señor mi corazón y mis labios para que pueda anunciar dignamente tu Evangelio”. Éste debe ser leído por el ministro, en caso de que sea un diácono quien lo lea, debe pedirle su bendición al sacerdote. Un sacerdote no le pide la bendición a otro, sólo al Obispo. Si se escucha con atención y con las debidas disposiciones: humildad, atención y piedad, se depositará en el interior de cada fiel, una nueva semilla, sin importar cuántas veces se ha escuchado el mismo Evangelio, siempre habrá algo nuevo. Al finalizar el sacerdote dice: “Esta es Palabra de Dios” y besa el Evangelio diciendo: “Por lo leído se purifiquen nuestros pecados”.
 - * La Homilía, momento muy importante para la vida práctica de los fieles; no se puede omitir en domingos y días festivos. En la lectura de la Sagrada Escritura, habla Dios; en la Homilía, habla la Iglesia, depositaria de la Revelación, con la asistencia del Espíritu Santo para que interprete rectamente la Escritura. Hay que escuchar con una actitud activa lo que la Iglesia quiere decir por medio del sacerdote, no hay que juzgarlo. La
 - * Homilía es una catequesis, no debe hablarse de otros temas que no sean referentes a la fe y a la salvación. Si no hay homilía, debe haber un silencio meditativo después del Evangelio. El Obispo predica sentado con báculo y mitra.
 - * El Credo, nuestra profesión de fe. Se profesan doce artículos, manifestando la fe en Dios, Sólo se reza en domingos y días festivos. En Navidad y en el día de la Encarnación, se arrodilla cuando se dice: “... Se encarnó de María, la Virgen”.
 - * La Oración de los fieles: Todas estas oraciones son de petición. Los fieles ofrecen sus peticiones al Señor. Pueden ser hechas por

los fieles. Su finalidad es pedir a Dios por las necesidades de la Iglesia:

- Una debe ser por toda la Iglesia Universal.
 - Otra por la jerarquía, el Papa y los Obispos.
 - Por los gobernantes.
 - Por los pobres y necesitados.
 - Por la Iglesia particular o local.
 - Pueden haber más, pero no demasiadas. La introducción y la conclusión debe hacerla el sacerdote.
- * La preparación de las Ofrendas: Se llevan las ofrendas al altar, lo más conveniente es que los fieles las lleven. Son el vino y el pan. Se recoge la limosna, la cual es también una ofrenda. El sacerdote prepara el altar, extiende el corporal, si tiene copón lo destapa. El sacerdote recibe las ofrendas del pueblo. Con las ofrendas, la asamblea no sólo ofrece lo material, sino que simboliza la entrega del cristiano, su total disponibilidad a lo que Dios le tiene señalado. Se entregan los dones que Dios ha dado a cada quien, todo se pone a su disposición.
- * Ofrecimiento del pan y del vino: El pan y el vino se ofrecen por separado. El vino es preparado por el sacerdote que le añade unas gotas de agua diciendo: “Que así como el agua se mezcla con el vino, participemos de la divinidad de Aquél, que quiso compartir nuestra humanidad”. Existe un simbolismo entre el pan y el trabajo, además de que, en el pan hay muchos granos de trigo. Y como dice San Pablo: “Porque el pan es uno, somos muchos un sólo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan” (1 Cor 10, 17). El vino se obtiene de la vid, machacando y pisando, símbolo de dolor, de sufrimiento y se ofrece para convertirlo en la Sangre de Cristo por un deseo de expiación. Con el pan y el vino se ofrece el trabajo, el descanso, las alegrías, las contrariedades; pero sobre todo, el deseo de que Dios acepte a cada quien con sus miserias, y los transforme con su Gracia hasta asemejarlos a su Hijo.
- * El lavatorio de manos: Con este gesto el sacerdote, una vez más, expresa su deseo de purificación y limpieza interior. Esta acción indica que se debe estar puro de todo pecado, lavar las manos para purificarlas. El sacerdote dice: “Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado”.
- * Oración sobre las ofrendas: El sacerdote abre los brazos y dice: "Orad hermanos...", recordando a los fieles que también ellos ofrecen junto con él, el sacrificio, que no deben ni pueden quedar al margen. se lee la oración de las ofrendas que expresan a Dios, de modo oficial, los sentimientos y deseos de los fieles, de la Iglesia en relación a las ofrendas, suplicando que las reciba y

después de santificarlas, conceda los bienes espirituales que emanan del sacrificio.

- **La segunda parte esencial de la Misa: Liturgia Eucarística:**
Suele llamarse canon = regla.
 - * Comienza con el Prefacio, que es un canto. Hay diferentes prefacios, unos provienen de la Iglesia oriental, otros de la romana, esto es con el fin de unificar a la Iglesia. Es una exhortación a elevar los corazones dejando todo lo mundano porque en unos momentos Dios se va a hacer presente. Se agradece a Dios su preocupación por los fieles, dando gracias según la fiesta. No se da gracias por cosas materiales en este momento, sino porque fortaleció la debilidad humana y porque con la muerte no se pierde la vida.
 - * Luego, el sacerdote nos invita a alabar (Hosanna), junto con los ángeles y arcángeles, y a dar la bienvenida a Cristo que está por venir.
 - * Después viene la invocación del Espíritu Santo o Epíclesis, al poner el sacerdote las manos sobre el cáliz, es el momento para que los fieles se arrodillen.
 - * Sigue con la Anámnesis, para recordar la conmemoración del misterio pascual. Ofrecimiento de la Víctima Divina. Narración de la institución de la Eucaristía: El canon puede variar, pero, las palabras no varían en la narración. Al terminar la narración, y antes de formular las palabras de la Consagración, el sacerdote se inclina sobre el altar con el fin de separar lo que era una narración y lo que ahí va a suceder.
 - * El sacerdote eleva primero el pan diciendo las palabras de la Consagración, hace una genuflexión, eleva el vino diciendo las palabras correspondientes y vuelve a hacer una genuflexión. La Consagración es el punto central de la Misa, la parte más importante, porque se vuelve a celebrar el sacrificio incruento de la Cruz. Al terminar el sacerdote dice: “Este es el misterio de nuestra fe”, como invitación a los fieles a que se adhieran conscientemente al misterio de la Iglesia. En esta parte se pide por los vivos, por los santos, se conmemoran a los difuntos y el sacerdote hace su petición personal. El rito de la consagración termina con las palabras: “Por Él, con Él y en Él, al Padre en unidad con el Espíritu Santo, todo honor y toda Gloria por los siglos de los siglos”, es la glorificación de la trinidad (doxología). Si se analiza éste es el objeto de la creación: la Gloria de Dios.

- **Rito de la Comunión o Plegaria Eucarística:**

La consumación del sacrificio, el banquete.

- * Comienza con el Padre Nuestro. La oración por excelencia que nos enseñó Jesús. Sus siete peticiones toman un sentido especial cuando se recita, poder sentirse hijos de Dios, contiene todo lo que se da en el sacrificio de la Misa.
- * Oraciones por la paz: Se pide la paz en la oración que enlaza con el Padre Nuestro y la que enseguida se dirige a Cristo. No se pide una paz externa, sino interna. Una paz que exige valor, que es una lucha contra el pecado. Se puede resumir en el encuentro de la Salvación. Cuando se da la paz, se debe de tener una verdadera disposición a ello, ninguna palabra mencionada en la Misa es formulario.
- * La Fracción del pan: el sacerdote parte la hostia consagrada en tres. La más pequeña la junta con las demás. Se invoca al Cordero de Dios, que es el que quita el pecado, lo destruye y que por su sacrificio es el que da la posibilidad del desprendimiento de los pecados. El sacerdote dice una oración con sentimiento de humildad, pidiendo que lo libre de cualquier falta y que cumpla sus mandamientos.
- * La recepción del sacramento, la Comunión: Si no hubiera comunión, la Misa sería incompleta, no hay que olvidar que Cristo, en la Última Cena, nos exhorta a ello. El sacerdote comulga primero, luego la distribuye a los fieles, quienes deben de estar conscientes de lo que van a hacer.
- * Rito de purificación: Luego de haber distribuido la Comunión, se limpian o purifican los objetos sagrados, con el fin de que el cuerpo y la sangre de Cristo no sean mal utilizados o sin la reverencia que se merecen.
- * La acción de gracias: Es elemental detenerse un momento para dar gracias a Dios, que está dentro de los que lo han recibido, y agradecerle todo los beneficios recibidos. Debe de haber una postura de recogimiento.
- * La oración poscomunión: Se recita y relaciona la liturgia con la Comunión.
- * Luego, el sacerdote despide a los fieles y les da su bendición, indicándoles, que han de seguir viviendo la Misa.

La Misa es un mandamiento de la Ley de Dios: Santificar las Fiestas. ¿Por qué se celebra en domingo? Porque es el día que Cristo resucitó y porque es el día de Pentecostés.

LAS VESTIDURAS DEL SACERDOTE



EL ALBA



EL CINGULO

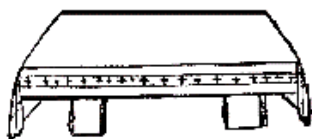


LA ESTOLA



LA CASULLA

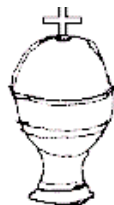
OBJETOS SAGRADOS



EL ALTAR



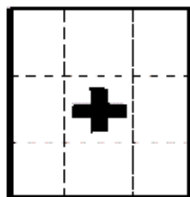
EL CÁLIZ



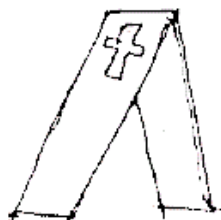
EL COPÓN



LAPATENA



EL CORPORAL



EL PURIFICADOR



La CASULLA es blanca en las fiestas de NAVIDAD, PASCUA y las fiestas de la VIRGEN u otra solemnidad señalada por el calendario liturgico.



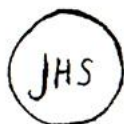
Sobre el ambón está el LIBRO de las LECTURAS



EL COPÓN es una gran copa consagrada que contiene las hostias



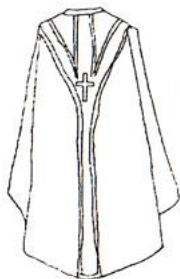
La CASULLA es roja en la fiesta del ESPÍRITU SANTO que se llama PENTECOSTÉS, el Viernes Santo y en las celebraciones de los Mártires



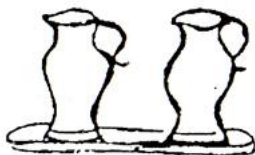
Sobre la patena está el pan = LA HOSTIA



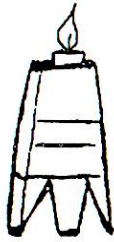
EL RACIMO de uvas nos da el jugo para hacer EL VINO



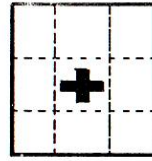
La CASULLA es verde en los días ordinarios



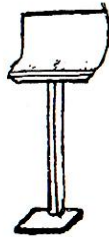
En las VINAJERAS hay vino y agua



A un lado del sagrario hay una LÁMPARA ENCENDIDA que indica que Jesús está presente



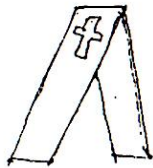
El CORPORAL, de tela blanca, está bajo el cáliz



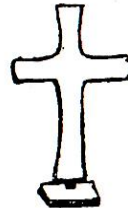
A un lado del altar está el AMBÓN



Sobre el altar está el MISAL



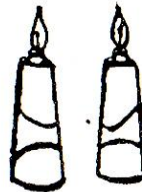
El cáliz se seca con el PURIFICADOR



En el centro del altar está el CRUCIFIJO



La casulla es morada en adviento y cuaresma -vestidura especial-



A ambos lados de Jesús están las VELAS encendidas



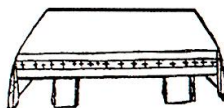
La **ESPIGA**
de **TRIGO**
nos da la
harina para
hacer la
HOSTIA



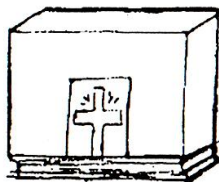
El **CÁLIZ**,
vaso
especial
consagrado



La **PATENA** es un plato
especial consagrado



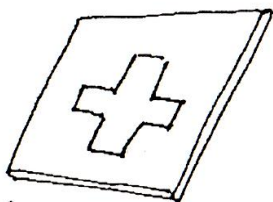
El **ALTAR** es una mesa especial
donde se celebra la **MISA**



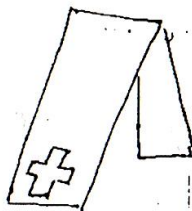
Cerca del altar está el
SAGRARIO



Lavamanos



Palia



Manutergio

Sirve para que el Sacerdote se
seque las manos al purificarse
antes de la consagración.

CAPÍTULO VIII

LAS SECTAS

1. Oración de la fe

*Yo creo Señor, en Ti
que eres la Verdad Suprema.
Creo en todo lo que me has revelado,
creo en todas las verdades
que cree y espera mi Santa Madre
la Iglesia Católica y Apostólica.
Fe en la que nací por tu gracia,
fe en la que quiero vivir y luchar
fe en la que quiero morir.*

2. Súplica por los que se han alejado de la Iglesia Católica

*Oh Jesús,
te pido humildemente por todos mis hermanos y hermanas que se han alejado
de la Iglesia Católica.
Que vuelvan a ver y revisar las razones que los movieron a hacer tal cosa.
Ilumínalos y muévelos a la conversión.
¡Que regresen sin miedo al seno de la Iglesia Católica, su verdadera Madre!
¡Que regresen al seno de la Iglesia Católica, que los espera con los brazos
abiertos para que te reencuentren a Ti!
¡Que regresen para reencontrar a su Madre, la Santísima Virgen de
Guadalupe!
¡Que regresen a la Iglesia Católica donde se encuentra la plenitud de la
verdad revelada y los medios de salvación!
¡Que regresen a la Iglesia Católica donde se encuentra la ininterrumpida
tradición cristiana!
¡Que vuelvan a estar unidos a la vida verdadera!
Amén.*

3. Defender la fe

En la exhortación apostólica *Ecclesia in America* se afirma: “Es necesario que los fieles pasen de una fe rutinaria a una fe consciente, vivida personalmente. La renovación en la fe será siempre el mejor camino para conducir a todos a la Verdad, que es Cristo” (n. 73). Por eso, es esencial

desarrollar en nuestras Iglesias particulares *una nueva apologética para el pueblo*, a fin de que comprendan lo que enseña la Iglesia y así puedan dar razón de su esperanza (cf. *1 P 3, 15*). En un mundo donde las personas están sometidas a la continua presión cultural e ideológica de los medios de comunicación social y a la actitud agresivamente anticatólica de muchas sectas, es esencial que los católicos conozcan lo que enseña la Iglesia, comprendan esa enseñanza y experimenten su fuerza salvadora. Sin esa comprensión faltará la energía espiritual necesaria para la vida cristiana y para la obra de evangelización.

Hay que tener en cuenta que la defensa de la fe es una exigencia, no un adorno. Dada la naturaleza racional del hombre, su carácter reflexivo exige una respuesta reflexivo-racional, a esa fe.

¿Quién es el defensor de la fe (el apologista)?

- Un católico que **busca la santidad**: el apologista debe ser un cristiano convencido de la necesidad de ser santo, pues es el ejemplo, el que logra las conversiones y mueve los corazones obstinados, dudosos o alejados.
- Un católico **deseoso de transmitir las razones** de su fe, consciente de las necesidades y lagunas en la formación de muchos católicos, por un lado, y por otro, de la cantidad de ataques a la Iglesia y a sus miembros.
- Un católico **informado** en su fe: aquí más que nunca vale la frase aquella de que “nadie da lo que no tiene”. Por ello es consciente de la necesidad de tener una buena formación en la doctrina católica, con la mira puesta en la defensa de la fe, primero de la fe propia y luego en la de los demás.
- El católico **testigo de su fe** y no sólo un transmisor de informaciones con las que no se identifica.
- Un católico **defensor** de la fe, consciente de que los ataques a la Iglesia siempre han existido, y especialmente en nuestros tiempos parece que se han multiplicado los frentes contra ella.
- Un católico **coherente** con su fe, consciente de que las palabras mueven pero, el ejemplo arrastra, procura demostrar son su comportamiento y sus obras, el convencimiento de la excelencia de la doctrina y moral católicas.

- Es un católico que **empatiza** para poder escuchar sus argumentos, comprender el origen de los mismos y responde a ellos con suficiente prudencia e información pero, sobre todo, acoge al otro con el deseo sincero de ayudarlo en el camino hacia la fe.

Como complemento de lo anterior, el apologista debe ser ante todo **un apóstol testigo** de la fe. El móvil que le debe caracterizar en su celo apostólico debe ser el deseo de acercar el mayor número de personas a Dios y a la Iglesia.

4. Conoce los argumentos y los prejuicios contra la Iglesia

Lo siguiente que necesitas aprender son los argumentos que utilizan los grupos que atacan la Iglesia.

Existe mucha literatura anti-Católica que las mismas sectas te regalan.

Una vez que leas y analices debes buscar respuestas **y nunca quedarte con la duda.**

No creas que por conocer la Biblia, o tener una buena formación puedes responder de inmediato a los prejuicios que te presentan, ya que no está tomado de las Escrituras, sino de la falta de conocimiento y manipulación de la doctrina Católica, o de la misma Biblia.

Existen muchos libros católicos muy buenos que recopilan todos los argumentos anti-católicos, y sus respectivas respuestas y fundamentos, que nos orientan sobre los documentos en los que nos podemos fundamentar para tener un buen diálogo con los protestantes. El conocer todos estos argumentos es muy útil porque con eso te puedes dar cuenta que es lo que le enseñan a los miembros de sus grupos, generalmente son errores doctrinales muy graves, e incluso herejías que no tienen ningún fundamento, sino que son producto de la mala interpretación Bíblica o el desconocimiento de la Teología y la Doctrina Católica.

También puedes encontrar libros especializados en respuestas Católicas, precisamente para poder deshacer los prejuicios que muchos de los grupos protestantes tienen de la Iglesia Católica.

5. Dialogar, no discutir

¿Cómo dialogar con los hermanos separados?

La fe se fortalece dándola... y no escondiéndola detrás de la puerta.

1°. ESTUDIA

Para dar razón de tu fe es necesario conocerla, haberla entendido y vivirla.

2°. PREPÁRATE

Para la batalla de la fe es necesario estar armados.
Conoce el Catecismo, la Biblia y tu fe.

3°. CONOCE LA DOCTRINA DE LAS SECTAS

La doctrina de los evangélicos y otros grupos protestantes es como el queso gruyere, sabe bien pero está llena de huecos.

4°. PREPÁRATE PARA SER TOLERANTE

Piensa que ellos tienen, a veces, razones muy poderosas que los hacen pensar de diferente manera que nosotros.

5°. COMIENZA ORANDO

Pide la inspiración y la luz al Espíritu Santo.

6°. TOMA LA INICIATIVA

- Pídele que no hable mal de tu Iglesia ni de los sacerdotes (respeto ante todo)
- Pídele que te platique un poco de sus creencias, de su fundador, de que lo motivo para entrar en dicha iglesia.
- Habla tú de lo que a ti te convence y te atrae de la Iglesia Católica, de tus certezas de fe.

7°. PREGUNTA

El mejor método para dialogar con los protestantes es preguntar, ya que tu iniciarás con tus preguntas muchas reflexiones que tal vez la persona nunca se ha hecho.

Los evangélicos, testigos de Jehová, mormones son buenos para debatir el tema que se saben de memoria, pero si los sacas de ahí, se vuelven vulnerables pues no conocen a profundidad la fe, sino que solo están condicionados a aprender de memoria lo que les enseñan sus pastores. Ponlo en el campo que a ti te interesa y que conoces. Acuerden un solo tema y sobre él, dialoguen; nunca permitas que brinque de un tema a otro, (esa es su táctica), a ti solo te confundirá.

Ten preparadas preguntas Por ejemplo, ¿Cuándo fundó Cristo tu Iglesia?

¿Cuántas Iglesias fundó Cristo? ¿Conoces a profundidad la historia de la Iglesia Católica? ¿Quién elaboró el canon de las Sagradas

Escrituras? ¿Cuándo eras católico conocías y practicabas tu fe? ¿Qué apostolado realizabas cuando eras católico?

Sólo habla con una persona, no permitas que entren en el diálogo, otras personas que generalmente acompañan a tu interlocutor.

8°. DEJA ACTUAR A DIOS

Tu trabajo es establecer el puente de confianza, Dios es el único que puede tocar su corazón. Si tú no estás convencido no podrás convencer a nadie.

9°. AMA LA VERDAD

Si no sabes: di, “no sé...” y añade que la siguiente vez que se vean lo investigarás. No te avergüences de no saber algo, la humildad mueve más que la soberbia.

Si te señalan errores de la Iglesia, reconócelos pero aclara que el 100 % de los errores son humanos, y no deja de ser por eso la Iglesia de Cristo.

Preséntale otra cara de la verdad, el heroísmo de los mártires, el celo de sus misioneros, la caridad de tantas mujeres consagradas al servicio de los pobres, etc.

10°. INVITALO A TU IGLESIA

Tal vez esa persona nunca haya recibido esa invitación. Recuerda que el Buen Samaritano llevó al herido a la posada. Háblale a Jesús en la Eucaristía de él.

¡RESPECTO, CARIDAD, TOLERANCIA Y AMOR AL PRÓJIMO!

6. Lo que dicen los Testigos de Jehová

SOBRE	TESTIGOS DE JEHOVÁ	CATÓLICOS
a. La Biblia	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia, sólo como la traducen los Testigos de Jehová, es Palabra de Dios. • La Biblia puede estudiarse en sus publicaciones, éstas también son palabra de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia, tal como se lee en la Iglesia Católica junto con la tradición, es Palabra de Dios (2 Tim. 3, 14-16; 1 Tim. 6, 3-6; Ap. 22, 18y19).
b. Dios	<ul style="list-style-type: none"> • No existe la Santísima Trinidad. • Cristo no es Dios, ni resucitó, ni nos salva. Es sólo un hombre o un ángel, sólo un profeta. es el Hijo de dios, no Dios. • El Espíritu Santo no es Dios, ni persona, sino fuerza de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe la Santísima Trinidad. Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mt. 28, 19). • Cristo es Dios y hombre verdadero, murió y resucitó para salvarnos. No es ni sólo hombre, ni un ángel, ni sólo un profeta (Jn. 1, 1-5, 18; 10, 30).
c. La Santísima Virgen	<ul style="list-style-type: none"> • No es la Madre de Dios. • No es virgen, tuvo muchos hijos. • No es inmaculada, ni subió al cielo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es la Madre de Dios; pues dio a luz a Cristo que es Dios y hombre (Je 1, 43). • Es la siempre virgen, no tuvo más hijos que Cristo (Jn. 19, 25-27). • Es inmaculada, pues Dios la hizo ser concebida sin mancha del pecado original; al final de su vida la hizo subir al cielo en cuerpo y alma (Gen. 3, 15; Lc. 1, 28 y 48; Jn. 1, 13).

<p>d. La Iglesia Católica</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Todas las Iglesias cristianas son malas y la peor de todas es la católica. • El diablo fundó la Iglesia Católica. • Los sacerdotes son el demonio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los cristianos de buena fe que se encuentran en las Iglesias cristianas de alguna manera se unen a Cristo; pero sólo en la Iglesia Católica se incorporan a Él plenamente. Esta Iglesia es constantemente santificada por el Espíritu Santo (Mt. 28, 18-20). • Cristo fundó la Iglesia Católica únicamente (Mt. 16, 18-19). • Los sacerdotes católicos son elegidos por Cristo para ser sus representantes (Heb. 20, 28-30; Tit. 1, 5-9; 1 Pe 5, 1-4).
<p>e. La justificación (la gracia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Es y consiste en la capacitación para predicar el Reino de Jehová. • Uno se gana el paraíso predicando este Reino en los mil años de felicidad que vendrán. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es y consiste en que Cristo por su muerte y resurrección nos hace el regalo (la gracia) de ser hijos adoptivos de Dios; nos borra así los pecados y nos hace herederos del cielo (Rom 4, 23-25; 8, 14-17; 1 Jn 3, 1-2). • Uno se gana el paraíso con la gracia de Dios y las buenas obras. Todos tenemos la obligación de anunciar siempre esta maravilla. Esto es evangelizar (St 2, 14-17; Ef 2, 10; Ap 14,13).
<p>f. La Patria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Las autoridades civiles son diabólicas. • Se prohíbe defender la Patria con las armas. • Se prohíbe saludar a la bandera. • Su gobierno es Teocrático (sólo Dios los gobierna). 	<ul style="list-style-type: none"> • Las autoridades civiles legítimas reciben su autoridad de Dios a través del pueblo; ya que toda autoridad viene de Dios (Rom 13, 1-7; Tim 2,2). • Es obligación defender a la Patria, aún con las armas si fuere necesario. • Se debe honrar a la bandera, como símbolo de la Patria.

<p>g. Las imágenes</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No es bueno tener imágenes, ni de Dios ni de nadie. • Tener imágenes y rendirles culto es idolatría. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es bueno tener imágenes de Dios y de sus santos (Ex 25, 18; 1 Re 6, 30-32). • Tener imágenes y rendirles culto no es idolatría; pues representan a Dios a quien se adora y a los santos que veneramos (Col 1; 15-16).
<p>h. Los sacramentos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No son de origen divino. Son inútiles. • El Bautismo es una mera ceremonia externa de incorporación a la comunidad. • El matrimonio no es sacramento y se disuelve por adulterio. • Cristo no está presente en la hostia consagrada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Son de origen divino: Cristo instituyó 7 sacramentos para nuestra salvación. • El Bautismo es algo interno y profundo que borra el pecado original y nos hace hijos de Dios (Rom 6, 3-4; Gal 3, 26-29; Col 2, 12). • El matrimonio entre bautizados es sacramento y nunca se disuelve (Mt 19, 3-6). • Cristo está presente en la hostia consagrada con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Se hace presente en la Misa por mandato del mismo Cristo para que al comulgar participemos de la Redención (Lc 22, 15-23; Mt 26, 26-29).
<p>i. La segunda venida de Cristo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Fue invisible en 1914. Vino a luchar contra el demonio. • Los Testigos de Jehová, como profetas, preparan su próxima venida. • Terminando este mundo, empezará el milenio de felicidad aquí en la tierra, 	<ul style="list-style-type: none"> • Será visible al fin del mundo cuando venga a juzgar a vivos y muertos (Mt 25, 32ss). • Todos debemos prepararnos a la segunda venida aunque no sabemos cuándo sea; ni Cristo lo reveló ni los ángeles lo conocen (Mt 24, 36; Mc 13, 32). • No hay tiempo intermedio entre la segunda venida de

	antes de la prueba final.	Cristo y el juicio final. Al fin del mundo será este juicio en el que Dios dará a cada quien lo que merece (1 Pe 1, 17; 2 Tes. 2, 1-2).
j. La otra vida	<ul style="list-style-type: none"> • El alma del hombre no es inmortal. • No hay infierno. • Los justos resucitarán a dos paraísos: el mejor es el celestial o espiritual, en el que sólo cupieron 144,000; el otro, el paraíso terrenal, será este planeta después del Armagedón (fin del mundo), es de goces terrenos para los Testigos de Jehová ordinarios. Sólo quedarán los Testigos de Jehová. 	<ul style="list-style-type: none"> • El alma del hombre es inmortal (2 Mac 7, 9-23). • Si hay infierno al que van los que se portan mal y rechazan la misericordia de Dios (Mt 25, 31-46). • Los justos resucitarán y también los que no lo son. Hay un solo paraíso o cielo, que consiste en vivir plenamente el amor de Dios y con Él, poseer todos los bienes que nos harán felices en una vida perfecta e interminable. El cielo es para todos los hombres que se salvan, no sólo para unos cuantos (Sab. 3, 1-8; 1 Tes 4, 13-18).

La doctrina de los Testigos de Jehová se encuentra especialmente en los siguientes libros:

Charles Taze Russell, Verdad que lleva a la vida eterna, Paraíso Perdido, Sea Dios veraz; Joseph F. Rutherford, Riches, Editorial Watch Tower and Tract Society.

La doctrina expuesta aquí sobre la Iglesia Católica está tomada del Catecismo Católico.

7. Lo que dicen los Mormones

SOBRE	MORMONES	CATÓLICOS
a. La Biblia	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia no es la única revelación de Dios. Hay muchas otras y sigue habiéndolas. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia, tal como se lee en la Tradición de la Iglesia Católica es la única Revelación que Dios nos hace (Gal 1, 6-9; 2 Tim 3, 14-16; 1 Tim 6, 3-6).
b. Dios	<ul style="list-style-type: none"> • Dios era antes hombre. • Los hombres pueden llegar a ser dioses. • El Padre y el Hijo tienen cuerpo, el Espíritu, no. El Padre vive en un planeta llamado Kolob. • El Padre es Adán. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios Uno y Trino siempre es, ha sido y será Dios (Dt. 6, 4; Gen 1, 1-2). • Los hombres han recibido la capacidad de ser hijos adoptivos de Dios, quedando siempre hombres, sin convertirse en Dios (Gen 3, 1-19; Jn 1, 12ss). • El Padre no tiene cuerpo, ni el Espíritu Santo, sólo tomó cuerpo el Hijo de Dios; para salvarnos (Jn 4, 21; Dt. 4, 15-19). • Dios ha creado al hombre. Adán es el primer hombre (Gen 1, 26-27; 2, 7-15).
c. Cristo	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo es un hombre, se le puede llamar Dios, como es Dios José Smith, fundador de los mormones. • María no es virgen. • Cristo fue concebido de la unión del Padre, Adán, con María. • Cristo se casó, tuvo varias mujeres a la vez, fueron Marta, María y María 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo es hombre y Dios verdadero, es una sola persona con dos naturalezas, la divina y la humana. Es la segunda persona de la Santísima Trinidad que se hizo hombre para salvarnos, sin dejar de ser Dios (Jn 1, 1-5, 18). • María es la siempre virgen (Lc 1, 26-38). • Cristo fue concebido sin concurso de varón por la Virgen María, por obra del Espíritu Santo (Lc 1, 34-47). • Cristo fue célibe y nunca se casó.

	Magdalena.	
d. La Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo fundó su Iglesia definitiva en Estados Unidos en el siglo VI. • Los apóstoles de Palestina, en el siglo primero, le fallaron a Cristo y se echaron a perder. • La única y verdadera Iglesia es la mormona, y en ella la única autoridad reside en los sucesores de los que Cristo puso al frente de ella en Estados Unidos. La peor Iglesia es la Católica, es la Iglesia se Satanás. • Es obligación absoluta pagar a la Iglesia mormona el 10% de todas las entradas. • La verdadera Iglesia es la del Cordero, es la Iglesia de Jesucristo y de los Santos de los Últimos Días, que es la Iglesia Mormona. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo fundó su Iglesia definitiva en Palestina en el siglo I (Mc 3, 13-19). • Los apóstoles en Palestina, no le fallaron a Cristo ni se echaron a perder. Sobre ellos, con San Pedro a la cabeza, Cristo fundó su Iglesia para siempre, y ésta durará así hasta el fin del mundo (Mt 28, 16-20). • La única verdadera Iglesia es la Católica. Su única autoridad son los sucesores legítimos de San Pedro y los Apóstoles que son el Papa y los Obispos. Estos con sus colaboradores, los sacerdotes, sostienen la Iglesia verdadera hasta el fin del mundo. La Iglesia Católica es santificada continuamente por el Espíritu Santo (Mt 16, 18-19; Tit 1, 5-9). • Hay obligación de participar y comunicar los bienes entre todos los miembros de la Iglesia y de sostener a sus sacerdotes y los trabajos pastorales (He 2, 43-47; 1 Cor. 9, 8-14; 1 Tim 5, 17-22).
e. El hombre	<ul style="list-style-type: none"> • No existe el pecado original. • El alma es el hijo espiritual de Dios y alguna de sus diosas. El alma se nos da en el momento del nacimiento. • Se les salva dándoles un cuerpo. • La mujer tiene que estar totalmente 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe el pecado original con el que todos los hombres nacen y es borrado por el Bautismo (Gen 3, 1-24; Rom 6, 1-11; Col 2, 12). • Las almas son creadas por Dios mismo en el instante de la concepción (Gen 2, 7). • Se salva el alma y el cuerpo por la Redención al aplicárseles los

	sometida al varón.	<p>méritos de Cristo (Col 1, 14; Mc 10, 45; Ef 1, 7; Mt 20, 28).</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mujer y el varón tienen los mismos derechos humanos y ella nunca deberá ser esclava del hombre (Gen 1, 27; 2, 23; Mt 19, 4-5).
f. El Bautismo	<ul style="list-style-type: none"> • No hay que bautizar a los niños pequeños. • Hay que bautizarse por los muertos que no se hayan bautizado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay que bautizar a los niños pequeños para que cuanto antes se les borre el pecado original y comiencen a ser hijos de Dios (He 16, 15, 31-33). • Los muertos ya están juzgados por Dios; lo que podemos hacer por ellos es encomendarlos a Dios (2 Mac 12, 44-45; Lc 23, 39-43).
g. Eucaristía	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo no está presente en la hostia y el vino consagrados. • La Cena del Señor debe celebrarse sólo con agua y pan no con vino. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo está presente en la hostia y el vino consagrados como nuestro Redentor; el que comulga participa en la Redención (Lc 22, 19-20; Mt 26, 26). • La Cena del Señor, la Misa, la celebramos con pan y vino siguiendo el mandato de Cristo. El pan y el vino se convierten en su Cuerpo y en su Sangre (1 Cor. 11, 23-26; Mc 14, 22-25).
h. El infierno	<ul style="list-style-type: none"> • Sí hay infierno y allí son conducidas las almas de los que no pertenecen a la Iglesia del Cordero, es decir, a la Iglesia Mormona. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay un infierno y es para siempre. Así lo han elegido libremente quienes con su conducta desean estar siempre separados del amor de Dios (Mt 25, 31-46; Mt 13, 50; 18, 8; 25, 41).

Los puntos doctrinales de los mormones han sido tomados de los siguientes libros:

Doctrina y Pactos. Birgham Young.

Journal of Discourses. The King Follet Discourse, Discurso del entierro de King Follet.

8. Lo que dicen los Evangélicos

SOBRE	EVANGÉLICOS	CATÓLICOS
a. La Palabra de Dios	<ul style="list-style-type: none"> • En la Biblia, la Palabra de Dios nos llega en nuestra propia lengua, sin perder su autoridad divina y sin necesidad de otra autoridad que la garantice. 	<ul style="list-style-type: none"> • En la Biblia la Palabra nos llega de acuerdo a la mentalidad, estilo y lenguaje de los escritores sagrados, sin perder su autoridad divina, pero para reconocerla sin equivocarnos, necesitamos la Tradición y el Magisterio de la Iglesia (Lc. 1, 1-4; 2 Pc. 1, 20).
b. La Tradición	<ul style="list-style-type: none"> • Creen lo que creían los cristianos de los 6 primeros siglos. • Rechazan cualquier tradición actual. 	<ul style="list-style-type: none"> • Creemos lo que creían los cristianos de los 6 primeros siglos y que se viene transmitiendo y desarrollando hasta nuestros días, por la Tradición y el Magisterio vivo de la Iglesia (2 Tes 15, 2; Tim 2, 2; 1 Cor. 11, 23).
c. El hombre	<ul style="list-style-type: none"> • El hombre está totalmente corrompido: todas sus obras son malas; hasta las que proceden de la fe, es totalmente incapaz de alcanzar la salvación. • Su cultura es mala; el Evangelio no tiene que interpretar el modo de vivir de la gente; es otra cosa: el anuncio nuevo y distinto de 	<ul style="list-style-type: none"> • El hombre no está totalmente corrompido: es esencialmente bueno aunque inclinado al mal; no todas sus obras son malas y ayudado por la gracia de Dios es capaz de alcanzar la salvación (Gen 2, 4-25; Sal 8). • La cultura humana tiene aspectos buenos y aspectos malos. El Evangelio, para ser

	<p>salvación.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La culpa de las injusticias sociales la tienen los que no se han convertido: sólo habrá que convertirlos para que cesen. • La conversión consiste en tener la experiencia de que el Espíritu Santo nos ha unido íntimamente con Cristo. Esta es la sumisión total a Dios y la ruptura con toda la vida anterior; si no se hace así, se rechaza a Dios. • Se invita a Cristo a tomar control total de la vida, rechazando la propia libertad; por consiguiente, todas las acciones están controladas por Cristo. 	<p>anuncio de salvación, tiene que ser criterio para interpretar el modo de vivir humano (Mt 5, 1-12).</p> <ul style="list-style-type: none"> • La culpa de las injusticias sociales las tiene el hombre pecador que ha creado estructuras de pecado para oprimir a sus semejantes; habrá que promover su conversión a la vez que la desaparición de dichas estructuras (Jn 1, 29; Rom 7, 13-25). • La conversión es una gracia de Dios en la cual, por una moción del Espíritu Santo, el hombre libremente responde a Dios, apartándose de su pecado y entrando en comunión con el Señor. Se somete totalmente a Dios rompiendo con los pecados, enderezando y corrigiendo así su vida anterior (Lc 19, 1-10; 15, 11-32).
<p>d. La Iglesia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia es algo espiritual, engendrada por la Palabra y el Espíritu y consiste en la comunidad de los convertidos que han experimentado la relación íntima con Cristo y cuyos corazones sólo Dios conoce. • Lo que importa es la experiencia de la relación íntima con Cristo, sin ella, pertenecer a la Iglesia no tiene importancia. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia es una muchedumbre congregada en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que reconoce como a sus pastores al Papa y a los Obispos en comunión con él; los obedece, profesa la misma que ellos enseñan y recibe de ellos los mismos sacramentos. La Iglesia es así espiritual y visible al mismo tiempo (2 Tim 1, 6-14; He 20, 28).

	<ul style="list-style-type: none"> • Los sacerdotes en la Iglesia son intermediarios entre Dios y los hombres que estorban la relación con Dios. No hay que aceptarlos. • Los sacramentos también estorban esta relación inmediata con Cristo. • Cristo instituyó sólo dos sacramentos; el Bautismo y la Cena del Señor, los demás son ritos de la Iglesia y son: la Confirmación, la Ordenación, la Consagración, el Matrimonio y el Sepelio. • La autoridad son los Pastores que cuidan y ayudan a los fieles, predicán en el templo y pueden estar casados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nadie se salva si no pertenece a la Iglesia y además, si no está en gracia de Dios, teniendo así esta relación íntima con Cristo (1 Cor. 3, 1-14). • Cristo fundó su Iglesia sobre Pedro y los apóstoles, cuyos sucesores son el Papa y los Obispos; sin ellos no hay Iglesia verdadera. Son intermediarios puestos por el mismo Cristo, no para estorbar sino para realizar la unión con Dios. Así fundó Cristo a su Iglesia. Sin ellos no hay verdadera Iglesia (Mt 16, 18-19; 28, 16-20; Tit 1, 5-9; 1 Pe 5, 1-4). • Los sacramentos no estorban, sino que realizan la unión con Dios, significan lo que hacen y le dan solidez a la Palabra de Dios; dan la gracia (Mc 16, 14-16). • Cristo instituyó 7 sacramentos, y son: el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia, el Matrimonio, el Orden Sacerdotal y la Unción de los enfermos (Mt 19, 6; Ef 5, 31-32).
<p>e. La segunda venida</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Entre más se propicie el mal, más se acelera la segunda venida de Cristo. • Así, no hay que reformar nada en el campo social, ni propiciar cambios que corrijan 	<ul style="list-style-type: none"> • Entre más se propicie el bien, más se prepara el mundo a la segunda venida de Cristo, pues su Reino debe ya empezarse a realizar aquí (Col 1, 13-20; 2 Tes 2, 1-2).

	<p>situaciones de injusticia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es inminente el retorno de Cristo, quien está ya por venir. • El mundo pertenece a Satanás. 	<ul style="list-style-type: none"> • Así, hay que reformar todo lo que sea necesario en el campo social y propiciar todos los cambios que corrijan las situaciones de injusticia: estructuras de acciones y organizaciones injustas (Mt 5, 1-11).
<p>f. Unión con los demás cristianos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cualquier intento de unión con los católicos (ecumenismo), es una traición a Dios; sólo Cristo, al final de los tiempos, separará el trigo de la cizaña. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cualquier intento sincero de unirse con los demás cristianos (ecumenismo) es conforme con la voluntad de Dios, pues ya ahora en el mundo, Cristo le pidió a su Padre que fuésemos uno, como Él y el Padre son Uno (Jn 17, 11-21; 1 Cor. 1, 10-13).

9. Lo que dicen los Pentecostales

SOBRE	PENTECOSTALES	CATÓLICOS
<p>a. La conversión</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La justificación, convertirse a Dios, consiste en el sentimiento de seguridad que da el Espíritu Santo, de que los pecados son perdonados. 	<ul style="list-style-type: none"> • La justificación, convertirse a Dios, es un regalo que Dios da a quien libremente lo quiera recibir y consiste en el perdón de los pecados y el ser hijo de Dios (Rom 4, 23-25; 8, 14-17; 1 Jn 3, 1-2).
<p>b. El Bautismo en el Espíritu Santo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia muy especial del contacto del Espíritu Santo con el corazón del hombre; va siempre unido con el don de lenguas que se describe como los ríos de agua viva que brotan del interior del hombre. • Este Bautismo se da generalmente por la imposición de manos, después de una larga preparación; puede perfeccionarse o perderse. • Con este Bautismo se dan además los dones del Espíritu Santo que son: Sabiduría, Fe, Santidad, Milagros, Profecía, Discernimiento, Interpretación, Revelación y Poder. • Este Bautismo le da al hombre la santidad, que viene después de la conversión y que consiste en la unión íntima con Dios como 	<ul style="list-style-type: none"> • En el sacramento del Bautismo y más en el de la Confirmación se da el espíritu Santo a quien lo recibe; este don del Espíritu debe de ir creciendo en cada uno y puede experimentarse cuando Dios así lo concede. El don de lenguas no va ligado a estos sacramentos; más aún, es inútil sin el don de su auténtica interpretación (Mt 28, 19; He 8, 17; 1 Cor. 14, 1-40). • La experiencia mística del Espíritu la concede Dios cuando quiere. La imposición de manos en la Iglesia queda reservada a los signos de los sacramentos (1 Tim 4, 14; 5, 22; 6, 20; 2 Tim 1, 6-14). • La Iglesia tradicionalmente conoce los 7 dones del Espíritu Santo, a saber: Sabiduría,

	<p>fruto de la acción directa del Espíritu Santo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo en el Espíritu Santo se distingue del Bautismo por agua, todos los creyentes tienen el Espíritu Santo, pero no todos tienen el Bautismo en el Espíritu Santo. • Quien recibe el Bautismo en el Espíritu, se entrega totalmente a Cristo Jesús: se reforma moralmente, se abstiene de fumar y de beber. • Tiene que ser por inmersión y sólo los adultos. 	<p>Entendimiento, Ciencia, Consejo, Piedad, Temor y Fortaleza (Is. 11, 1-3).</p> <ul style="list-style-type: none"> • La santidad consiste en la unión del hombre, hijo de Dios, con Dios Padre, a través de Cristo el único Mediador, con la fuerza del amor del Espíritu Santo (1 Cor. 1, 1-2; Flp. 1, 1; 1 Cor. 3, 10-15). • No hay un Bautismo en el Espíritu Santo distinto del Bautismo y la Confirmación sacramentales (Jn 3, 5). • Quien de verdad se convierte a Dios se aparta de todo pecado, imitando a Cristo con la fuerza de amor del Espíritu Santo (Hch. 2, 37-47).
<p>c. Cristo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo es quien salva y da la salud; con la entrega total a Él, el hombre alcanza la salvación y la curación de todas sus enfermedades. Esta curación es un gran carisma del Espíritu que prueba la fuerza del Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo es el Redentor, a través de su Pasión y de su Cruz nos da su Resurrección; el hombre que no acepta en sí mismo la Cruz de Cristo y su dolor, no se salva. Poner lo efectivo de Cristo en el don de las curaciones es negar lo básico de su Redención, pues nos salva por la Cruz (2 Cor. 4, 17-18; Col 1, 24-25; Mt 16, 24-27).
<p>d. La Iglesia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia es el ejército de los redimidos por la sangre de Cristo, es la comunidad de renacidos dirigidos por el Espíritu Santo. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia es el ejército, de los redimidos por la sangre de Cristo, es la comunidad de renacidos por el sacramento del Bautismo,

	<ul style="list-style-type: none"> • El Espíritu se acopla a diversos tipos de organizaciones eclesíásticas, guía los pastores y pastoras que han recibido del Espíritu el don de sabiduría y poder; aunque también se puede admitir las estructuras episcopales en las comunidades que así lo deseen. • La acción del Espíritu se manifiesta por la abundancia de los carismas; además del don de lenguas sobresale el de la curación. • En la Iglesia hubo un primer tiempo de acción intensa del Espíritu, llamado de “las primeras lloviznas”: siglos I - IV; luego cesó su acción, “plena sequía”: siglo XVI; empezó a repuntar: “lloviznas tardías”: siglos XVII - XIX; para intensificarse del siglo XX en adelante: “el nuevo pentecostés”, “la fuente lluvia tardía”. • En América existen más de 25,000 grupos distintos de pentecostales independientes. 	<p>dirigidos por sus Pastores: el Papa y los Obispos, que el Espíritu Santo puso a regir la Iglesia de Dios (Mt 28, 18-20; 2 Tim 1, 6-14).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cristo quiso sólo una forma de organización eclesíástica, la que encabeza el Papa y los Obispos; el espíritu Santo es quien la garantiza y a través de ella se comunica (Tit 1, 5-9; 1 Pe 5, 1-4). • La acción del Espíritu se manifiesta por el amor que construye la unidad en la Iglesia; todos sus carismas hacia Dios los dirige. Los carismas extraordinarios no hay que pedirlos temerariamente, ni esperar de “milagros” el fruto de trabajo pastoral (1 Cor. 12, 1-31; 13, 1-13; 14, 1-33). • El Espíritu asiste constantemente a su Iglesia con toda clase de dones y gracias, acomodados a todos los tiempos; no hay épocas en que se haya ausentado o disminuido su influjo (Mt 28, 20; Jn 14, 15-21).
<p>e. Los Sacramentos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se reconoce como sacramentos el Bautismo por agua y la Santa Cena: ésta es un simple memorial de la Cena del Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay 7 sacramentos: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden Sacerdotal y Matrimonio.

	<ul style="list-style-type: none"> • Los ritos de imposición de las manos y las unciones, se usan para curar o transmitir poderes, pero sin ser sacramentos. 	<p>En la Eucaristía se encuentra Cristo real y verdadero presente, con su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad (Lc 22, 19-20; 1 Cor. 11, 23-26).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los ritos de imposición de las manos y las unciones son signos sacramentales; la imposición de manos se usa en la Confirmación y en el Orden Sacerdotal; las unciones, en el Bautismo, Confirmación, Unción de los enfermos y Orden Sacerdotal (1 Ti m 4, 14; St 5, 13-15; He 8, 17; He 19, 6; Mc 6, 12-13).
<p>f. La otra vida</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo está ya por venir, e inaugurará para los justos un Reino de 1,000 años; al terminar este Reino vendrá el regreso definitivo de Cristo y el juicio: la parusia. 	<ul style="list-style-type: none"> • No sabemos cuándo regresará Cristo. Él no lo dijo. No habrá ningún Reino milenarío intermedio. Al morir cada quien tendrá su juicio particular; el universal será al final de los tiempos (Mc 13, 3-37; Mt 24, 36; 2 Tes 2, 1-2).

10. Lo que dicen los Adventistas del Séptimo Día

SOBRE	ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA	CATÓLICOS
a. El domingo	<ul style="list-style-type: none"> • Observar el domingo como día de guardar es una costumbre pagana, Dios ha establecido como día de fiesta sólo el sábado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Observar el domingo como día de guardar es una costumbre que observaban los primeros cristianos; observar el sábado es costumbre judía que dejó de ser válida porque Cristo resucitó el domingo (Mt 28, 1-9; Jn 20, 19-30; Ap 1, 10; He 20, 7).
b. La Biblia	<ul style="list-style-type: none"> • Además de la Biblia, los libros de Ellen G. White, son inspirados e infalibles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sólo la Biblia es inspirada por Dios; el Magisterio de la Iglesia no es inspirado, aunque en su grado máximo sí es infalible y no se equivoca (2 Tim 3, 14-16; Gal 1, 6-9; 1 Tim 6, 3-6).
c. El hombre	<ul style="list-style-type: none"> • El hombre es una unidad indivisible de cuerpo, mente y alma; cuando se muere, se muere completamente; el alma es mortal. 	<ul style="list-style-type: none"> • El hombre es un compuesto de alma y cuerpo; cuando muere no se muere completamente porque su alma es inmortal (Sab 3, 1-8; 2 Mc 7, 9-23).
d. La Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> • El Papa es el Vicario del Demonio. La Iglesia es presidida por los ancianos y pastores, por los diáconos y diaconisas y una junta. Todos estos son elegidos por la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo fundó su Iglesia sobre San Pedro y los apóstoles, cuyos sucesores son el Papa y los Obispos. Los sacerdotes y diáconos, ayudan a los Obispos. Los demás fieles, junto con el Papa y los Obispos forman la Iglesia de Dios, en la que hay también religiosos y religiosas.

		(Mt 16, 18-19; 28; 16-20; Tit 1, 5-9; 1 Pe 5, 1-4).
e. Los Sacramentos	<ul style="list-style-type: none"> • Hay sólo dos sacramentos u ordenanzas: el Bautismo por inmersión y la Santa Cena. • No se debe bautizar a los niños pequeños; por ellos sólo se debe orar, porque el Bautismo presupone el arrepentimiento y el perdón. • En la Eucaristía no está Cristo; es sólo el símbolo de su cuerpo desfallecido y de su sangre derramada. • Por el rito del Lavatorio de los pies se perdonan los pecados. • A los enfermos graves se les debe ungir con aceite para que Dios los ayude en su enfermedad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay 7 sacramentos y son: el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia, el Matrimonio, la Unción de los enfermos y el Orden Sacerdotal (He 19, 6; 1 Cor. 11, 23-26). • Cristo mandó bautizar a todos los que aún no se bautizan, pequeños o grandes, de lo contrario no se salvan (He 10, 47; 16, 33). • En la Eucaristía está Cristo real y verdaderamente presente: con su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad (Lc 22, 19-20; Mt 26, 26). • Los pecados se perdonan en el sacramento de la Penitencia (Mt 18, 18; Jn 20, 23). • A los enfermos graves debe dárseles el sacramento de la Unción de los enfermos para el perdón de sus pecados, la gracia de la perseverancia final y la ayuda en su enfermedad (Mc 6, 12-13; St. 5, 13-15).
f. La otra vida	<ul style="list-style-type: none"> • No hay infierno. • Los muertos yacen inconscientes en el sepulcro hasta el día de la resurrección final. • Cristo está ya por venir, cuando venga habrá 	<ul style="list-style-type: none"> • Sí hay infierno (Mt 10, 28; 13, 41-42). • Los cuerpos de los muertos no tienen más conciencia, pero su alma no muere: al morir el cuerpo, el alma queda bajo el dominio

	<p>un primer juicio, los que se juzguen justos resucitarán y reinarán con Cristo durante 1,000 años de felicidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los malos quedarán en el sepulcro hasta la segunda resurrección que vendrá después del reinado de 1,000 años de los justos; entonces, todos ellos incluso el Demonio, después de su segundo juicio, serán aniquilados por el fuego del último día. 	<p>directo de Dios (Sab. 3, 1-8; 1 Tes 4, 13-18).</p> <ul style="list-style-type: none"> • No sabemos cuándo vendrá Cristo por segunda vez, Él no lo dijo. Al morir, para cada quien será el juicio particular en el que se decidirá eternamente su salvación o condenación. No habrá ningún reino de 1,000 años (Mt 24, 36; 2 Tes 2, 1-2; Mc 13, 3-37). • Al final de los tiempos todos vamos a resucitar con nuestro propio cuerpo, entonces será el juicio universal; los que obraron bien recibirán como premio eterno el cielo, y los que obraron mal, obtendrán como castigo eterno el infierno. Los condenados junto con el Demonio tendrán este castigo por toda la eternidad (1 Tes 4, 13-18; Mt 25, 31-46).
--	--	---

11. Lo que dicen los Bautistas

SOBRE	BAUTISTAS	CATÓLICOS
<p>a. El Bautismo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo no es un sacramento, sino una ordenanza; no borra la mancha del pecado original. • No tiene que ver con la salvación ni la produce; es solo un símbolo de las verdades de las que depende la salvación. • EL Bautismo válido debe administrarse después de la confesión personal de fe; la regeneración viene sólo del Espíritu Santo y debe preceder al Bautismo. • No deben bautizarse los niños; su Bautismo es superstición y contrario a la Biblia; si los bautizaron hay que bautizarlos de adultos. • El Bautismo válido es sólo el que se administra por inmersión, y por un bautista. 	<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo es el primero de los siete sacramentos; es el sacramento de entrada a la Iglesia, que borra la mancha del pecado original (1 Cor. 12, 12; Col 2, 9-15). • Sin el Bautismo no hay salvación; es el símbolo eficaz y práctico que le da al hombre la gracia de ser hijo de Dios. • Como es necesario para la salvación hay que administrarlo incluso a los bebés, quienes, como es evidente, no pueden hacer una profesión personal de fe; esta profesión que es necesaria, la harán en el sacramento de la Confirmación, que complementa al Bautismo (1 Cor. 1, 16; He 16, 1). • Cristo en la Biblia dice que quien no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de los Dios (Jn 3, 5); así es que todos deben ser bautizados para que se salven, incluso los bebés. Por tanto, bautizarlos ni es superstición, ni contrario a la Biblia; ni deben de rebautizarse los niños (Hch. 16, 33).

		<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo válido exige que el agua toque ordinariamente la cabeza del que se bautiza y se diga la fórmula: “Yo te bautizo, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”. El agua puede ponerse por inmersión, infusión o aspersión. El ministro que administra el Bautismo es el sacerdote o el diácono; pero en caso de necesidad, cualquiera puede administrarlo (He 16, 30-34).
<p>b. La Salvación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando se acepta a Jesucristo por la fe, se está salvando con todo lo que la salvación significa. • Todos los hombres son pecadores, justamente son condenados a la ruina eterna. • La salvación no se concede por las buenas obras, sino exclusivamente por la fe de la sangre del Redentor. • Los verdaderamente regenerados jamás se desviarán ni caerán, sino que perseverarán hasta el fin y se salvarán. 	<ul style="list-style-type: none"> • Para salvarse se necesita además del Bautismo, la fe en Jesucristo y las buenas obras (Mt 7, 21). • Todos los hombres nacen con el pecado original que se borra por el Bautismo: quedan inclinados al mal, pero no están corrompidos, y con la gracia de Dios pueden resistir las malas inclinaciones y con sus buenas obras alcanzarán el cielo al que están destinados (Sal 51, 7; Rom 6, 3-7). • La salvación se concede por la redención que Cristo nos da, y por las buenas obras que hacemos ayudados por la gracia (Heb. 5, 9; St. 2, 14; Rom 5, 6-10). • Al ser verdaderamente regenerados en el

		<p>Bautismo, quedamos libres del pecado, y si queremos, y auxiliados por la gracia de Dios, nos salvamos. El cielo es una corona a nuestros méritos, pero la perseverancia final es un gran don de Dios (1 Cor. 9, 24; Mt 25, 31-46; Mc 13, 13; 2 Tim 2, 6).</p>
<p>c. La Iglesia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia visible es una congregación de creyentes bautizados asociados entre sí por la alianza de fe y observancia del Evangelio. • Que observan los mandatos de Cristo y son gobernados por sus leyes. • Que disfrutan de los dones, derechos y privilegios invertidos en ellos por la Palabra de Dios. • Los Obispos y Diáconos no son elegidos por la ley divina, sino por la elección de la comunidad. • No hay ninguna distinción entre Obispos y presbíteros, el cargo es exactamente igual. • El culto es sólo predicación, oración y cantos. • Hay dos divisiones: <ul style="list-style-type: none"> * Bautistas del Norte: son más liberales e inclinados a obras sociales. * Bautistas del Sur: son más rígidos en sus costumbres y creencias. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia visible de Cristo es la comunidad de creyentes en Cristo que Él une consigo por el Bautismo, a través del Papa y los Obispos (Mc 3, 13-19; Mt 16, 18-19). • Que observan los mandatos evangélicos que Cristo hace llegar a ellos a través de la jerarquía Católica y así son gobernados por sus auténticos pastores, según la verdadera ley de Cristo (He 1, 8). • Y así, del Magisterio de la Iglesia, reciben la verdadera Palabra de Dios, disfrutan de sus dones, derechos y privilegios (Tim 2, 1-3). • Los Obispos, Presbíteros y Diáconos, son constituidos por Dios mismo: elegidos y consagrados por la ley divina, y no por la elección de la comunidad (Gal 1, 1; 1 Tim 4, 14; He 1, 23-25). • Hay distinción de grados diversos entre los Obispos, los Presbíteros y los Diáconos. Los

		<p>sacerdotes de primer orden, por institución divina, son los colaboradores de los Obispos, son los Presbíteros, también de acuerdo al mandato de Cristo (1 Cor. 12, 28; Rom 12, 6-8; Ef 4, 11).</p>
<p>d. La Eucaristía</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo no está real y verdaderamente presente en la hostia consagrada. • En la Misa no se actualiza el sacrificio de Cristo, su muerte y resurrección por nosotros. • La Eucaristía es la Cena, que consiste en la provisión de pan y de vino como símbolos solamente del Cuerpo y la Sangre de Cristo, participados por los miembros de la Iglesia en memoria de la Pasión y Muerte del Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo está real y verdaderamente presente en la Hostia consagrada (Lc 22, 19-20). • En la Misa se actualiza el sacrificio de Cristo: su Muerte y Resurrección por nosotros (1 Cor. 11, 26). • La Eucaristía es la actualización de la Última Cena, la nueva Alianza, la Pascua definitiva; que consiste en la conversión del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo; participados como “memorial” y presencia viva de la Muerte y Resurrección del Señor, que en la Eucaristía es la fuente de nuestra salvación (1 Cor. 11, 24-26).

12. Lo que dice “La Luz del Mundo”

SOBRE	“LA LUZ DEL MUNDO”	CATÓLICOS
a. Dios	<ul style="list-style-type: none"> No existe el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo como tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Dios es uno, que a veces se manifiesta como Padre, a veces como Hijo y a veces como Espíritu Santo. 	<ul style="list-style-type: none"> Dios existe, es la Santísima Trinidad, Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Tres personas distintas y un solo Dios verdadero (Mt 28, 18-20).
b. Cristo	<ul style="list-style-type: none"> En Jesucristo hay dos personas, la divina que es Cristo y la humana que es Jesús. El hijo de Dios debe ser adorado como Jesucristo, pero no como Jesús. La Iglesia Católica inventó la adoración a la cruz. 	<ul style="list-style-type: none"> La segunda persona de la Santísima Trinidad, el Hijo de Dios se encarnó, es Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre. En Cristo no hay dos personas sino una sola persona con dos naturalezas, la divina y la humana. Se adora la persona íntegra del Salvador (Jn 1, 29; Mt 16, 16; Rom 4, 25; 1 Cor. 15, 3ss; Heb. 10, 12; 1 Pe 3, 18; 1 Jn 2, 2; 4, 9-10). A la Cruz la adoramos porque es el símbolo que representa a Cristo, a Dios que nos redime. El culto a la cruz es el culto de adoración a Cristo mismo (Zac. 14, 15; 1 Tes 3, 13; Ap 20, 6; Ef 2, 16; Col 1, 20; 2, 14-15).
c. La Virgen María	<ul style="list-style-type: none"> La Iglesia Católica inventó todo esto: la adoración a María, que sea Madre de Dios, 	<ul style="list-style-type: none"> La Iglesia Católica no inventó nada sobre María, sólo formuló lo que encontró en la

	<p>que sea Virgen, que sea Inmaculada, que haya subido al cielo, que sea la Madre de la Iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • María es la Madre de Jesús, no es la Madre de Dios. • El Rosario lo inventó Pedro el ermitaño, como una repetición enfadosa que no sirve. El escapulario es un trapo inútil. • La adoración a las imágenes de María y de los santos la inventó la Iglesia Católica en el Concilio II de Nicea. 	<p>Revelación. María es la Madre de Dios porque dio a luz a Jesucristo en cuanto a su naturaleza humana, que no puede separarse de la divina, y así, en cuanto hombre concibe a Jesucristo que es Dios, pues se engendra la persona que es única. Y de esta dignidad le viene el que sea Virgen, Inmaculada, asunta al cielo, Madre de la Iglesia (Lc 1, 27; Mc 6, 3; Lc 4, 22; Jn 6, 24; He 1, 14).</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Rosario es la meditación sobre los misterios de nuestra salvación, medida por la alabanza repetida a la Santísima Virgen con el “Ave María” y el “Padre Nuestro”, que empezó a divulgar Santo Domingo de Guzmán en el año 1230. y el escapulario es un signo de cariño y veneración a María. • Sólo a Dios adoramos. A la Santísima Virgen y a los santos, los veneramos únicamente. Las imágenes son sus representaciones, nuestro culto va a quienes representan, no a los cuadros o estatuas.
<p>d. La Biblia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia Católica prohíbe la lectura de la Biblia. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia nunca ha prohibido leer la Biblia. Sólo ha dicho que es necesario prepararse para leerla y dada la falta de preparación de algunos, dijo que para ellos no era necesario

		<p>leerla (Cfr. Decretos de Clemente XI y Pío VII aa. 1713; 1816).</p>
e. El Credo	<ul style="list-style-type: none"> • El Credo lo inventó la Iglesia en el Concilio de Nicea. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia consigna las verdades reveladas por Dios y que deben creerse en el Credo, no las inventa. La fórmula del Credo que rezamos no es la de Nicea, sino la de Constantinopla y fue consignada en el año 381.
f. La Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia Católica es satánica. • El Papa fue inventado por el Emperador Focas en el año 606 y su infabilidad, en el Concilio de Roma en el año 1870. • Los Obispos y los sacerdotes de la Iglesia Católica no son auténticos ministros de Dios, porque no están casados. El matrimonio de los ministros es de institución divina. • Los dogmas son una palabra griega que la Iglesia Católica inventó en el siglo IV para implantar el error. • La única Iglesia verdadera es “La Luz del Mundo”, ya que su fundador actuó por inspiración divina y el nombre de esta Iglesia está en la Biblia. • El hermano Aarón que es el fundador se proclamó el Ungido del Señor y es venerado 	<ul style="list-style-type: none"> • La única verdadera Iglesia fundada por Cristo es la Católica, como ya lo hemos demostrado. • El Papa es el único sucesor de San Pedro, fundamento de la verdadera Iglesia, como también ya lo hemos demostrado. Su infabilidad se la ha dado Cristo al hacerlo fundamento de la solidez y firmeza de la fe de la Iglesia. • En la Sagrada Escritura, Cristo y los Apóstoles recomiendan el celibato por el Reino de los cielos como algo sublime. Por eso la Iglesia Católica lo ha adoptado para sus sacerdotes del rito latino (Mt 19, 12; 1 Cor. 7, 1. 8. 25 - 40). • El Dogma es una verdad revelada por Dios para nuestra salvación y que la Iglesia propone como tal.

	<p>desde su muerte por la Iglesia de “La Luz del Mundo”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actualmente es el Hermano Samuel Joaquín Flores (hijo de Aarón) el dirigente. Es el hombre que representa a Jesucristo en la tierra, sólo se puede salvar uno a través del Siervo Samuel. 	<ul style="list-style-type: none"> • En el Evangelio Cristo dice que mientras está en el mundo es la luz del mundo (Jn 9, 5), pero no dice que esta secta sea la luz del mundo, ni mucho menos que sea legítima.
<p>g. Los sacramentos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo debe de celebrarse en nombre de Jesucristo, por inmersión y de los 14 años en adelante, y el Bautismo del Espíritu Santo, para el perdón de los pecados. • La Eucaristía no es el sacrificio de Cristo, ni en ella está Él presente. • La confesión auricular la inventó la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> • El Bautismo debe celebrarse como lo mandó Cristo: en el nombre de la Santísima Trinidad (Mt 28, 18-20). Es válido en cualquier edad y debe administrarse con agua. Es lo mismo que se haga por inmersión, infusión o aspersión. • La Eucaristía es el sacrificio que Jesucristo ofrece a Dios Padre, por la fuerza del Espíritu Santo, para la Redención de todos los hombres. Cristo está presente en la Eucaristía con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad (Mt 26, 26-29; Mc 14, 22-25; 1 Cor. 11, 23-24). • La confesión la instituyó Cristo, y la reglamentación de la misma le corresponde a la Jerarquía eclesiástica, a quien se la confió el mismo Cristo (Jn 20, 23).

<p>h. El más allá</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El alma es mortal, no existe el Purgatorio. 	<ul style="list-style-type: none"> • El alma es inmortal, no muere al morir el cuerpo. Al final de los tiempos, el alma se volverá a juntar con el cuerpo y resucitaremos (Mc 12, 16; Rom. 2, 7; 1 Cor. 15; Flp. 3, 21; Sab. 2, 22-23; 3, 2-5).
------------------------------	---	--

13. Lo que dice el New Age

SOBRE	NEW AGE	CATÓLICOS
a. Dios	<ul style="list-style-type: none"> Existe Dios, pero no es un Dios personal, sino una fuerza cósmica que controla la energía y está presente en todo. 	<ul style="list-style-type: none"> Dios es personal. Tres personas en un sólo Dios: el Padre que nos da la vida, el Hijo que nos ha traído la Salvación, al dar la vida por nosotros, y el Espíritu Santo que nos santifica (Mt 3. 13-17).
b. Destino del hombre	<ul style="list-style-type: none"> Disolverse en el cosmos, perdiendo su individualidad, para formar parte del todo. 	<ul style="list-style-type: none"> Participar en la vida eterna de Dios, vivir eternamente con Él (Jn 14, 1-3).
c. Jesucristo	<ul style="list-style-type: none"> Es un Mesías más de la historia, es un Maestro Iluminado, un avatar. 	<ul style="list-style-type: none"> Es el Hijo de Dios, la Palabra de Dios hecha hombre, que nos trae la plenitud de la Revelación (Mc 16, 61-62; Jn 1, 14; Jn 8, 12).
d. Vida después de la muerte.	<ul style="list-style-type: none"> Creen en la reencarnación, por la que una persona vivirá varias existencias de forma cíclica, cambiando sólo el cuerpo, pagando el “karma” de la vida pasada, hasta lograr su iluminación definitiva. 	<ul style="list-style-type: none"> Cada persona tiene una sola vida, personal e intransferible por ser única. Después de la muerte seremos juzgados según nuestras obras y el amor que hayamos tenido y en base a este examen iremos al Cielo con Dios, o al Infierno para siempre (Mt 25, 31-46; Lc 16, 19-31).

CAPÍTULO IX

CANCIONES

1. Canciones para las Celebraciones Eucarísticas

ENTRADA

QUÉ ALEGRÍA

Qué alegría cuando me dijeron:
vamos a la casa del Señor,
ya están pisando nuestros pies
tus umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta
allá suben las tribus,
las tribus del Señor.

Qué alegría...

TÚ REINARÁS

Tú reinarás, éste es el grito
que ardiente exhala nuestra fe.
Tú reinarás, Oh Rey bendito,
pues Tú dijiste: Reinaré.
Reine Jesús por siempre
Reine su Corazón.
En nuestra patria y nuestro suelo
es de María la nación.

Tú reinarás dulce esperanza
que el alma llena de placer
Habrá por fin pan y bonanza.
Felicidad habrá doquier.

Tú reinarás en este suelo,
te prometemos nuestro amor
Oh, buen Jesús danos consuelo
en este valle de dolor.

VIENEN CON ALEGRÍA

Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
buscando tu paz y amor.

Vienen buscando la esperanza,
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza,
camino de amor y de amistad.

Vienen trayendo en sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que hable del bien y la verdad.

VAYAMOS JUBILOSOS

Vayamos jubilosos
al altar de Dios.

Al sagrado altar nos guíen
su verdad y su justicia,
a ofrecer el sacrificio
que le da gloria infinita.

A Dios Santo celebremos,
que nos llena de alegría,
y subamos hasta el monte
donde Dios se sacrifica.

Ofrezcamos todos juntos
esta víctima divina,
que se inmola por nosotros
para darnos luz y vida.

Gloria sea al Padre eterno,
gloria a Cristo, nuestro guía,
y al Espíritu divino,
alabanzas infinitas.

OFERTORIO

TE PRESENTAMOS

Te presentamos el vino y el pan,
bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo
de los hombres.

Te presentamos...

Bendito seas, Señor,
el vino tú nos lo diste,
fruto de la vid y del trabajo de los hombres.

Te presentamos...

ESTE PAN Y VINO

Este pan y vino, Señor, se transformarán
en tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar.

Gracias al sol y al labrador, en el altar, florecen hoy
las espigas, los racimos, que presentamos a Dios.

ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos, está mi vida, Señor
Entre tus manos, pongo mi existir.

Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará,
pero si muere en abundancia dará
un fruto eterno, que no morirá.

Hay que morir, para vivir.
Entre tus manos confío mi ser.

TE OFRECEMOS SEÑOR

Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud.

Este día que amanece
entre cantos y alegrías,
este día en que sentimos
tu presencia en nuestras vidas.

COMUNIÓN

EL PESCADOR

Tú, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga. Señor, me
has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan solo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio, que a otros descansen;
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansía eterna de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

UNA ESPIGA

Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de
amor, en el Cuerpo y la Sangre del Señor.
(bis)

Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.

Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,

un molino la vida nos tritura con dolor
Dios nos hace Eucaristía en el amor.

¡OH, BUEN JESÚS!

Oh, buen Jesús, yo creo firmemente,
que por mi bien, estás en el altar,
que das tu cuerpo y sangre juntamente,
al alma fiel en celestial manjar,
al alma fiel en celestial manjar.

Espero en ti, piadoso Jesús mío.
Oigo tu voz, que dice ven a mí.
Porque eres fiel, por eso en Ti confío.
Todo, Señor, espero yo de Ti

Dulce Maná, de celestial comida,
gozo y salud del quien te come bien.
Ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida.
Desciende a mí, hasta mi pecho ven.

Oh buen Jesús, Pastor fino y amante,
mi corazón se abrasa en santo ardor.
Si te olvidé, hoy juro que constante
he de vivir tan solo de tu amor.

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR

Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo,
perdónale, Señor

No estés eternamente enojado,
no estés eternamente enojado,
perdónale, Señor.

Por tus profundas llagas crueles,
por tus salivas y tus hieles,
perdónale, Señor.

Por las heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos,
perdónale, señor.

Por los tres clavos que te clavaron

y las espinas que te punzaron,
perdónale, Señor.

Por las tres horas de tu agonía
en que por Madre, diste a María,
perdónale, Señor.

Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado;
perdónale, Señor.

ANDANDO DE TU MANO

Desde que voy junto a ti
la tierra que yo piso es como espuma,
desde que voy junto a ti
la noche más oscura tiene luz.
Yo siento que la vida no es tan dura,
si todo en realidad me lo das tú.

Andando de tu mano, que fácil es la vida
andando de tu mano, el mundo es ideal (Bis) Señor.

Desde que voy junto a ti, mis ojos se han secado
desde que voy junto a ti, no sé por qué la gente llorará.
Yo sólo en esta vida tengo miedo,
del día en que ya no regreses más.

Andando de tu mano...

EN ESTE MUNDO

En este mundo, que Cristo nos da,
hacemos la ofrenda del pan;
el pan de nuestro trabajo sin fin,
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
amar la justicia y la paz

Saber que vendrás
saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan.

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar,

el odio de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación,
acepta la vida, Señor.

SALIDA

TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Te damos gracias, Señor,
de todo corazón,
te damos gracias, Señor,
cantamos para ti.

2. Canciones para el Rosario

OH, MARÍA

Oh, María, Madre mía,
Oh, consuelo del mortal,
amparadme y guiadme
a la Patria Celestial.

Con el ángel de María
sus grandezas publicad,
transportados de alegría
cantad júbilo, cantad.

Oh, María...

LA GUADALUPANA

Desde el cielo una hermosa mañana, (bis)
La Guadalupana, la Guadalupana,
La Guadalupana, bajó al Tepeyac.

Juan Dieguito, le dijo la Virgen, (bis)
Este cerro elijo, este cerro elijo,
este cerro elijo, para hacer mi altar (bis).

VEN CON NOSOTROS A CAMINAR

Mientras recorres la vida
tú nunca sola estás,

contigo por el camino,
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.
Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Ven con nosotros a caminar...

OH VIRGEN SANTA

(Beato Mons. Rafael Guízar y V.)

Oh Virgen Santa, Madre de Dios
sois la esperanza del pecador,
sois la esperanza del pecador.

Vuela suspiro del alma mía,
lleva a María mi ardiente amor;
haz que me mande, mi Madre amada
una mirada de protección.

Dile que has visto mi sufrimiento,
dile que siento mortal dolor;
que es su amor santo mi ardiente anhelo,
que es el consuelo del pecador.

En Ti ponemos nuestra esperanza,
todo lo alcanza tu intercesión;
hacia nosotros tu mano extiende,
benigna atiende nuestra oración.

Somos cual naves que van perdidas
y combatidas del aquilón,
mas Tú nos llevas con rumbo cierto
al feliz puerto de salvación.

Vuela suspiro del alma mía
lleva a María mi ardiente amor;

haz que me mande, mi Madre amada
una mirada de protección.

Oh Virgen Santa, Madre de Dios
sois la esperanza del pecador,
sois la esperanza del pecador.

AVE MARÍA DE LOURDES

Del cielo ha bajado
la Madre de Dios,
cantemos el Ave
a su concepción.

Ave, Ave, Ave María,
Ave, Ave, Ave María.

En Lourdes, de Francia,
su trono fijó;
y quiere a los hombres
salvar con su amor.

De luz rodeada
y eterno esplendor,
la reina del cielo
así apareció.

Glorioso rosario
que el cielo labró,
sostiene en sus manos
más puras que el sol.

EL TRECE DE MAYO

El trece de mayo
en Cova de Iría
desciende amorosa
la Virgen María.

Ave, Ave, Ave María,
Ave, Ave, Ave María.

Vestida de blanco,
más bella que el sol,
con dulces palabras

la Virgen habló.

Yo soy la Señora
del Santo Rosario,
responde a los niños
que le han preguntado.

Dijo que quería,
su corazón,
del mundo arruinado
ser la salvación.

Habló contra el lujo,
contra el falso amor;
pidió la pureza
que agrada al Señor.

Muchos se condenan,
decía llorando,
rezad, pequeñitos,
el santo rosario.

Rezad por el Papa,
rezad por la Iglesia;
por los pecadores
haced penitencia.

La Virgen María,
cercada de luz;
con todo cariño
nos lleva a Jesús.

Cantad a María,
la Madre de Dios,
el santo rosario
plegaria de amor.

Señora del cielo,
¡Oh reina de amor!,
acógenos Madre,
en tu corazón.

HIMNO GUADALUPANO

Mexicanos, volad presurosos
del perdón de la Virgen en pos,
y en la lucha saldréis victoriosos,
defendiendo a la patria y a Dios. (2)

De la Santa montaña en la cumbre,
pareció como un astro, María,
ahuyentando con plácida lumbre,
las tinieblas de la idolatría.

Es patrona del indio. Su manto
al Anáhuac, protege y da gloria.
Elevad, mexicanos, el canto
de alabanza y eterna victoria.

En Dolores, brilló refulgente
cual bandera, su imagen sagrada,
dando arrojo al patriota insurgente
y tornando invencible su espada.

Siempre así lucirá, si invasores
hollar quieren, de Anáhuac la tierra;
el invicto pendón de Dolores
flameará, nuevamente, en la guerra.

ADIÓS, REINA DEL CIELO

Adiós, Reina del Cielo,
Madre del Salvador,
adiós, oh Madre mía,
adiós, adiós, adiós.

De tu divino rostro
la belleza, al dejar,
permíteme que vuelva
tus plantas a besar.

A dejarte, ¡oh María!,
no acierta el corazón;
te lo entrego, Señora,
dame tu bendición.

Adiós, hija del Padre,

Madre del Hijo, adiós.
Del Espíritu Santo,
¡oh casta esposa!, adiós.

Adiós, oh Madre Virgen,
más pura que la luz,
jamás, jamás me olvides
delante de Jesús.

Adiós, del cielo encanto,
del universo honor,
abrazo el alma mía
en tu gloria y amor.

Para siempre, en tu dulce
regazo maternal,
viva extasiada el alma
en santo amor filial.

Adiós, oh bella aurora,
delicia del Señor,
sois alivio y consuelo
del pobre pecador.

3. Canciones para la exposición del Santísimo

ALTÍSIMO SEÑOR

Altísimo Señor, que supiste juntar
a un tiempo, en el altar,
ser cordero y pastor.
Quisiera, con fervor, amar y recibir
a quien por mí, quiso morir.

Cordero divinal, por nuestro sumo bien
inmolado en Salem; en tu puro raudal
de gracia celestial, lava mi corazón
que fiel te rinde adoración.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor;
que hoy nos da el Señor de este divino pan
de tan dulce sabor; de tal gracia y virtud,
que en él nos da gozo y salud.

Convite fraternal que sirve el Redentor
al siervo del Señor; comida sin igual,
pan de vida inmortal, ven a entrañarte
en mí; y quede yo trocado en ti.

Sois fuego abrazador, pastor, cordero y pan;
esposo, rey, Señor, Dios, hombre y redentor;
prodigio que mayor, no pudo Dios obrar,
ni al hombre más, le pudo dar.

Los ángeles, al ver tal gloria y majestad,
con profunda humildad, adoran su poder;
sin ellos merecer la dicha de probar
al Rey del cielo, hecho manjar.

CANTEMOS AL AMOR

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor; Dios está aquí
venid, adoradores, adoremos
a Cristo redentor.

Gloria a Cristo Jesús,
cielos y tierra,
benedicid al Señor.
Honor y gloria a Ti,
Rey de la gloria.
Amor por siempre a Ti,
Dios del amor.

Por nuestro amor, oculta en el sagrario
su gloria y esplendor;
para nuestro bien, se queda en el santuario
esperando a justo y pecador.

¡Oh, gran prodigio del amor divino!,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete peregrino,
do se come el cordero celestial.

Jesús piadoso, rey de las victorias,
a ti loor sin fin;
canten tu poder, autor de nuestras glorias,
cielo y tierra hasta el último confín.

Tu nombre ensalzamos y alabamos
 con toda nuestra voz:
 rey de majestad, por siempre te aclamamos,
 y Señor de las almas, Cristo Dios.

Al pie de tu sagrario, nos convidas
 a recibir tu amor;
 porque tú, Jesús, al alma das la vida,
 y la llenas de fuerza y de valor.

BENDITO, BENDITO

Bendito, bendito,
 bendito sea Dios,
 los ángeles cantan
 y alaban a Dios.

Yo creo, Jesús mío,
 que estás en el altar,
 oculto en la hostia
 te vengo a adorar.

Jesús Eucaristía,
 ardiente sol de amor,
 abrázame en el fuego
 de tu gracia y perdón.

Por el amor al hombre
 moriste en una cruz,
 y al cáliz bajaste
 por nuestra salud.

Es tu amor divino,
 tierno, sin igual;
 el velo que cubre
 tu santa majestad.

Entre sus ovejas
 está el Buen Pastor,
 en vela continua
 lo tiene el amor.

Jesús, rey del cielo
 está en el altar,
 su cuerpo, su sangre,
 nos da sin cesar.

¡Oh médico santo!,
venidme a curar
las llagas que en mi alma,
dejó la maldad.

Del mundo, las manchas
de la culpa atroz,
borra con tu sangre,
cordero de Dios.

Al Dios de los cielos,
almas, entonad
glorias y alabanzas
al Dios inmortal.

¡Oh cielos!, ¡Oh tierra!,
canten a una voz:
bendito, bendito,
bendito sea Dios.

4. Canciones para misioneros

ALMA MISIONERA

Señor , toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
condúceme a la tierra
que tenga sed de ti.

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten, tus ganas de vivir.
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
simplemente, por no saber de ti.

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo, lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra que tenga sed de ti .

Y así , en marcha iré cantando
por pueblos predicando tu grandeza, Señor.

Tendré mis brazos sin cansancio,
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

Llévame...

NADIE TE AMA

Cuánto he esperado este momento
Cuánto he esperado que estuvieras aquí
Cuánto he esperado que me hablaras.
Cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido.
Yo sé bien lo que has llorado.
Yo sé bien lo que has sufrido.
Pues de tu lado no me he ido.

Pues nadie te ama como yo.
Pues nadie te ama como yo.
Mira mi cruz es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hables.
Yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartas.
Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado,
Yo he sido tu mejor amigo.

Pues nadie te ama...

CAPÍTULO X

ORACIONES

1. Invocación al Espíritu Santo

V. *Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

R. *Envía tu Espíritu Creador. Y renueva la faz de la tierra.*

Oremos:

V. *Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor.*

R. *Amén.*

2. Oración de acción de gracias al terminar una actividad

V. *Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

R. *Amén.*

3. Oración a la Virgen de Guadalupe

*Virgen de Guadalupe.
¡Madre de los mexicanos!
Ayuda a nuestros hermanos
débiles en la fe
a reafirmar su unidad
en la Católica Iglesia
de tu Hijo.*

*Y así, unida nuestra Patria,
termine el actual suplicio
que sufre en su Cuerpo, el Señor,
causado por el sectarismo y la división,
que ofende y hiere a Jesús
con nuevos clavos, espinas y Cruz.*

*Madre de todos los hombres,
nuevamente Dolorosa.
¡Virgen Santa María!
tu Hijo murió en la Cruz
para unirnos como hermanos,
hijos del mismo Padre,
hijos del mismo Dios.*

*Virgen de Guadalupe,
¡Madre de Dios por quien se vive!
Ruega a tu Hijo Jesús,
que vivamos como hermanos
en la unidad de la fe,
todos los mexicanos.*

4. Oración por el Papa

Oh Jesús, Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la tierra, el Papa. En él tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego. Creo firmemente que por medio de él tú nos gobiernas, enseñas y santificas, y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: Una, Santa, Católica y Apostólica. Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y de la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu Iglesia se conserve unida, firme en el creer y en el obrar y sea así el instrumento de tu redención. Así sea.

5. Oración para bendecir los alimentos

V. *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

R. *Amén.*

V. *Padre nuestro,*

R. *que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día;
y perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.*

V. *Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que dados por tu bondad vamos a tomar. Por Cristo nuestro Señor.*

R. *Amén.*

6. Oración por las vocaciones

¡Oh, Sagrada Familia de Nazaret!, comunidad de amor de Jesús, María y José, modelo e ideal de toda familia cristiana, a ti confiamos nuestras familias.

Abre el corazón de cada hogar a la fe, a la acogida de la palabra de Dios, al testimonio cristiano, para que llegue a ser manantial de nuevas y santas vocaciones.

Dispón el corazón de los padres para que, con caridad solícita, atención prudente y piedad amorosa, sean para sus hijos guías seguros hacia los bienes espirituales y eternos.

Suscita en el alma de los jóvenes una conciencia recta y una voluntad libre, para que, creciendo en sabiduría, edad y gracia, acojan generosamente el don de la vocación divina.

Sagrada Familia de Nazaret, haz que todos nosotros, contemplando e imitando la oración asidua, la obediencia generosa, la pobreza digna y la pureza virginal vividas en ti, nos dispongamos a cumplir la voluntad de Dios, y a acompañar con prudente delicadeza a cuantos de entre nosotros sean llamados a seguir más de cerca al Señor Jesús, que por nosotros “se entregó a sí mismo”. Amén.

Juan Pablo II

7. Consagración a la Santísima Virgen

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco todo a ti; y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día y para siempre, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Así sea.

8. Bajo tu protección

Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

V. *Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.*

R. *Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*

RESULTADOS DIARIOS MEGAMISION

SEDE _____

RESULTADOS CENSO	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERC.	JUEVES	VIERNES	SABADO	TOTALES
No. DE CASAS VISITADAS								
No. DE FAMILIAS ATENDIDAS								
PAREJAS EN UNION LIBRE								
NO BAUTIZADOS								
NO 1a. COMUNION								
NO CONFIRMADOS								
NUMERO DE COLABORADORES								
PARROQUIALES								
CENSOS ANULADOS								
CENSOS INCOMPLETOS								
RESULTADOS DE EVANGELIZACIÓN								
No. DE EVANGELIZADORES DE T.C. DETECTADOS								
No. DE CATEQUISTAS DETECTADOS PARA FORMACION DESPUES DE LA MEGA.								
No. DE NUEVOS CATEQUISTAS DETECTADOS								
No. DE AGUILAS GUADALUPANAS JURADAS								
No. DE MISIONEROS LOCALES DETECTADOS								
No. DE NINOS NET EN EL PROGRAMA								
No. DE REZO DE ROSARIO EN CASAS								
No. DE VIRGENES PEREGRINAS EN CASAS								
RESULTADOS DE PLÁTICAS								
ASISTENTES FAMILIAS								
ASISTENTES JOVENES (AGUILAS GUADALUPANAS)								
ASISTENTES NINOS NET								
No. DE PLÁTICAS IMPARTIDAS								
RESULTADOS DE ASISTENCIA PARA LA FORMACION DE SACRAMENTOS	*No iniciar la formación ni la impartición de sacramentos sino hasta contar con la autorización expresa del Párroco. Durante la Mega pueden integrarse los grupos para impartir la formación posteriormente.							
ASISTENTES MATRIMONIO								
ASISTENTES BAUTIZO								
ASISTENTES 1a. COMUNION								
ASISTENTES CONFIRMACION								
CONFESIONES								
RESULTADO OTROS PROGRAMAS								
No. CONSULTAS MEDICAS								
No. DE COMUNIONES A ENFERMOS								
CAPTACION								
NUMERO DE CAPTANDOS								
ATENDIDOS EN ORIENTACION MORAL								
ATENDIDOS EN DIALOGO								
ATENDIDOS EN CONFESION								
PRESENTACION DEL MOVIMIENTO								

MORAL

LOS 10 MANDAMIENTOS

“Amarás a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo”
 En esto resumen la ley y los profetas

<p>2° No tomarás el nombre de Dios en Vano. Respeto al Santo nombre de Dios. Respeto a lo sagrado. Respeto a los representantes de Dios</p>	<p>1° Amarás a Dios sobre todas las cosas. Confianza en Dios. No superstición. No fanatismo.</p>	<p>3° Santificarás las fiestas. El domingo el día del Señor. Asistir a la Santa Misa. Descanso, buenas obras y oración.</p>
<p>4° Honrarás a tu padre y a tu madre. La autoridad de nuestros padres les viene de Dios. Respeto a la autoridad.</p>	<p>5° No matarás. Respeto a la vida humana, (el bebé no nacido) Respeto de no golpear ni provocar heridas al prójimo.</p>	<p>7° No robarás. Aprovechar el tiempo. Pagar lo justo. No quedarse con lo ajeno.</p>
<p>8° No mentirás. Decir siempre la verdad. No engañar. No falsear a las personas y los acontecimientos</p>	<p>6° No cometerás actos sexuales deshonestos. Masturbación. Relaciones prematrimoniales. Relaciones extramaritales.</p>	<p>10° No desearás los bienes ajenos. La envidia. No desear apoderarnos de lo ajeno.</p>
	<p>9° No consentirás pensamientos ni deseos contrarios a la castidad. Revistas y espectáculos inmorales. Pornografía. Pecados de pensamiento.</p>	

PROMESA MISIONERA

*Jesucristo, Tú que dijiste
A tus discípulos: “Id al mundo entero
y proclamad el Evangelio”, acoge el
ofrecimiento que en este día
quiero hacerte como muestra
del gran amor que te tengo,
y como respuesta al reclamo
de tantas almas que esperan
tu mensaje de salvación.*

*Prometo participar en las misiones
de evangelización de la Semana Santa
del año próximo.*

*Prometo llevar conmigo a un familiar
o amigo para incrementar
así el número de apóstoles
de la Nueva Evangelización
a la que el Papa nos ha llamado.*

*Pido a la Santísima Virgen
de Guadalupe y a San Pablo Apóstol
que me obtengan de Dios las gracias
necesarias para cumplir fielmente
este compromiso que libremente
acabo de asumir ante Jesucristo
nuestro Jefe.*

Domingo de Resurrección

DIRECTORIO TELEFÓNICO

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono(s): _____

e-mail: _____

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS